

CoRis #17

Revista del Círculo de Cartago



CoRis.

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Volumen #17
2020

Director.

Álvaro Zamora

Consejo Editorial

Luis Camacho

Guillermo Coronado

Álvaro Zamora

Mario Alfaro

Comité Consultor Internacional

María Noel Lapoujade

Hermann Lang

Gerda Pagel

Editor

Gustavo Coronado

Foto de Portada y Contraportada.

Detalle de una Higuierilla (*Ricinus Communis*). Guillermo Coronado

• Presentación.....	7
-Artículos	
• About Desire at Hegel, Freud and Lacan. Gerda Pagel.....	13
• Pobreza: nociones, causas, obstáculos y salidas (III Parte) Álvaro Carvajal Villaplana.....	25
• 40 años de la muerte de Constantino Láscaris. Luis Camacho.....	35
• La oralidad en la ilustración de J. M. Sánchez. Nuria I Méndez.	41
• ¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma en la historia y la literatura. Julián Monge-Nájera.....	53
• Mendeleiev, la Ley Periódica y la Tabla de Elementos Guillermo Coronado	63
Foro sobre “La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo XX”	
• Presentación. Guillermo Coronado.....	77
• Comentario por Mario Alfaro.....	79
• Comentario Álvaro Zamora.....	83
Crónica: Hiroshima y Nagasaki	
• Presentación. “Semana de recuerdo del lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki: por los usos pacíficos de la energía nuclear” Celso Vargas.....	89
• Bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki: la búsqueda del mundo sin armas nucleares Taijiro Kimura.....	93
• Mensaje del Alcalde de Hiroshima. Kazumi Matsui.....	101
• Mensaje del Alcalde de Nagasaki.....	103
Reseñas	
• H. Lang. Der gehemmte Rebell (Struktur, Psychodynamik und Therapie von Menschen mit Zwangsstörungen) por Álvaro Zamora.....	107
• Edgar Roy Ramírez. Por la mirada del espantapájaros pasa el mundo por Roberto Fragomeno.....	109
• M. Martínez. Constitución de la subjetividad, reflexiones psicogénicas. por Álvaro Zamora.....	111
• Dos poemarios con filosofía de Edgar Roy Ramírez por Álvaro Zamorra.....	113
Autores.....	115

Con nostalgia, pero también con agradecimiento y optimismo, el Círculo de Cartago dedica este número de la *Revista Coris* a uno de sus fundadores: Don Roberto Murillo Zamora, filósofo, profesor y escritor galardonado. Resulta insoslayable su aporte a la filosofía nacional, a las universidades estatales, a diversas organizaciones culturales e incluso a la política costarricense. Para honrarlo –en el vigésimo quinto aniversario de su fallecimiento– el Círculo y la Asociación Costarricense de Filosofía también organizaron una mesa redonda, el 26 de noviembre del 2019, en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica. Las ponencias serán publicadas eventualmente.

En este número, *Coris* se honra al presentar a su Comité Consultor Internacional, integrado por los distinguidos académicos Hermann Lang, María Noel Lapoujade y Gerda Pagel.

Hermann Lang es Catedrático y Director Emérito del Instituto de Psicoterapia y Psicología Médica de la Universidad de Wurzburg, Alemania. Se doctoró en Filosofía bajo la dirección de H. G. Gadamer y en Medicina bajo la dirección de H. Tellenbach; se especializó en psiquiatría bajo la dirección de Henry Ey y completó su formación como psicoterapeuta y psicoanalista en el Instituto de Psicoterapia y Psicoanálisis de Heidelberg-Mañean, en la Escuela Freudienne de París y en Estrasburgo. Fue discípulo de J. Lacan y estudió filosofía con Ricoeur, Foucault y Deleuze. Ha sido Presidente de la Comunidad Franconiana de Formación en Medicina Psicoterapéutica y Psicoterapia (FPM), es Presidente Honorario de la Sociedad Alemana de Antropología Fenomenológica, Psiquiatría y Psicoterapia (DGAP). Es autor y coautor de varios libros, investigaciones y más de 200 artículos sobre psicoanálisis, filosofía, psicología, psicoterapia, psicología médica y psiquiatría. En 1986 obtuvo el Premio Egnér de la Universidad de Zurich por su tra-

bajo científico en el campo de la psicoterapia, la psicología médica, la psiquiatría y la filosofía.

María Noel Lapoujade es Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México y por la Université de Paris 8 Francia. Realizó estudios de posgrado en filosofía en la Universidad de Heidelberg, Alemania (como becaria del DAAD) y dos posdoctorados en la Université de Paris 8 Francia. Ha sido Investigadora en el Centre Gaston Bachelard de la Université de Bourgogne Francia y Profesora Titular de la UNAM. Es fundadora del Proyecto para Centro Interdisciplinario de Estudios sobre lo imaginario y la racionalidad y del Seminario Interdisciplinario de Investigación sobre lo Imaginario (UNAM), así como del Programa Interdisciplinario de Investigación sobre la Imaginación, lo Imaginario y la Racionalidad (PROIM-UNAM) y de la Maestría en Estética y Artes de la Benemérita Universidad de Puebla, (BUAP). Ha sido premiada con: *Norman Swerdlin* FFyL, UNAM, *Gabino Barreda* por la UNAM, *La dama de las Hespérides* por El Ateneo de Murcia, España, *Tributo al pensamiento Nacional*, Uruguay. Ha obtenido reconocimientos del SNI-CONACYT de México y del SNI-ANII de Uruguay. Es autora de gran cantidad de artículos y de varios libros.

Gerda Pagel es Doctora en Filosofía por la Universidad Julius Maximilian de Wurzburg, Alemania, en cuyo Instituto de Filosofía ha ejercido la docencia. Profesora de Humanidades de la Universidad de Preston; investigadora y profesora de psicología médica, psicología, medicina y psicoanálisis en el Instituto de Psicoterapia y Psicología Médica de la Universidad de Wurzburg (bajo las direcciones consecutivas del los catedráticos D. Wyss y Dr. H. Lang). Profesora de psicología, filosofía y ética en escuelas secundarias y de educación de adultos. Es cofundadora del Festival del Castillo de Freudenberg del Meno; autora y coautora de varios libros y de numerosos artículos científicos en revistas y diccionarios.

Este número de *Coris* consta de una sección con seis artículos de fondo, seguida por un foro, una sección de crónica, otra de reseñas y la información sobre los autores, la revista y las normas de presentación de manuscritos.

Aparece aquí el primer artículo en idioma inglés que se publica en *Coris*. Se trata de “*About Desire at Hegel, Freud and Lacan*”, de Gerda Pagel, quien utiliza ideas de dichos pensadores, para mostrar cómo el deseo humano puede trascender al yo o al usted y encontrar su camino hacia un nosotros común.

De Álvaro Carvajal se publica la tercera parte de “*Pobreza: nociones, causas, obstáculos y salidas*”, donde ha sistematizado diagnósticos y propuestas que se han sido planteadas para solucionar la pobreza en Costa Rica.

Luis Camacho perfila una memoria de Constantino Láscaris Commeno, en atención al cuadragésimo aniversario de su fallecimiento. Con acierto y justicia, afirma que la obra intelectual de dicho filósofo, profesor y escritor “supera en mucho la de otras personas en períodos mucho más largos, y a diferencia de otros profesores universitarios que nunca han logrado entender al país que los acoge ni apreciar la generosidad de quienes los aceptan”.

En su artículo “*La oralidad en la ilustración de Juan Manuel Sánchez*”, Nuria Méndez defiende la idea de que el arte de la ilustración prolonga las posibilidades de la imaginación y la función pedagógica de un texto escrito; como en el legado conjunto de Juan Manuel Sánchez y Carmen Lyra a la literatura infantil costarricense.

Bajo el título “*¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma en la historia y la literatura*”, Julián Monge-Nágera desarrolla y ejemplifica la enjundiosa idea de que, desde la antigüedad y en diversas culturas, “los instrumentos de escritura han sido usados como arma en la vida real, la literatura, el cine y la televi-

sión, aunque hasta ahora no se había recopilado su historia”.

De Guillermo Coronado se publica “*Mendeleiev, la Ley Periódica y la Tabla de Elementos*”. Se explican ahí ciertos antecedentes de la Ley Periódica de los Elementos y su tabla correlativa. Coronado afirma que, “según la historiografía reciente”, dicho tópico ha sido analizado desde dos corrientes interpretativas. Además, expone razones por las que dicha Ley no obedece a “un simple golpe de genio, por una parte”, ni a un “simple efecto de combinatoria” accidental ocurrida a un “solitario” de Mendeleiev”.

En la sección de foro aparecen los textos de Mario Alfaro y Álvaro Zamora presentados en una actividad del Círculo de Cartago, donde se expuso y discutió el libro *La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo XX*, publicado en el año 2018 por Arnoldo Mora con EUNED.

Celso Vargas introduce una sección de crónica donde aparecen textos de Tajero Kimura, Consejero de la Embajada de Japón en Costa Rica, Kazumi Matsui, Alcalde de Hiroshima y Tomihisa Taue, Alcalde de Nagasaki. Dichos textos fueron presentados en el Instituto Tecnológico de Costa Rica durante las actividades académicas dedicadas en el 2019 a los bombardeos atómicos sufridos por esas ciudades en 1945.

Se ofrecen en esta entrega reseñas sobre cinco libros.

Álvaro Zamora, Director
Cartago, 2019

Post Scriptum

Während des Planungsprozesses erhielten die Direktion und die Redaktion von Coris die traurige Nachricht, dass Prof. Dr. Dr. Hermann Lang am 31. Dezember 2019 verstorben ist. Wir bedauern seinen Tod zutiefst und danken ihm, dass er Mitglied des Beirats war bei der Erstellung und Freigabe dieser Lieferung. Unser Beileid gilt der Familie, Freunden und engen Freunden von Prof. Lang.

Post Scriptum

Durante el proceso de diagramación de este número, la Dirección y el Consejo Editor de Coris recibimos la triste noticia que el Prof. Dr. Dr. Hermann Lang falleció el 31 de diciembre del 2019. Lamentamos profundamente su deceso y le agradecemos haber fungido como miembro del Consejo Consultor Internacional durante la elaboración y aprobación de esta entrega. Nuestras condolencias a la familia, amigos y académicos cercanos del Prof. Lang.

Artículos

Gerda Pagel

About Desire at Hegel, Freud and Lacan

Summary. The author examines the phenomenon of human desire. She draws on the research of the philosopher Hegel and the psychoanalysts Freud and Lacan. In relation to Hegel's dialectic, she shows how human desire can free itself from the mutual embrace of the "I or you" and find its way to a common "we" - With Freud she explains the connection between pleasure and desire, asks about the emergence of desire and its entanglement in the field of intersubjective relationships. - In his 'Back to Freud'-interpretation, Lacan links Hegel's 'dialectic of desire' to the 'subversion of the subject' by analyzing its integration into language or the unconscious.

Resumen. La autora examina el fenómeno del deseo humano. Se basa en las investigaciones de Hegel, Freud y Lacan. En relación con la dialéctica hegeliana, muestra cómo el deseo humano puede liberarse del abrazo mutuo del yo o usted y encontrar su camino hacia un nosotros común. Con Freud, se explica la conexión entre el placer y el deseo; se pregunta sobre la aparición del deseo y su complicación en el campo de las relaciones intersubjetivas. En su interpretación *De vuelta a Freud*, Lacan vincula la *dialéctica del deseo* hegeliana con la *subversión del sujeto* mediante el análisis de su integración al lenguaje o al inconsciente.

Recepción 29/08/2019

Aceptación 25/09/2019

I. Georg Wilhelm Friedrich Hegel: The Dialectic of Desire

In his *Phenomenology of Spirit* (1807), Hegel opens the 'dialectic of self-consciousness' with an analysis of desire (*Begierde*), which is briefly sketched here: As a desiring being, man - in order to live - cannot remain limited to himself. He needs outer things, needs outer life. By incorporating what he desires (e.g. food), he seems to overcome the other - the reality of the object - and regain his integrity. However, this kind of satisfaction is subject to a deception, for "self-consciousness which is simply for itself, and immediately marks its object with the character of the negative, or is initially desire (*Begierde*), will therefore rather undergo the experience of the objects independence". (Hegel 1807, 109 §168) The resistance of things cannot be abolished by the fact that self-consciousness negates the other by eliminating or destroying it. This simple kind of negation is reserved only for animals, "for they do not just stand stock still

in the presence of sensory things as if they were beings in themselves, but, despairing of this reality and in complete certainty of their nothingness, they help themselves without more ado and gobble them up" (ibid. 72 § 109). At the level of this 'destructive' desire and its content for 'selfish' desire man cannot stand still, for this selfish desire never reaches its goal 'absolutely', but only 'brings about progress into infinity', so that self-consciousness remains on this level of immediacy in the dialectic between life in the face of another, stranger, and life in the face of nothing - the incorporated. This immediacy must be broken up: desire must bow to the impossibility of wanting the 'thing in itself' (the real in Lacan). It must endure a lack. Only in the 'murder' of the thing, in the renunciation of the 'real', is it possible to compensate for the lack to a certain degree.

But this deficiency also appears on the side of self-consciousness: by abolishing its own immediacy it becomes an 'other' ego, confronting itself as a different ego, but thereby rising above the selfishness of the merely destructive desire. Just as it cannot be "one" with its object

by incorporating it, self-consciousness cannot be “one” with itself either, but must “double” itself. Hegel emphasizes that self-consciousness has “come out of itself”, it has lost itself in order to “find itself as an other essence”. (1807, 113 §179) “for only in this way does the unity of itself in its otherness come to be for it; I, which is the object of its concept, is in fact not object; the object of desire, however, is only independent, for it is the universal indestructible substance” (ibid. 113 § 177).

The dialectic of self-consciousness thus manifests itself as the ‘dialectic of desire’ itself, for the way desire must go is that which does not ‘merely destroy’ by destroying (incorporating) the object in a simple negation, but who overcomes the character of a thing in a constant negation. This negation does not eliminate what is denied. Similarly, the basic desire for self-consciousness can only be fulfilled by another self-awareness that finds itself in its otherness, giving up its oneness with itself. So man has to set his desire as the desire of others. What we encounter here is the transition from the realm of things to the symbolic, in the language of Hegel from the ‘special’ to the ‘general’. I would like to use a children’s game described by Freud to explain in more detail this transition from the realm of the thinglike to the symbolic, in order to be able to better illustrate this essential structuring process.

In his book ‘Beyond the Pleasure Principle’ (1920,12f.) Freud describes the play of a boy of one and a half years, which he discovered during the absence of his mother, to whom he ‘affectionately adhered’: “The child had a wooden reel with a piece of string tied round it. It never occurred to him to pull it along the floor behind him, for instance, and play at its being a carriage. What he did was to hold the reels by the string and very skilfully throw it over the edge of his curtained cot, so that it disappeared into it, at the same time uttering his expressive ‘o-o-o-o’. He then pulled the reel out of the cot again by the string and hailed its reappearance with a

joyful ‘da’ (there). This, then, was the complete game – disappearance and return. As a rule one only witnessed its first act, which was repeated untiringly as a game in itself, though there is no doubt that the greater pleasure was attached to the second act.” - This game impressively demonstrates the process of symbolization that begins before language learning. The boy tries to cope with the loss of the mother by leaving his spool in the gap, which ruptured the mother’s absence. Holding the end of the thread firmly in his hand, he articulates her disappearance with his ‘o-o’ and lets her reappear with his ‘a-a’. Presence and absence are mutually referenced in the playful action, in which the reel - the ‘thing’ that represents the mother - loses its ‘thing’ character and gains a symbolic meaning.

Expressed in the words of Hegel, this means that the ‘thing-in-itself’ loses its existence i.S. of ‘being for me’ and gains the form of ‘being-for-others’. What is consumed is the essence of the ‘being-in-itself’. By putting the other in itself, it abolishes its essence, that is, it divides them and gains beyond the divisiveness there a “unity’ in which “I, that is We, and We that is I” (1807, 113 § 177)

In this sense, Lacan notes: “Thus the symbol manifests itself first of all as a murder of the thing, and this death constitutes in the subject the eternalization of his desire.” (1956, 166)

In a footnote to this child’s play, Freud remarks: “One day the child’s mother had been away for several hours and on her return was met with the words ‘Baby o-o-o-o!!’, which was at first incomprehensible. It soon turned out, however, that during this long period of solitude the child had found a method of making himself disappear. He had discovered his reflection in a full-length mirror which did not quite reach to the ground, so that by crouching down he could make his mirror-image ‘gone’” (ibid. 13f).

In the identification with the adversary of him-

self, the mirror image, the awakening self-confidence of the child regains his lost unity with his mother and celebrates the triumph of this return by making himself disappear. Yet the boy's play not only embodies the pursuit of an imaginary position of desire that claims for love from the mother. For the play of repetitions proves to be a repetition of an alienation experience that does not remain "in itself" and not silent, but can be pronounced in the phonematic opposition of 'a-a' and 'o-o'. With this articulation, the child transcends the "stage of life" and brings about a movement of "desire" that leads between the real and its imaginary mastery into the symbolic order of the universal, the language. With that, it has discovered a third, mediating position that is enduring and yet gives up its strangeness. In it, the subject can find "the unity of itself in its otherness", since the other, the mother, acknowledges his desire.

But that also the stage of the intersubjectivity, the "mutual recognition" has its snares, shows Hegel in his famous chapter about "Independence and dependence of self-consciousness: lordship and bondage" (1807, 113 ff. § 178ff.). When Hegel emphasizes: "Self-consciousness achieves its satisfaction only in another self-consciousness," he knows that the fulfillment of satisfaction sets certain claims: On the one hand, the subject seeks "the unity of itself in its otherness" (1807, 113 § 177). On the other hand, he is also concerned with being in the other with oneself "But the other is also a self-consciousness, an individual comes face to face with an individual ... each is indeed certain of its own self, but not of the other" (1807, 115 § 186). And it is precisely from the side of the other that the confirmation of oneself is needed. The latter aspect is impressively described by Goethe.

The latter aspect is impressively described by Goethe. In 1823 he published the following passage under the title "Significant promotion through a single ingenious word": "I confess that to me the great and so important-sounding

task knowing yourself, always seemed suspicious, as a cunning used by secretly allied Priests who want to confuse man with unattainable demands, and want to lead them from an activity against the outside world to an inner false contemplation. - Man knows himself only insofar as he knows the world, becoming aware of it if only within himself, and of himself only within it. (...) In mature years, therefore, I have paid great attention to how others might want to know me, so that in and on them, as in so many mirrors, I could become more explicit about myself and my inner self." (Ibid 38) Goethe, who, like Hegel, mistrusts self-knowledge as a result of Descartes reflection or introspection, emphasizes here the importance of recognition on the part of the other. But inasmuch as the desire for recognition depends on the desire of the other, it enters the dialectic of reciprocity, which is characterized by an immense wealth of identificatory reflections. Hegel illustrates the dead ends of these mirror fixations in the famous dialectic of lordship and bondage: the lord who believes he is recognized in the servant negates the servant in his independence, because for him he is not really another 'self', but one reduced to submission to things. For the servant must work off directly against the resistance of things, must prepare and shape them for the lord in such a way that he benefits from the lack of 'independence of the thing'. The desire of the lord for real recognition on the part of the servant can not be satisfied. Conversely, the servant feels that the lord does not accept him in his independence. He is dependent on him and experiences in this dependence the fear of the death of the lord and thus the fear of his own death. However, according to Hegel, he has the opportunity, in dealing with things, discipline and the fear of death, to reach the consciousness of himself as a thinking being and to become 'free', while the lord is approaching more and more the lethargic, consuming pole of the 'I = I'.

The desire for recognition - which I would like

to call Lacan's 'imaginary demand' for the other in the field of reciprocal mirror identification - ultimately remains captured between the poles of constitution and submission, of domination and bondage, of you or I. But this duality that is full of cunning can reach a duel characteristic who can exploit the whole repertoire from ardent love to deadly hatred. J. Genet (1957) shows this e.g. impressively in his piece 'The Maids'.

But already 2000 years ago, in the myth of 'Narcissus' (Metamorphoses), Ovid visualized the circularity of this dialectic: the desire to be one with the fascinating other - his reflection in the water - leads to a profound aggression. As a way out of this entanglement, Narcissus can only choose his death. In Hegel, too, we find the relation to this suicidal tendency: "Similarly, as each stakes its life, so each must aim at the other's death; for it values the other no more than itself; its essence presents itself to it as an other, it is outside itself and must sublimate its Being-outside-itself ... However, this trial by death sublimes the truth which was supposed to issue from it, just as it thereby also sublimes the certainty of itself in general" (1807, 116 § 187, 188). In the death of the other, Narcissus can not survive. Having become his own rival, he dies with this Other, for the Other is not only the Other, but also himself, insofar as his identification with him was his nature.

But how does the subject find out of that circularity of the you or me that has the narcissistic claim to recognition? The way to a real mutual recognition was hinted at by Hegel. It begins where the "I, that is we, and we, that is I" (1807, 113 § 177). This path can only be walked on if a third moment that goes beyond the two-pole duality comes into play. A moment that allows the desire of one and that of the other to be valid in its own particularity, yet makes it correlated to one another in a general law. Real desire must therefore be located in space beyond real incorporation - the satisfaction by the thing - and on this side of the narcissistic-imaginary

claim to the other. To explore it further, we first follow the theory of Sigmund Freud, who can give an answer to the questions: How does desire arise? How are desires structured? What are they aligning with? What is your relationship between nature and culture, between me and you, between individual and society?

II. Sigmund Freud: The Genesis of Desire

Freud's preoccupation with neurosis, dream and fantasy gave him reason to revise the 19th century image of man as an 'animal rational'. He shows that man is by no means master of all his actions. These are all too often influenced by unconscious desires and motifs that are in discrepancy with rational reason. Rather, man is a 'desire being' in the sense of narcissism, who obeys the pleasure principle.

Freud describes the unconscious connection between need and desire on the basis of a model of the 'psychic apparatus' (1895, 1900). The driving force of the psychic is the 'plight of life' or the 'initial helplessness of man' (1895, 326). The path to the satisfaction of one's desires cannot be walked 'independently', but can only be taken through 'external help'. This originally consists in the fact that "the helpful individual" (the mother) nourishes the infant in a "specific action" (the food supply). In this action the infant makes the 'experience of satisfaction' (ibid. 326) This remains in the memory as an affectively occupied memory image. If the need reappears, it evokes a 'psychic impulse' that sets the memory image in motion and strives to restore the first experience of satisfaction. In Chapter VII of the 'Interpretation of Dreams' (1900) Freud defines this 'psychic impulse' as "what we call a wish; the reappearance of the perception constitutes the wish-fulfilment, and the full cathexis of the perception, by the excitation springing from the need, constitutes the shortest path to the wish-fulfilment ... in which the wish ends in hallucination. This first psychic activity therefore aims at an identity of perception:

that is, at a repetition of that perception which is connected with the satisfaction of the need. (571) - The decisive movement in this process is the tendency to restore the experience, which inscribes itself in the dimension of desire in the child's body from then on. The primary way of fulfilling the wish is the 'perceptual identity', if the satisfaction fails to materialize, the experience of satisfaction is hallucinatory. Although real satisfaction is objectively lacking, it is subjectively experienced as real. Lacan later describes this dimension of wish fulfillment as the 'real' and distinguishes it from the 'imaginary' and the 'symbolic'. When Lacan stresses: "The real is absolutely without fissure" (1954-55, 128), he means that here inside and outside, subject and object, fantasy and reality coincide. Omnipotent experience and the principle of pleasure are embodied in their purest form. We encounter this form again in nocturnal dreams, in borderline situations of existence, such as trauma or psychotic delusion.

With regard to the clarification of the term, it should be noted that the Freudian term 'desire' (Wunsch) implies what I call 'desire' (Begehren) in relation to Hegel's expression 'desire' (Begierde) and Lacan's expression 'désir'. Desire (Begehren) is not identical with the need (besoin, Bedürfnis), which is directed towards satisfaction by the object. It also distinguishes itself from the imaginary 'claim' (demande) to the other.

What can we deduce from Freud's 'hallucination theory' about the nature of desire (Wunsch) and desire (Begehren)? Unlike the need arising from the state of endogenous excitement, which finds its satisfaction in a specific object (e.g. food), the desire (Wunsch) associated with 'traces of memory' strives for fulfillment and identity beyond lack and difference. His metamorphosis consists in the fact that he escapes reality, turns to the promises of pleasure and settles predominantly in illusionary or imaginary realms. In its original form, it presents that which in reality does not exist. Of course,

Freud also knows that "such an organization, which indulges in the pleasure principle and neglects the reality of the outside world, could not keep itself alive for the shortest time" (1911, 232) For the pure 'pleasure principle' is broken up by the experience of lack and dislike, which creates a discrepancy between hallucinated and actual perception. In the development towards the 'reality principle', the 'expectation' (1895, 368), which compares desire (Wunsch) with reality, joins the 'state of recovery of desire (Begier)'. Desire (Wunsch) gradually detaches itself from the promise of the hallucinatory and situates itself in the realm of fantasy, which henceforth serves man as a place of mediation between desire and reality (cf. Pagel 1984). But even under the rule of the reality principle, desire (Wunsch) remains the driving movement of the psychic being. Freud emphasizes: "Actually, the substitution of the reality principle for the pleasure principle denotes no dethronement of the pleasure principle, but only a safeguarding of it. A momentary pleasure (Lust), uncertain in its results, is given up, but only in order to gain in the new way an assured pleasure coming later." (1911, 235). What continues to drive the psychological apparatus on this secondary process-like level, in which Freud establishes the formation of the 'I', is not the ad hoc fulfillment of desires (Wunscherfüllung), but the *search* for the fulfillment of desires.

In this context Freud speaks of 'desire' (Begier): "The education and development of this original ego take place in states in which there is a repetition of the craving, in states of expectation." The ego learns that it must wait until "certain conditions have been fulfilled on the perceptual side. It learns further that it must not cathect the wishful idea beyond a certain degree, because, if it does, it will deceive itself in a hallucinatory manner. (1895, 368).

'Desire' (Begierde): that is the desire (Wunsch) in its 'state of expectation', the lurking and lustful desire that paves the way for the initial 'I', which leads to those signifiers in which it is an-

nounced what resembles or is similar to what is forever lost.

Desire (Begierde): this is also desire (Wunsch) in its state of deficiency; its relation to deficiency is that desire forges deficiency, gives it literal form, for it is ultimately waiting for the return of that which is still missing forever.

And finally, the state of desire (Begierdezustand) is characterized by its constant repetition, which sets in motion a game of differences between repetitive and repeated experiences of satisfaction. In the play of these differences, imagination and thought are born, the realm of the imaginary opens up and the laws of the symbolic come to light. The repetitive movement can by no means be reduced to a reproduction that doubles again and again, but is characterized by flexibility, variability and creativity. In the 'state of desire', wish fulfillment is recorded as imagination - although the real lack brings with it a certain degree of listlessness - while the 'psychic attention' is directed in a 'groping thrust' towards the object world and 'tastes' it through 'associative comparison' whether it is identical with the wish idea or at least partially coincides with it. "Apropos of states of desire, what Freud puts into play," Lacan later notes, "is the conquest, the structuration of the world through the effort of labour, along the path of repetition. To the extent that what appears to him corresponds only partially with what has already gained him satisfaction, the subject engages in a quest, and repeats his quest indefinitely until he rediscovers this object." (1954-55, Sem II, 131f.).

In the state of desire and on the path of repetition, desire enters not only into the dimension of space, but also into that of time: it draws a bow to memories, in expectation it reaches for possible future fulfillment, and in the present it can be felt as deficiency. As Freud emphasizes, here the "past, present and future are threatened, as it were, on a string of the wish that runs". (1908, GW VII, 217f). Thus desire moves in that dichotomy that sustains the infinite movement

of lack and fulfillment, of unity and division in man.

But what relation does the subject's desire have to the objects that promise fulfillment? In answer to this question, we come across the controversial concept of 'drive' in Freud's work. As four essential determinants of drive, Freud named the 'source' of drive, the 'urge', the 'goal' and the 'object'. Always subject to a different order than the natural one, the urge is not subject to the direct cycle of urge stimulus and satisfaction that is reserved for biological instinct reduction. For as Freud points out, drive "never operates as a momentary impact but as a constant force" (1915, 212). The 'urge' of the drive thus manifests itself as uninterrupted movement, in whose temporal pulsation the 'desire' of the subject repeatedly emerges and disappears. Freud notes "how it happens that the perceived pleasure avokes the desire for greater pleasure, that is the real problem. (1905, 111) and thereby refers to the character of the irrepressible, the ultimately non-inhibitory. Located in the field of pleasure, at home in the dialectic between subject and object, no 'specific saturation' and no specific object seems to satisfy the drive.

Goethe's formulation in Faust I (1808) : "And so I stagger from desire to enjoyment. And in enjoyment I languish for desire" (scene forest and cave, 3249) and Nietzsche's saying: "But all joy wants eternity. Wants deep, wants deep eternity" (1883, Zarathustra III. part) indicate this.

In this respect, Lacan speaks of the "circle of drive", on which the 'goal' is less a fixed point than the path taken by the drive. It compares the form of the goal with archery: "It is not the bird you shoot", but "it is having scored a hit and thereby attained your goal." (1964, 187f.). But it is precisely this shot into the black that leads to deception, because we all too often confuse the 'object' of the urge with what the urge closes over. For as in archery, the object in its reality turns out to be only a piece of dead flesh. Thus, it cannot owe its relation to the circular

path of the drive to the fact that it was 'a priori' the original source of desire and food, but that no pleasurable food would ever satisfy the drive, "unless," emphasizes Lacan, "it orbits the eternally missing object". (ibid. 198). But why does the object get lost forever and how does this loss come about?

Since the search for pleasure prevents man from remaining lonely, he is dependent on the other, on his fellow human beings. This applies above all to the sexual instinct, and it is not surprising that Freud defines it as the 'prototype' of all drives. Since the drive in its original form can only express itself and deprive itself in the other's place, it depends on whether and how the other breastfeeds it. This dependence on the order of the other alienates the drive from an object that would be fixed once and for all.

This is shown by the example of hunger: In the oral phase (0-2 years), the child's sphere of experience is predominantly tied to the 'source' of food and centered around the erogenous zones of the mouth. The mother's breast occupies a significant place on the path of finding objects. This is primarily perceived by the child as belonging to its own body. Although it believes itself to have merged symbiotically with it, the object nevertheless shows itself to be resistant, since it reappears on the side of the other, the mother, and therefore remains denied to it as part of itself or as an object that it could incorporate. In the detachment from the object (mother's breast) the libido finds expression, so to speak, at the 'edge' of the experiences of satisfaction, in the area of the oral zone, which from now on becomes the 'source' of the drive. The loss of 'oneness' with the mother and thus the symbiosis of subject and object leads to a deficiency that pushes the urge onto the 'circular path'.

In the search for security, love and togetherness, the subject encounters an abundance of 'food-giving' objects that substitute the lost in a way that always demands more. This happens

in the realm of orality, e.g. when children suck their thumbs, but also in the game of culinary delights, which is created at the sight of a menu or when they reach for cigarettes and addictive substances. Lacan describes the promising objects as 'objects petit (little) a'. They belong to the imaginary realm that desire revolves around, but without being absorbed in. For desire is committed to a different order. We also find this order outlined in Levinas: "The desired does not fulfill it, but hollows it out, nourishes me, so to speak, with new hunger" (1963, 220).

In the plasticity of the instinct, the shiftability on the level of the objects and in its proteus-like changeability we can recognize how desire detaches itself from object-related neediness and intervenes in a chain of symbolic realizations, how the instinct circulates in a network of intersubjective relationships and shifts its 'goal' to infinity, so to speak. In this respect, Lacan can say: "it is not that desire clings to the object of the drive - desire moves around it, in so far as it is agitated in the drive." (1964, 255)

Hegel's philosophy has already shown us how the desiring subject succeeds in freeing himself from the substance of the 'thing' - the real - and from the imaginary claim to the desire of the other, on whose side the abundance of objects reappears and find his way to a third mediating moment. It showed us how desire (Begriffe) moves from the stage of life to the stage of intersubjectivity and from there to the stage of mutual recognition that is decisive for man's actual desire (Begehren). With the French psychoanalyst Jacques Lacan I would like to analyse this in more detail.

Jacques Lacan: Desire is the desire of the Other's desire

Lacan's teaching is understood as a "Back to Freud", whose texts he studies meticulously. He encounters the connection between desire and language. For him, psychic being proves to be embedded in a symbolic order that remains

largely unconscious in its virtuality. Not only all thinking and recognition are carried by this order; it inscribes itself in the most hidden corners of our imagination and our corporeality.

Lacan's justification refers to the helplessness at the beginning of human life, which, due to a lack of instinct security and dependence on care, leads to the fact that the meaning of needs only differentiates itself through the relationship to another. It is this neighbour, the Other, who gives the neediness of the infant the meaning of a "need" or a "lack" (cf. "Needs of Life in Freud"). A need which he accepts, answers and interprets because he has the possibility of language and is thus integrated into an order which already structures the history of his own desires and his own experience. Thus, however, man's need proves to be de-naturalized from the very beginning, it belongs to a different order than the purely biological one, because it must pass through the universe of language - through the chain of signifiers SS' - as we see here in Lacan's illustration, which depicts the constitution of the subject and the immersion of desire in the signifying chain (Lacan 1960, p. 179).

Let us take a closer look at this immersion in language and the emergence of desire. The vital need (triangle bottom right) of the infant, which aims at pleasure fulfilment, requires articulation. But by turning to the other (the mother, the father) as its demand, the latter encounters his speech, is taken up by her and, as it were, structured retroactively as meaning. With this, however, it has left its biological origins and entered the linguistic order. The demand is essentially not directed at concrete objects, but shows itself as a claim to affection and love. It is essentially this demand for love that constitutes the insatiability of human desires. Since the demand to love can only be unconditionally directed at the other, it is receptive to all reflections as they appear between the ego and the other. However, at the price of a deception, since it gives up to the other to ful-

fill complementarily what one does not have oneself. According to Lacan, this becomes particularly clear "if the other, which has its own ideas about his needs, interferes, and in place of that which it does not have, stuffs him with the choking pap of what it has, that is to say, confuses his needs with the gift of its love." (1975, S I, 219)

The demand on the other, however, involves the need in the dialectic of desire. For desire wants to be recognized. This is only possible in the difference to the Other. So unlike the need that aims at real satisfaction and unlike the claim that takes place in the realm of the imaginary, desire has its seat in the linguistic order. As a speaking being, the subject (S) finds itself in this order. But it finds itself as split (S crossed out), which from now on is subject to a defect that ties it forever to a lost thing. The ideal, the absolute, has slipped away from it and as often as it tries to save itself from the flow of signifiers, be it in the elimination of the deficiency through its claim to love, be it through the bondage in the mirror image, it finds itself captured in the net of a significant articulation, which is already in its origin "desire of the Other".

In desire, need and demand enter into that dichotomy that entertains the infinite movement of lack and fulfillment, of unity and division, of away and here.

Even here it becomes apparent that Lacan's "dialectic of desire" is very closely linked to the phenomenon of fear. For fear then appears "when there is too much lack and, this may sound paradoxical, too little lack, too little emptiness". (Lang 2016, 124). How can we understand this?

The "deficiency being of man" is not only subject to the plight of life, but is also exposed as a "being of language" to a fundamental deficiency, an emptiness, which we can call "real" with Lacan. (Lang 2016, 124) For language is both ambiguous and complex. There is in it neither a

first nor a last word, always something remains an indissoluble residue, an unspeakable, uncontrollable one. The real is not identical with reality, but denotes the experience of being in its primary undifferentiatedness and positivity, as according to Freud it is suitable for the subject in the initial stage.

Lacan, who likes to use the saying “The gods belong to the field of the real” (1964, Sem XI, 51), speaks in this respect of the “jouissance” - of absolute enjoyment, which can assume a paradoxical, even obscene character. So, for example, in an “amour fou” unconditional desire for love, whereby the other is intended and seen more and more as the fulfilling ‘thing in itself’, i.e. as the filling of the real, the emptiness. The subjectivity of the other is negated, total submission demands are made on the other in order to finally satisfy desire in an absolute way - a catastrophe is the result of this supposed bliss”. (Lang 2016, 127) Highest pleasure here enters into a close connection with pain, deep suffering, weariness and anguish.

But not only the encounter with the “too much” of lack can overwhelmingly trigger fear, but also its downside, be it in an overabundance of being or in the absence of any lack. We already saw this in the dimension of the claim in the example of the mother, who imposes the breast on her child before even a desire for it manifests itself and thus nips desire in the bud. Here it is not the “Fort” of the objects of love that evokes fear, but an unrestricted presence in which there is no alternation between ‘Fort’ (away) and ‘Da’ (here).

Be happy without wish! Isn’t this the mode of an affluent society that shows us the “lack” every day? Sophisticated advertising strategies combine desire and need to the extent that they suggest to the desiring subject that there is still a need to be satisfied. Even phenomena such as love, virtue, a good conscience, etc. seem purchasable. The strategy of advertising consists in situating the symbolic deficiency - which can-

not be satisfied - on the level of the ‘material’ and promising it objects there at which it can (apparently) saturate itself (Barthes 1967). This creates the cycle of a compulsively structured desire - as we find it, for example, in shopping addiction - that weighs in the fascination of imaginary images of ‘abundance’, that lets itself be carried by the desire to have and the fear of never being able to get enough. In the light and vastness of the ‘society of desire’, the spectre of consumption goes for prey and throws its veil of images, motifs and scenarios in the form of pleasurable appetizers over us - burying the actual desires. What is this ‘wishless misfortune’, as Handke (1972) aptly put it, if not the fragment of a taboo behind which desire - itself speechless - lurks?

“Never drop of your desire! - Lacan emphasises. Ultimately, desire remains without an adequate object of possible satisfaction, remains intransitive. “Desire desires. If desire becomes transitive, it is an object, a certain satisfaction, then we speak of “demande”, of “claim”. (Lang 2016, 129)

In Lacan’s scheme of the Borromean knot we see the dialectic of desire clarified. Lacan also speaks here of the “basic structures of being” or the “typology of the psychic”. Three rings are linked in such a way that when one ring is cut through, the other two become free as well. This should make clear that the three are always to be understood only in their mutual concatenation, i.e. none can consist of itself, since each reaches into the other and is also a part of it. If, for example - as in psychosis - the reference to the symbolic order is dissolved, then even the real and the imaginary can no longer be sufficiently differentiated from each other. In contrast to the neurotic symptom, which functions as a substitute for the repression of an unconscious symbolic meaning, here the underlying symbolization itself is destroyed. - These rings have their name from the Italian family of the Borromeans, which they carried in their family coat of arms.

The real (R) we already got to know as the experience of being in its primary undifferentiation and positivity. It is that which cannot be represented, which can neither be articulated by images nor linguistically.

It marks the dimension of the impossible, which eludes any conceptuality, but is echoed in the human longing for total presence, symbiotic immediacy and absoluteness. In Kant's words it is the "thing in itself", unrecognizable and beyond appearances. It corresponds to the level of having in the sense of an immediate, omnipotent satisfaction of needs, an absolute enjoyment.

According to Lacan, fear is an excellent "signal system of the real". No wonder, since this triggers a fundamental fear of existence. For as we saw, it incarnates in the borderline situations of existence, such as in the hallucinatory thrusts of psychosis or in the nameless fears of annihilation, where, according to Lacan, it manifests itself as "that something" "in the face of which all words cease and all categories fail" (Lacan 1980, p. 210).

The imaginary (I), on the other hand, is the place of images, illusions and ideals. It marks the dimension of the subject's relationship to its structuring identifications. The claim/demand to love and self-discovery in the other that is attached to it is deeply narcissistic. It goes beyond the need: does not demand the fullness of things, but desires fulfillment by the other, directs its desire to the other serving as a mirror in which it can find itself and at the same time find recognition. The emotional relationships with the other also always carry an imaginary trait in themselves, inasmuch as they turn to the other as an unconditional claim, as a claim to presence and absence, to admiration and recognition. Thus the illusion of an ideal unity becomes visible in the area of the claim, which is supposed to cover up again the lack that the articulation of desire has just torn open. Lacan regards the imaginary as the matrix of all identifi-

cation processes in man. On this level, the mode of having is not in the foreground, but that of being. In this area the object (little) a also has its place, which Lacan ascribes to fear, because the subject - bound to the claims of the other - does not know exactly what the mirror-other wants from him and whether the objects can ever satisfy his desire. For unlike the need that satisfies itself in the object and returns to itself, desire orbits its object a, charges it with meaning, feeds the forbidden with promises, and lets the lack arise anew where it seems to have overcome it. "The desirable does not fill up the desire, but hollows it out; it nourishes me, so to speak, with new hunger," we read in Levinas (1963, 220).

Therefore, the symbolic (S) can only arise through the separation from presence and from the libidinous narcissistic embrace. The path of desire to the symbolic is only possible on this side of the real satisfaction of the need for the object and beyond the imaginary claim to the other. Lacan emphasizes that it is not "about the satisfaction of desire ... but, quite precisely, about the recognition of desire. (1978 235) But recognition can only be achieved where the difference to the other is kept open, the lack of abundance and fulfillment is accepted, and where there is no lack of lack. This is possible neither in the realm of the "real" nor in the mirror realm of the "imaginary", but only in the order of the symbolic.

The symbolic thus marks the place of lawfulness or the place of language, of social order. The instance that guarantees this order is the great Other (A), the mother, the "name of the father".

Lacan's famous formulas "The unconscious is the discourse of the Other" and "Man's desire is the desire of the Other" underline these aspects. However, the dimension of the symbolic does not mean to eliminate the real and the imaginary, but to transform them to a level in which mutual recognition is possible.

It is important that these three areas - also referred to by Lacan as the “Borromean knot” - are not to be understood as stages of development, but rather determine the being of each subject from the very beginning. They form a unity, condition each other and thus represent a structure that exists for life.

But how does this triadic structure influence the field of intersubjective relations? We had said that desire at the level of the real initially appears as a need (*besoin*) which, however, knows no definite satisfaction and therefore passes into the articulated claim (*demand*) for love. From here, the imaginary space of the mirror stage opens up, in which the subject constitutes itself as an image of the other. Yet all thinking and recognition here remain within the framework of a mirror image of a relationship between two, i.e. in the state of a deceptive, narcissistic presence. According to Lacan, a third, symbolic element is needed to find a way out of this unity.

On the other hand, when Lacan speaks with reference to Hegel of the fact that the symbol arises as the “murder of the thing” (1953, 166), he means that only by renouncing the immediate ‘real’ can anything be shown, said and recognized at all. For thinking does not ignite in the realm of mute things, but at the court of the symbolic meaning that the other gives them. Here we encounter a decisive structural feature of the symbolic, namely the absence of immediate presence and the ability to endure the deficiency, the difference. Thus in the area of the symbolic - as in the Fort-Da! game described by Freud - the absence of the object and the presence of meaning are directly intertwined. And thus the symbolic forms a third space of difference beyond the imaginary identification of the mirror stage and beyond the real presence of the objects. It is this difference that allows us to distinguish between sign and what is designated, between word and meaning. But it is also the area of spatial differences between ego and alter ego, between subject and world. And it is

not least the temporal distance that separates the subject from a closed notion of identity and historicity. The symbolic forms the structure that mediates between these differences without ever setting them identical. It is the non-identical and in this sense at the same time the instance that forbids being ‘one-in-two’ or ‘me and you’.

In Lacan, the position of this third is represented by the symbolic Other (father/mother) as the bearer of the name and the linguistic order, which interrupts the dual attachment of the educator and the child. For the intersubjectivity of the mirror stage as such would never find its way out of the interplay of symbiosis (‘I and you’) and destructive clinging (‘I or you’; “lordship-bondage relationship” in Hegel’s (1807) *Dialectic of Self-Consciousness*) if there were not a “great other” (*grand Autre*) who sets limits to this relationship and structures it precisely in this way. In this place, according to Lacan, there can be neither a definitive satisfaction nor a complete fulfillment of the claim for love, but rather an acknowledgement of one’s own desire by the desire of another.

Just as the claim wants more than just biological satisfaction, so what Lacan calls the recognition of desire goes beyond the narcissistic claim to self-knowledge. For whom or what should the subject wish to recognize, if not for the desire of another, by whom it in turn wishes to be recognized? Thus the symbolic structure of the Oedipal situation designates the condition of the possibility of mutual recognition without complete identity and presence. And so the satisfaction of desire can always only be a symbolic one, because the desire of the subject refers from the beginning to the desire of another. This intersubjective constitution of human desire, mediated by the order of the symbol, embedded in a dialectic of recognition, is the structure which Freud has described as the structure of the unconscious desire. According to Lacan, it is at the same time the structure that is given to all thinking, feeling and recognizing.

Literature:

Barthes, R. (1967) *Die Sprache der Mode*. Frankfurt/Main 1985

Freud, S. (1895) Entwurf einer Psychologie. In: *Aus den Anfängen der Psychoanalyse*. Frankfurt/Main, 1962

Freud, S. (1900) *Traumdeutung*. In: GW II/III, London/Frankfurt 1940ff.

Freud, S. (1905) *Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie*. In: GW V

Freud, S. (1908) *Der Dichter und das Phantasieren*. In: GW VII

Freud, S. (1911) *Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens*. In: GW VIII

Freud, S. (1913) *Totem und Tabu*. In: GW IX

Freud, S. (1915) *Triebe und Triebchicksale*. In: GW X.

Freud, S. (1920) *Jenseits des Lustprinzips*. In: GW XIII

Freud, S. (1930) *Das Unbehagen in der Kultur*. In: Ges. Werke, Bd. XIV, Frankfurt 1999, S. 434

Genet, J. (1957) *Die Zofen. Tragödie* (aus dem Französischen von Gerhard Hock). Hamburg. 1957

Goethe, J.W. (1808) *Faust I. Der Tragödie 1. Teil*, Hamburg 1963

Goethe, J.W. (1823) *Bedeutende Förderniß durch ein einziges geistreiches Wort*. In: *Werke*, Hamburger Ausg. in 14 Bdn., Hg. v. Trunz, E., Hamburg 1948ff., Bd. 13

Handke, P. (1972) *Wunschloses Unglück. Erzählung*. Salzburg

Hegel, G.W.F. (1807) *Phänomenologie des Geistes*. Frankfurt/Berlin/Wien 1980

Hegel, G.W.F. (1830) *Enzyklopädie der phil. Wissenschaften im Grundrisse I. u. III. Teil*. In: *Theorie-Werkausgabe*, Bd. 8 u. 10, Frankfurt/Main 1970

Lacan, J. (1975) *Schriften I*, Frankfurt/Main

Lacan, J. (1978) *Das Seminar*, Buch I: *Freuds technische Schriften*, Olten

Lacan, J. (1980) *Das Seminar*, Buch II : *Das Ich in der Theorie Freuds und in der Technik der Psychoanalyse*, Olten

Lacan, J. (1994/2003) *Das Seminar*, Buch IV: *Die Objektbeziehungen*, Wien

Lacan, J. (2004/2011) *Das Seminar*, Buch X: *Die*

Angst, Wien

Lang, H. (1973) *Die Sprache und das Unbewusste*. Frankfurt/Main

Lang, H. (2016) *Das Phänomen Angst im Lichte der strukturalen Psychoanalyse*. In: Micali, S./Fuchs, Th. (Hg), *Angst. Philosophische, psychopathologische und psychoanalytische Zugänge*

Lang, H./Dybel, P./Pagel, G. (Hg) (2014) *Grenzen der Interpretation in Hermeneutik und Psychoanalyse*, Würzburg

Lang, H./Dybel, P./Pagel, G. (Hg.) (2016) *Hermeneutik und Psychoanalyse. Perspektiven und Kontroversen*, Würzburg

Lang, H./Pagel, G. (Hg) (2019) *Angst und Zwang*, Würzburg

Levinas, E (1963) *Die Spur des Anderen. Untersuchungen zur Phänomenologie und Sozialphilosophie*, München 1999

Pagel, G. (1984) *Narziß und Prometheus. Die Theorie der Phantasie bei Freud und Gehlen*. Würzburg

Pagel, G. (1989) *Lacan zur Einführung*. Hamburg

Pagel, G. (1998) *Die Spitze an Sinn ... ist das Rätsel' (Lacan)*. In: Csef, H. (Hg): *Sinnverlust und Sinnfindung in Gesundheit und Krankheit*. Gedenkschrift zu Ehren von Dieter Wyss, Würzburg

Winnicott, D.W. (1971) *Vom Spiel zur Kreativität*, Stuttgart 1979

Pobreza: nociones, causas, obstáculos y salidas (III Parte)

Resumen. La tercera parte del artículo *Pobreza: nociones, causas, obstáculos y salidas*, realiza una sistematización de los diagnósticos y las propuestas de solución de la pobreza que aparecen en los textos del corpus de la investigación, en relación con los tres aspectos enunciados en el título: las causas, los obstáculos y las salidas a la pobreza propuestas para Costa Rica. Tales diagnósticos y propuestas se organizan en siete categorías: Económico, Necesidades, Políticas y Sociales, Institucionales, Inseguridad, Grupos de Población (Mujeres, étnico, discapacidad, niñez y adultos mayores). Además, en las salidas a la pobreza, se presentan varios enfoques recientes con base a experiencias, proyectos y trayectorias teóricas, entre ellos están: enfoques que se fijan en las condiciones sociales, por ejemplo: los regímenes de bienestar, la carencia de vida buena y las redes de base comunal. Los enfoques morales como el de Peter Singer, que justifica filosóficamente la importancia de las donaciones económicas para ayudar a países pobres como los de África. Luego se tienen los enfoques sobre las empresas de los pobres, como las empresas sociales capitalistas, los bancos de micropréstamos, y la escucha de la voz de los pobres para elaborar proyectos comunales.

Palabras clave: pobreza, Costa Rica, medición de la pobreza, teorías de la pobreza, Desigualdad.

Summary. The third part of the research project on notions, causes and ways out of poverty performs a systematization of diagnoses and proposals for the solutions of the problems to be found in the texts selected for the research. Seven categories provide the framework for the systematization: economics, needs, politics and social policies, institutions, insecurity and population groups (women, ethnic groups, people with disabilities, children, senior citizens). In addition, in the proposals for the solution to the problem of poverty several approaches are analyzed according to experiences, projects and trajectories. Among them we include those that focus on social conditions like welfare, the good life and the presence of communal networks. We comment moral approaches, like Peter Singer's effort to justify from a philosophical viewpoint the obligation to provide economic aid to poor countries. Finally we pay attention to those perspectives that focus on enterprises own by the poor, development banks, micro loans, and the taking into consideration the voices of the poor in the elaboration of communal projects.

Keywords: poverty, Costa Rica, measurement of poverty, theories on poverty inequality.

Recepción 19/07/2017

Aceptación 19/09/2017

6. Las de causas de la pobreza

Las causas que inciden en la pobreza en Costa Rica, según los estudios del corpus de esta investigación, están claramente identificados. Dichas causas responden a los diferentes enfoques o a una mezcla de ellos. Tales causas pueden ordenarse de acuerdo a cinco categorías: económicas, políticas y sociales, institucionales, inseguridad, grupos de población. No se ha entrado en el detalle de comparar esta lista de causas con la clasificación de las teorías de Spicker; Álvarez; Gordon (2009), según como se presenta Tabla No. 1 (I Parte), pero es claro que en tal lista de clases de causas se mezclan

diferentes conceptos, en los que dominan los que se ubican en las tendencias de Concepto Material (en los numerales de 1.1. a 1.3); en Situación Socioeconómica, en particular en el 2.5. Desigualdad; también en Condición Sociales, en especial, el 3.9 Carencias de Seguridad Básica y Vulnerabilidad y el 3.10. Carencia de titulares. No se encuentra ninguna causa que se ubique en la categoría Moral. Además, hay causas vinculadas al enfoque Institucional que no recogen los autores citados. Lo mismo vale para los obstáculos y las salidas de la pobreza. Entre los factores que más se señalan que inciden en la pobreza¹ son:

1.1. Económicas:

- El crecimiento económico y la baja productividad aparece como un factor, de

tal manera que un bajo crecimiento económico no produce riqueza, no genera empleo, no recauda impuestos, etc. La condición general de la economía tiene que ver con la disminución de la pobreza.

- El empleo o el desempleo: si se entiende la pobreza como los ingresos que se requieren para satisfacer las necesidades básicas. El desempleo es un factor determinante, ya que la falta de ingreso conlleva a la pobreza.
- El número de miembros de la familia, es un factor que incide en el aumento de la familia, ya que familias numerosas con bajos ingresos incrementan las posibilidades de ser pobres.

6.2. Políticas y sociales:

- El acceso y la permanencia en la educación: en general este es un factor común en todos los estudios. Se indica, por ejemplo, en algunas terminologías que se trata de un problema de capital humano, es decir, la falta de educación primaria y secundaria completa, o la formación en tecnologías informáticas. La baja escolaridad índice en el desempleo y en los salarios bajos.
- Acceso a los servicios de salud. Si bien casi todos los estudios indican que en Costa Rica este factor se encuentra bien atendido, sin embargo, se presenta como un factor que crea inseguridad, afecta las opciones de conseguir empleo y es un componente que incide en la pobreza.
- Los problemas de acceso a una buena alimentación, por ejemplo, dificulta el proceso de aprendizaje de los niños y adolescentes².

6.3. Institucionales:

- La falta de políticas públicas que tiendan a disminuir la pobreza, el tipo de intervención estatal y las transferencias

económicas para combatir la pobreza.

- Para algún autor, el problema reside en la mala organización y coordinación de las instituciones.

6.4. Inseguridad:

- La inseguridad entendida como el maltrato familiar, la violencia, entre otros factores (este enfoque aparece en el PNUD, también se retoma en los estudios de Trejos, pero no como un indicador específico).

1.5. Grupos de población:

- La condición étnica de la población, aunque este tema aparece en pocos estudios, no es la tendencia del análisis dominante.
- La condición de género, los estudios indican que la diferenciación entre hombres y mujeres afecta los ingresos, los salarios y la conformación del núcleo familiar.
- El factor de género también incide cuando los hogares están conformados por jefas de hogar.

7. Los obstáculos para salir de la pobreza

La mayoría de los estudios consultados muestran cuáles son los obstáculos que impiden resolver el problema de la pobreza, muchos de estos obstáculos son coherentes con las ya identificadas causas de las pobrezas. La visión de lo que son los obstáculos obedecen a las posiciones institucionales, las que mayoritariamente tienden a señalar dichos obstáculos, por ejemplo, el Informe del Estado de la Nación.

7.1. Económicos

- Los bajos ingresos, en particular el gasto y el consumo disímiles por segmentos (IEN, XIV), aunado a la brecha de escolaridad (IEN, XII).
- El mercado laboral y su efecto en la pobreza, es decir, se plantea el problema

de la ausencia del diseño de una política de empleo. A lo que se une la falta de acceso a oportunidades laborales para las personas pobres. A lo cual se unen los problemas de la baja escolaridad. Así como el aumento del trabajo informal (IEN, XII).

- El Plan Nacional de Desarrollo (PND) del Gobierno de Solís, señala un alto porcentaje de desempleo, así como el trabajo informal, subempleo, trabajos de menores a 40 horas.

7.2. Necesidades

- La vulnerabilidad, la cual está en relación con la situación económica coyuntural en relación con los ingresos *per cápita* de los hogares. Así como las brechas territoriales y su relación con el género. También tiene que ver con la accesibilidad laboral y la calidad del empleo. A lo que aúna la falta de continuidad de planes y programas (IEN, X).
- La situación económica del hogar (Trejos, Tomo II). Son hogares grandes, con gran cantidad de niños(as), en zonas rurales y jefeados por mujeres. Según ciclo de hogar así será la situación del hogar.
- El libre mercado actual ha desatado una política agresiva en contra del sector público, lo que ayuda a menoscabar la acción del Estado a favor de los grupos más marginados.

7.3. Políticos y sociales

- La ausencia de políticas de bienestar social y sin intervención del Estado a favor de los pobres, lo que implica problemas de la asignación de recursos a los programas de bienestar social.
- El PND señala las diferencias educativas que se reflejan en las desigualdades.

1 4. Institucionales

- La Inversión social insuficiente, por

ejemplo, el FODESAF no responde a las necesidades de los pobres (IEN, X).

1.5. Grupos de población

- Varios autores e instituciones que realizan estudios específicos de grupos de población, señalan que la falta de atención a las necesidades de grupos como la niñez, los adultos mayores, los migrantes y las mujeres se convierten en obstáculos para la atención de la pobreza.
- Las brechas generadas en razones del género, lo que implica problemas de igual de oportunidades, de definición de niveles de ingresos adecuados (IEN, XIII).
- La población infantil y joven en situación de pobreza, a la cual no se le cubren sus necesidades de alimentación, de acceder a servicios básicos de salud, de vivienda digna, así como agua potable y electricidad. (Pobreza Infantil). Así, la pobreza no les permite disfrutar de sus derechos.
- La migración, por ejemplo, los trabajadores nicaragüense no están calificados (Inmigración Internacional).
- La pobreza de los adultos mayores, quienes cuentan con una pensión baja o un bajo ingreso.

7. Las salidas de la pobreza

En los últimos años, aparte de los enfoques tradicionales de la salida de la pobreza como lo son el crecimiento económico, el crecimiento del empleo, el aumento de los ingresos, la satisfacción de las necesidades básicas, la reorganización institucional, la atención a la inseguridad; han aparecido -a nivel global- una serie de propuestas para salir de la pobreza, aquí se hará una breve presentación de algunas de ellas:

- (1) Una tendencia de las teorías o los enfo-

ques sobre la salida de la pobreza puede agruparse en la tendencia de **condiciones sociales**: una primer punto de vista es (a) la pobreza como ausencia de vida buena. Para Loreto Salvador, en *Pobreza como ausencia de buena vida* (2015), la pobreza se entiende como carencia de vida buena, en contraste con las nociones de pobreza como carencia de ingresos, bienes, salario, renta, etc. Este parece un enfoque que se acerca al de capacidades y al de libertad, por su relación con la noción de *bienestar*. Se supone una interpretación a partir de los estoicos. La idea es proporcionar un sistema de bienestar. (b) Para Carlos Barba en *¿Reducir la pobreza o construir ciudadanía social?* (2006), se hace un estudio sobre la pobreza y los regímenes del bienestar en América Latina. El autor plantea que desde la crisis de 1982 la respuesta a dicha crisis creo regímenes cada vez más heterogéneos, se plantea la necesidad de crear regímenes de bienestar que tengan algunos elementos en común como educación, salud, respeto a los derechos humanos, etc. Los cuales ha de poner como centro, el asunto de la ciudadanía social como una aspiración regional. Esto como una manera de combatir las pobreza. (c) En la línea de la titularidad de derechos, capacidades y ciudadanía, tal como la planteada Sen, las investigadoras Susan Pick y Jenna Sitren, en *Pobreza. Cómo romper el ciclo a partir del desarrollo humano* (2011), realizan un análisis de programas concretos de salida de la pobreza del Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población. Dichos programas siguen una estrategia de desarrollo que fomenta una ciudadanía participativa con salud y altos niveles de educación y productividad. Se basa en la teoría de las capacidades y funcionamiento de Amartya Sen. Algunos de estos enfoques tienen alguna preponderancia en el país.

(2) Moral: desde la tendencia moral puede ubicarse el texto de Peter Singer, *Salvar una vida. Cómo terminar con la pobreza* (2012), se trata de una argumentación a favor de la ética de la donación para ayudar a las personas en extrema pobreza. Es una argumentación dirigida a la so-

ciudad estadounidense para que donen dinero a los países de África. Se trata de una ética dirigido a los individuos. Dice el autor que se podría optar por un cambio revolucionario, pero que eso muy difícil, y quién sabe si llegará, lo mejor es inclinarse por lo más práctico. Sin embargo, esta perspectiva no tiene un eco en Costa Rica, si bien se solicita y se requiere ayuda para el desarrollo, esta no es una vía que sea motivo de reflexión en el país.

(3) La empresas para los pobres: tres estudios de reciente aparición están relacionados con las capacidades y las posibilidades de los pobres para desarrollar sus empresas, las que a su vez implica un cambio de la manera de ver a los pobres. Entre estos estudios están: (a) el de Collins; Morduch; Rutherford y Rutheven, *Las finanzas de los pobres*, (2011), ellos sostienen que desde el sistema capitalista, y con una perspectiva alternativa, es posible la modificación del sistema. Es interesante porque presenta una visión modificada de la pobreza y de los pobres. El texto es un estudio de las micro-finanzas de los pobres. En donde se muestran los flujos y las dinámicas del manejo de dinero (préstamos, ahorros, etc.) que se presenta en los pobres. Los mira como potenciales clientes que requieren de servicios fiables, confiables, flexibles y estructuras básicas. Esto implica pasar de procesos informales a procesos formales. Los pobres ahorran y pagan sus préstamos si hay estructuras con dichas características. Esta es una manera de salir de la pobreza, pero no la única, porque se requiere de seguridad social por parte del Estado, y la creación de empleos y pequeñas empresas. El problema es si estas salidas de los microcréditos se puede aplicar a Costa Rica con los problemas tradicionales que tiene la banca del desarrollo en el país.

(b) En una línea semejante a la anterior, es la de Muhammad Yumus, en *Empresas para todos* (2010/2011), plantea la idea innovadora de empresas sociales compatibles con el sistema capitalista. Tales empresas están orientas a re-

solventar problemas concretos de los pobres, son una manera de resolver el problema de la pobreza. Estas empresas no tienen fines de lucro para los inversionistas ni para los empleados, tampoco son empresas caritativas, sino empresas cuyas utilidades se invierten en la misma empresa para producir productos de bajo costo y calidad accesibles a los pobres. La idea parte de que los pobres no crean la pobreza. Que las mujeres son una fuente de desarrollo y de mejora de la comunidad. Que la pobreza no es resultado de incapacidad, sino un sistema mal construido el cual se debe rediseñar. La pobreza la crea las instituciones que hemos diseñado. Los pobres tienen que ser incorporados al mercado. El trabajo con los pobres ofrece oportunidades de generar empresas que no exploten a los pobres. Pero no se nota que tal perspectiva tenga un posibilidades en el país, salvo algunos trabajos de emprendedores, pero cuyo negocios fácilmente saturan el mercado.

(c) Por otra parte, la perspectiva Paul Polak, en *Cómo acabar con la pobreza* (2011), al igual que el Banco Mundial, plantea la salida desde una perspectiva de escucha de la voz de los pobres; en contraposición a las posiciones de aquellos que planifican desde la universidad o una institución, a este respecto se critica Jeffrey Sachs. El principio metodológico es “aprender a hacer lo simple y obvio”. Aunque el texto se orienta a la pobreza en zonas rurales, a pequeños propietarios pobres y sin recursos para invertir. Él sostiene unos principios de método para escuchar y conocer la realidad de los pobres que resultan de interés para nuestro estudio, algunos de ellos son: ve a dónde está la acción; habla con las personas que tienen problemas y escucharlas; conoce lo mejor posible el contexto específico del problema; piensa en grande y actúa en grande; piensa como niño, ve y has lo obvio; si alguien ya lo inventó, no tienes que volver a hacerlo; diseña con objetivos específicos de costo y precios. Además, sigue planes prácticos de tres años, no dejes de conocer a tus clientes cada vez mejor y mantén una actitud positiva.

Si bien, se hizo este recorrido por teorías o enfoques novedosos sobre la salida del problema a nivel internacional, sin embargo, en el país no se encontraron textos y artículos que recogieran o se ubiquen en alguno de estos enfoques. Aunque, algunos planes institucionales y de Organismos No Gubernamentales (ONG) trabajan en algunos de esos enfoques, por ejemplo, el IMAS con su propuesta de construcción de redes sociales subjetivas y la propuesta de capacitaciones en actividades económicas, pero este enfoque se base fundamentalmente en la metodología de Efrén Milanese, en su texto *Tratamiento Comunitario* (2013), a bordar a población vulnerable, de la calle o en indigencia. También, los proyectos productivos que promueve el Instituto de las Mujeres (ILAMU), por ejemplo con el Proyecto Prendere financiado por la Unión Europea, pero para este artículo no se consiguió información sobre los resultados de estos enfoques.

En razón de lo apuntado, las salidas de a la pobreza se organizan con base en las categorías señaladas en el apartado 6, y lo indicado respecto a la tendencias conceptuales de la Tabla No. 1 (en la primera I Parte). En los estudios costarricenses sobre la pobreza la lista de salidas a la pobreza coincide con las causas y los obstáculos de la pobreza, por lo que existe una coherencia entre tales aspectos. Por otra parte, las propuestas de salida, no se presentan de manera coherente o consistente con algún enfoque particular, sino que se muestran como una mezcla de enfoques. Se identificaron las siguientes opciones para salir de la pobreza:

1.1 Económico

- Mejorar la productividad y el crecimiento económico, esto tendrá implicaciones en el crecimiento del empleo. El PND de Solís se indica la idea de dinamizar la economía nacional por medio del fortalecimiento del mercado interno. Según Trejos, aumentar el acceso de

las personas pobres al empleo, así como mejorar su calidad, tendría un impacto aún mayor en la reducción de la pobreza que la incidencia actual de los programas sociales.

- Generar empleo, mejorar la calidad del empleo, pagar el salario mínimo. Esta medida aparece en varios textos y autores, por el ejemplo, se propone la implementación del pago del salario mínimo de 102 mil personas, según el XX del Informe del Estado de la Nación, disminuiría la pobreza en un 6%. El PND de Solís propone aumentos salariales conforme al valor agregado de la actividad productiva.
- Disminuir la desigualdad por medio de acortar la distancia salarial entre los quintiles más bajos y los más altos.
- Generar empleos, con remuneración y condiciones dignas, y programas de capacitación, especialmente para las mujeres y jóvenes, con el fin de mejorar sus oportunidades de acceder a empleos de calidad, con un papel más activo del Estado en estos procesos (PNUD).

1.2 Necesidades

- Mejorar las oportunidades y las capacidades de las personas para que puedan mejorar sus condiciones de vida.
- Pablo Sauma y Juan Diego Trejos en el “Informe sobre estado de la pobreza” (2011). Se propone la satisfacción de necesidades básicas en ámbitos como la salud, la educación y la vivienda, sí se reduciría significativamente la pobreza. Este enfoque se presenta en varios artículos de Trejos.

1.3 Políticas y sociales

- Impulsar y mejorar las políticas públicas contra la pobreza, lo que implica o conlleva a la focalización, la eficiencia de los servicios, la selección de las fami-

lias pobres, la intervención oportuna y la mejora de las transferencias del Estado.

- Al respecto del punto anterior, se plantea desarrollar políticas distributivas por medio de los programas que contribuya al traslado de ingresos e inversión social (IEN, XIV).
- La intervención del Estado se presenta como un factor que contribuye a la solución de la pobreza (Trejos, 2012).
- Mejorar la cobertura y la calidad de la educación, esto también implica una mejora del capital humano y el desarrollo de las capacidades de las personas para acceder a mejores trabajos.
- Según el informe XX del Informe del Estado de la Nación se requiere completar la escolaridad de lo pobres, lo que contribuiría a que se les pague el salario mínimo. También, una cobertura total de la secundaria podría implicar una disminución de la pobreza en un 4,4%. Esto se había planteado en el XIII del IEN. Además, la baja escolaridad está vinculada con el desempleo, el desempleo es el mayor generador de pobreza, así el desempleo es mayor en cuanto más baja es la escolaridad. La mejora de la escolaridad, según los estudios, implicaría perfeccionar el acceso al trabajo y a mejores salarios.
- El estudio encuentra que los programas sociales contribuyen de manera importante a la reducción de la pobreza, pero que es necesario ampliar y fortalecer su impacto (Trejos). Por esto es importante ampliar la cobertura de los programas universales, especialmente la educación y la salud, de manera que lleguen a todos, en particular a las poblaciones más excluidas, y mejorar la calidad de los servicios (PNUD).

1.4 Institucionales

- Se propone la reorganización institu-

- cional para contar una mejor articulación y coordinación de los programas sociales. El PND de Solís, indica que una respuesta estatal es la rearticulación nacional e intersectorial en los aspectos sociales, económicos y ambientales. El PND propone una hoja de ruta en tres puntos: priorización, escala y integralidad.
- El IEN, X, se propone una serie de condiciones o requerimientos para elaborar una estrategia de salida de la pobreza, por ejemplo, visión a largo plazo, atención a causas estructurales, articulación de políticas de oportunidades, concepción de combate a la pobreza, participación de los pobres en el diseño y ejecución de política, entre otras.
 - El IEN, XVIII, señala como una salida la mejora de la valuación de los programas sociales actuales. Así como un cambio de enfoque al multidimensional. Pero propiamente no se presenta una estrategia.
 - Fortalecer los programas de asistencia social universal (Trejos, 2012, Focalización y pobreza). Mejorar el acceso a la salud, mejora la calidad de vida, lo que facilita la incorporación a la sociedad para cooperar con ella, mejora su capital humano (Trejos, 2012, Reducción de la pobreza en Costa Rica). Lo mismo se propone en PND de Solís.
 - PND de Solís, propone focalización de subsidios en las áreas geográficas de mayor incidencia de la pobreza extrema.
 - Mejorar la selección y entrega de las transferencias, de manera que se asegure que todos los hogares en condición de pobreza reciban el apoyo que les corresponda, minimizando las filtraciones a sectores que no están en pobreza (PNUD).

1.5. Inseguridad

- Educación para combatir la inseguridad (PNUD).

1.6. Grupos específicos

- Para disminuir la desigualdad de género, el IEN, XIV, dice que habría que ampliar los CEN-CINAI.
- Atender a la población migrante, en aspectos como educación, salud y alimentación, para que consigan mejores ingresos, sería una manera de reducir la pobreza.
- Atender la discriminación de género en el empleo, en la familia, así como la reducción de los hogares en el que el único ingreso de la de las jefas de hogar. El IEN (XIII) indica que una manera es implementar la nueva política para la igualdad de género (PIEG),
- Atender a la población infantil en aspectos como educación, salud, alimentación, los cual implicaría una disminución de la pobreza (Trejos, 2012, Pobreza infantil)³.
- Atender a la población adulta mayor mejorar sus ingresos de pensiones o ver otras formas de contribución (IEN, XIII).

Uno de los documentos más interesantes sobre las salidas a la pobreza es el Informe del Estado de la Nación No. XX, en donde se señalan los posibles escenarios de la salida de la pobreza. Este informe es coincidente con la trayectoria histórica de los estudios de la pobreza en el país.

Bibliografía

- Ansorena, Claudio (Ed.). (2007). Restricciones institucionales al desarrollo en Costa Rica. San José: C. Ansorena.
- Barva, Carlos; (2006) ¿Reducir la pobreza o construir ciudadanía social para todos? Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Carvajal Villaplana, Álvaro (2010) El análisis filosófico de la noción de *pobreza*, en *Revis-*

- ta de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Vol. XLVIII (123-124): 77-84, Enero-Agosto 2010.
- Chacón, Fernando; Observatorio del Desarrollo (ODD), Universidad de Costa Rica; (2015) Índice de Progreso Social, San José, C.R.: ODD. Versión electrónica-Internet: http://odd.ucr.ac.cr/sites/default/files/indicadores_internacionales_de_desarrollo/2015/application/pdf/serie_iid_02_ips.pdf.
- Collins, Daryl; Morduch, Johathan; Rutherford, Stuart; Ruthven, Orlanda; (2011). *Las finanzas de los pobres*. Barcelona: Debate.
- Cubillo Mora, Mayela; (2011) Reflexiones críticas sobre los estudios de pobreza en costa rica en la *Revista Nacional de administración*, Costa Rica, vol.1, no.2: 111-124.
- Davis, Mike; (2016/2014) *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Akal.
- Dieterlen, Paulette; (2003). *La pobreza un estudio filosófico*. México D. F.: Fondo e Cultura Económica; UNAM.
- Elizondo, José Rafale; Poltronieri, Jorge; Villalobos, William; (2001) Medición de la pobreza en el S.I.P.O.: desarrollo del método de puntaje, en *Economía y Sociedad*, No, 17, Diciembre de 2001: 5-37.
- Gamboa Barboza, Isabel; (2009-2010). La pobreza como desolación: vivencias y representaciones en mujeres y hombres rurales, en la *Revista Anuario de Estudios Centroamericanos*. Vol. 35-36.
- Herrero, Fernando; (2006). "Pobreza y desigualdad: talón de Aquiles del desarrollo costarricense". En Herrero, Fernando; González, Gladys (ED.). (2006). *Pobreza: el talón de Aquiles del desarrollo costarricense*. San José: Procesos.
- Kliksberg, Bernardo; (2014) ¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad. Una perspectiva internacional. San José, C.R.: EUCR.
- Programa del Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible (PEN); (2015) *Vigésimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, C.R.: PEN.
- ; Sauna Pablo; (2004) *Duodécimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, C.R.: PEN.
- ; Sauna Pablo; (2003) *Undécimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, C.R.: PEN.
- ; Sauna Pablo; (2002) Distribución del ingreso, pobreza y vulnerabilidad social en Costa Rica, en *Decimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*, San José, C.R.: PEN.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos; (2008). Políticas públicas regionales sobre la reducción de la pobreza, en *Centroamérica y su incidencia en el pleno disfrute de los derechos humanos*, San José, C.R., págs. 218.
- Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS); (2011) *Plan estratégico Institucional 2011-2014*. San José, C.R.: IMAS.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC); (2015) *Encuesta Nacional de Hogares*. San José, C.R.: INEC. Versión electrónica-Internet: http://www.inec.go.cr/wwwisis/documentos/INEC/ENAH0/ENAH0_2015/ENAH0_2015.pdf.
- ; (2011) *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, 2011*. San José, C. R.: INEC.
- Jornada anual de la Academia de Centroamérica; (2006). *Pobreza en Costa Rica*, San José, Costa Rica, págs. 204.
- Laclé, Juan Carlos; (2007). Medición e identificación de pobreza: dos metodologías utilizadas en costa rica, en *Revista de Ciencias Económicas*, San José, Costa Rica; vol. 25, No. 1: 255-270.
- León, Jorge; Aguilar, Justo; Chacón, Manuel; Peters, Gerturd; Jara Antonio; Villalobos, María Lourdes; (2014) *Crecimiento y las políticas económicas. Tomo I*, Colección Historia Económica de Costa Rica en el Siglo XX. San José, C. R.: EUCR, IICE, CIHAC, Escuela de Historia.
- Mesalles, Luis; Céspedes, Oswald. (2007). Reformas para el crecimiento económico de Costa Rica. San José: Academia de Centroa-

- mérica.
- Milanese, Efrén; (2013) *Tratamiento comunitario. Manual de Trabajo* 1ª. 2da Ed., Sao Pablo: Instituto Empodera.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, (MIDEPLAN) (2013) Costa Rica. Índice de Desarrollo Social (IDS), 2013 (Resumen), San José, C.R.: MIDEPLAN.
- Montero, Sary; (2003). *La estrategia de lucha contra la pobreza en Costa Rica: institucionalidad, financiamiento, políticas y programas*; Santiago, Chile: CEPAL.
- Nrayan, Deep; Radenacher, Anne, Koch-Schulte, Sarah; Schafft, Kai; (2000) *La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?* Madrid: Ediciones Mundi-Prensa. Versión electrónica-Internet: http://siteresources.worldbank.org/INTPOVERTY/Resources/335642-1124115102975/1555199-1124115187705/vol1_sp.pdf.
- Nussbaum, Martha; (2000/2002) *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.
- Ulate, Anabelle; Madrigal, Gabriel; Ortega, Róger; Jiménez, Esteban; Observatorio del Desarrollo (OdD), Universidad de Costa Rica; (2012) Índice de Competitividad Cantonal, San José, C.R.: ODD. Versión electrónica-Internet: <http://www.odd.ucr.ac.cr/sites/default/files/icc/icc-odd-2012.pdf>
- Olabarría, Mauricio;(2005). *Pobreza, crecimiento económico y político social*, Santiago, Chile: Editorial Universitaria S.A.
- Pick, Sandra; Sirkin, Jenna; (2011) *Pobreza. Cómo romper el ciclo a partir del desarrollo humano*, México: Limusa:
- Pogge, Thomas; (2002). *La pobreza y los derechos humanos*, Barcelona: Paidós, 2005.
- Polak, Paul; (2008). *Cómo acabar con la pobreza*, México D. F.: Océano.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD); Universidad de Costa Rica (UCR). (2007). *Atlas del desarrollo humano cantonal de Costa Rica 2011*. San José: (PNUD).
- Rodríguez, Adrián; (1992) *Aspectos teóricos y metodológicos involucrados en el estudio* de la pobreza: una revisión, en Trejos, Juan Diego; (2006), *La pobreza en Costa Rica*. Estudios del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Tomo I, San José, C.R.: EUCR/IICE.
- Sachs, Jeffrey; (2005). *El fin de la pobreza ¿Cómo conseguirlos en nuestro tiempo?* Barcelona: Debate.
- Sáenz, Mario Alberto; (2009). Algunos aportes para la construcción de una psicología de la liberación en Costa Rica: sobre pobreza, desarrollo humano y ética en la Revista Costarricense de Psicología, Costa Rica, Vol. 28, No. 41-42: 101-119.
- Salvador, Loreto; (2014) *Pobreza como ausencia de vida bueno. Una interpretación desde la filosofía estoica*. México: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).
- Sen, Amartya; (1999). *Desarrollo y libertad*, Barcelona: Planeta, 2000.
- _____; (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid: Alianza, 2004.
- _____; (1993). “Capacidad y bienestar”, en Nussbaum; Sen; *La calidad de vida*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1998, 54-83.
- _____; (1987). *Sobre ética y economía*, Madrid: Alianza, 1989.
- _____; (1973). *La desigualdad Económica*; México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Singer, Peter; (2012) *Salvar una vida. Cómo terminar con la pobreza*, Buenos Aires: Katz.
- Slon, Pablo; Zúñiga, Edwin; (2006). *Dinámica de la pobreza en Costa Rica: datos de panel a partir de cortes transversales*, en la Revista de la CEPAL, Santiago, Chile, vol.8, no.1: 179.193
- Spicker, Paul; Álvarez, Sonia; Gorden, David. (2009) en *Pobreza. Un glosario internacional*. Buenos Aires: CLACSO.
- Verdena, Francisco; (2007) *La pobreza en Perú. Un análisis de sus causas y las políticas para enfrentarla*, Lima: CLACSO/IEP.
- Viales, Ronny; (2009) *Pobreza e historia en Costa Rica*, San José, C.R.: EUCR.

Yumus, Muhammad (2016) *Empresas para*

1 En los textos costarricenses consultados no aparece la idea de inmigración del campo a la ciudad como una causa de la pobreza. Sin embargo, es importante destacar este factor a partir del libro de Mike Davis, *Planeta de ciudades miserias* (2006). El libro tiene un enfoque interesante, trata de la pobreza en grandes urbes, de ciudades pobres degradadas, fuera del mercado global, aborda el tema de la “producción en masa de la miseria”. Él relaciona la pobreza con el crecimiento urbano y de la población. También se refiere al incremento de la desigualdad a partir del crecimiento urbano, entre ciudades de diferentes tamaños y especializaciones económicas. Otro tema que se refiere es de un continuo de lo rural/urbano, una especie de hibridación, existe una discusión de cómo llamar a estas ciudades pobres.

2 La Jornada (2014), reporta de una investigación de ONU, en que la pobreza afecta las capacidades mentales de las personas.

3 La CEPAL indica que la atención de la infancia reduciría la pobreza.

40 años de la muerte de Constantino Láscaris (1923-1979)

Dr. Luis Camacho

Presidente, Asociación Costarricense de Filosofía

Recepción 21/11/2019

Aceptación 25/11/2019

Aunque otras personas podrían hablar con más propiedad sobre las ideas y los escritos de Constantino Láscaris, he preferido asumir la tarea de escribir sobre él en este momento, cuando se cumplen cuarenta años de su muerte y yo ya tengo 78, por una razón muy importante. En estos tiempos en que la tecnología ha dado amplias y nuevas posibilidades de difusión a la ignorancia, el error y la mala fe, he leído con tristeza afirmaciones sobre su vida y sobre su muerte que han aparecido en los intercambios en medios sociales, que me han producido indignación aunque no sorpresa. Como la coherencia no suele ser el punto fuerte de los mitos y las falsedades y algunas personas se consideran justificadas en mentir cuando favorece sus creencias, son dos en particular las versiones contradictorias sobre Láscaris lanzadas desde los prejuicios de algunos: según la primera, Láscaris fue siempre creyente de la religión cristiana, y según la segunda al final de su vida se arrepintió de su ateísmo, confesó sus pecados y murió asistido por algún clérigo. De lo primero no hay ninguna prueba porque es falso; lo segundo es una mentira todavía más detestable y deleznable porque solo se puede hacer ignorando hechos comprobados, aunque no me extrañaría que la mentira se complete cualquier día con detalles inventados para intentar darle consistencia al engaño.

Por otra parte, desgraciadamente todos los intentos de recopilar las obras de Constantino en una edición crítica acompañada de una biografía autorizada no han tenido éxito, y así nos encontramos en la situación en la que hay que defender la verdad por otros medios.

Fuimos la profesora Ana Lucía López Villegas y yo quienes encontramos muerto a Láscaris en la mañana del viernes 6 de julio de 1979. Todo apuntaba a que Constantino había muerto antes del amanecer del miércoles 4, pues en el garaje de su casa estaban los periódicos de miércoles, jueves y viernes. El estado del cadáver indicaba que habían pasado muchas horas desde la muerte. Vivía entonces en una casa de alquiler en Mercedes de Montes de Oca, que al momento de escribir estas líneas aun se conserva aunque le añadieron un segundo piso después de fallecer el famoso filósofo que habitó en ella.

Ana Lucía murió el 26 de agosto de 2011, de modo que solo quedo yo para dar testimonio de lo ocurrido. La muerte de Láscaris a temprana edad fue repentina y totalmente inesperada, pues no había dado muestras de ninguna dolencia en los días anteriores. La última vez que hablé con él fue una semana antes de que lo encontráramos muerto, y me dijo que se sentía cansado. Esa fue la única indicación de que algo podría andar mal, pero Láscaris no parecía estar enfermo. Siempre siguió la norma kantiana “de nobis ipsis silemus” (de nosotros callamos) y su actitud ante la vida siempre me pareció estoica. Por ese motivo me sorprendió su breve mención del cansancio.

Es difícil hablar de Constantino Láscaris sin mencionar a su compatriota, colega y contemporáneo Teodoro Olarte. Ambos tuvieron una fuerte influencia en el desarrollo de la filosofía en Costa Rica en la segunda mitad del siglo pasado, de distinta manera. Olarte era mayor (nació en 1908), llegó antes a nuestro país por motivos personales y fue aquí donde se graduó en filosofía. Láscaris, en cambio, apareció de repente junto con otros profesores

contratados a raíz de la reforma universitaria de 1956 y empezó a dar sus inolvidables clases y conferencias radiales en ese año. De los profesores extranjeros contratados a raíz de la reforma, y que tuvieron un profundo impacto en la vida universitaria (Allain Veillard-Baron, Salvador Aguado Andreut, Ernesto Wender y otros) Láscaris fue el único que se quedó hasta su muerte en el país que lo acogió y también el único que tuvo una influencia permanente en la vida del país más allá de las aulas. Al igual que Olarte, nunca regresó a España. Por otra parte, ninguno de los dos cabe dentro del exilio español surgido a raíz de la guerra civil. Olarte cruzó el Atlántico antes de los hechos que llevaron a su país al conflicto de 1936-1939 y Láscaris hizo sus estudios universitarios cuando ya el régimen franquista estaba firmemente anclado en la vida institucional. Por eso no se pueden considerar parte de la ola de refugiados que huyeron de España durante y después del fin de la contienda. Pero tampoco tenían ninguna conexión con el régimen vencedor en la tormenta que asoló España poco antes de la II Guerra Mundial; de hecho Láscaris consideraba que los partidarios de su posición político-filosófica preferida—el liberalismo—se habían visto acorralados en el centro por los dos extremos de feroz militancia durante el conflicto, enfrascados en una batalla a muerte.

Mis primeros recuerdos de Láscaris son sus conferencias por radio cuando estábamos en secundaria. Una noche por semana su voz con acento español parecía hipnotizar a los oyentes en un país con muy poca población y pocas opciones de entretenimiento. No solo los estudiantes lo escuchábamos; por los comentarios que recuerdo haber oído me consta que muchas personas de variadas condiciones lo hacían. Muchos años después todavía recuerdo algunas de sus frases.

Cuando Constantino Láscaris murió en julio de 1979 tenía apenas 56 años. Sin embargo, por lo menos dos de sus libros se habían convertido

ya en referencia obligada para la historia de las ideas en nuestro país y región, *Desarrollo de las ideas en Costa Rica* (ECR 1962 y 1975) e *Historia de las ideas en Centroamérica* (Educa 1970). Más allá del valor por la recopilación de nombres y obras, ambos libros dan vida a títulos e ideas con los comentarios del autor, siempre escritos con claridad y convicción.

Para conocer las opiniones de Láscaris sobre temas locales y universales su obra *Palabras* (ECR 1976) es de especial relevancia, sobre todo en lo que se refiere a sus convicciones políticas. “El humanismo liberal”, ensayo incluido en dicho volumen y que recoge una conferencia dada en 1969, nos da una visión clara de las ideas del autor sobre el Estado y la sociedad, que muchos encontramos interesantes aun en nuestros días. A este ensayo volvemos más abajo. Colaborador frecuente de *La Nación*, sus artículos aparecen reunidos en la publicación póstuma *Cien casos perdidos* (Studium 1983). Como dice Alexander Jiménez al hablar de este autor en su Índice de libros filosóficos publicados en Costa Rica de 1940 a 1996 (*Revista de Filosofía de la UCR*, no.87), “Láscaris, nuestro Láscaris, pudo adquirir la (...) experiencia de tomar perspectiva de aquello en lo cual se encontraba inmerso.” (1997, p.283)

En los 22 años que vivió en Costa Rica la labor intelectual que llevó a cabo supera en mucho la de otras personas en periodos mucho más largos, y a diferencia de otros profesores universitarios que nunca han logrado entender el país que los acoge ni apreciar la generosidad de quienes los aceptan—sin que esas carencias sean obstáculo para criticar y opinar—Láscaris pasó de ser extranjero a compatriota, de ser ajeno a propio. Su nombre está asociado a los inicios de Estudios Generales, a la creación del Departamento de Filosofía y de la *Revista de Filosofía*, así como a la fundación y actividades de la Asociación Costarricense de Filosofía. Luego lo encontramos al frente del Instituto de Estudios Centroamericanos en la UCR y en el Instituto de Teoría de la Técnica en la UNA, cuya revista *Prometeo* (1974) dirigió al año siguiente.

En el interés por la técnica desde el punto de vista de la filosofía estas iniciativas en nuestro país anteceden tendencias internacionales más conocidas, y es hora de reconocer el mérito de estos estudios pioneros en dicho tema. En los años siguientes Láscaris tuvo a su cargo varios programas en la televisión estatal—entre ellos uno dedicado a analizar libros recién publicados—y breves comentarios en noticieros en otros canales, en los que solía fijarse en aspectos que los demás no veían.

Me interesa ahora la visión que tuvo Láscaris en política. De todos era conocido que se consideraba liberal en el sentido tradicional, es decir, defensor de la libertad individual frente a lo que se consideran intromisiones arbitrarias del Estado, grupos y personas. Valores como la solidaridad, individualidad e independencia son importantes en esta visión del mundo, para la cual el colectivismo es tan indeseable como las dictaduras. Aunque no recuerdo que las expresara de esta manera, me parece que Láscaris estaría de acuerdo con la afirmación de que nadie es tan bueno como para tener derecho a gobernar a los demás sin el consentimiento de los gobernados, y también aceptaría la constatación histórica de que un Estado tan poderoso que pueda dar a los ciudadanos todo lo que piden también les puede quitar todo lo que tienen. Es obvio que el liberalismo aprecia la propiedad privada, siempre y cuando no se oponga al bien común (1976, p. 69).

“El humanismo liberal”, en *Palabras* (ECR, 1976), pp. 63-83, es un texto corto y denso; es un resumen de ideas. Al comienzo Láscaris se niega a definir qué entiende por humanismo liberal, y afirma que se limita a describir lo que ya es sabido: “El liberalismo es la historia de los progresos de Occidente. Y todavía más: el liberalismo es la culminación de la historia de la civilización humana” (p.63). Para el autor se trata de una idea (o, mejor, una colección de ideas), más que un partido político, ideas que en general han triunfado en Europa y fracasado

en América Latina, aunque la ola liberal de la segunda mitad del siglo XIX dejó cambios sociales y estructurales permanentes de este lado del Atlántico. Aunque la libertad es central en el pensamiento liberal, se trata más bien de un ideal y de un proyecto que busca liberar a los individuos de la opresión. Al reconocer que los seres humanos concretos en la actualidad no somos libres (o solo lo seríamos en algunos campos limitados), el ideal liberal se centra en la búsqueda de la superación de esos límites mediante un estilo de gobernar basado en el reconocimiento de derechos individuales. En distintos países y variadas épocas los habitantes se han opuesto a las pretensiones arbitrarias de monarcas que se creían autorizados a gobernar sin consultar a los gobernados; las ideas teóricas del liberalismo parten de esta experiencia histórica. El liberalismo “no tiene padre” pues existen varias versiones, una de ellas claramente formulada en Inglaterra por filósofos como John Locke. Las distintas corrientes que confluyen en esta versión de humanismo coinciden en el reconocimiento de la necesidad de la existencia y alta valoración de lo que suele llamarse “bien común”. Esta noción—como lo menciona el autor—se remonta a Aristóteles. El bien común es el que beneficia a todos, sea público o privado. Podemos añadir que fue motivo de reflexiones por parte de los escolásticos medievales, quienes limitaron los alcances de la propiedad privada para ampliar el ámbito de lo que nos beneficia a todos.

En el ensayo mencionado no se analiza la noción de democracia. Hay breves referencias a ésta en otro texto en el mismo volumen, titulado “Elogio del nacionalismo” (pp.101-126), en el que atribuye el origen de la política como ciencia a los griegos y se ocupa mucho de Chipre, la isla que en tiempos de Láscaris fue víctima de la ocupación británica y de las agresiones turcas. Al final de la página 103 el autor resume el pensamiento griego sobre la democracia en tres principios o axiomas que en nuestros días inspiran a las Naciones

Unidas : “solamente el bien general permite realizar el bien individual”, “la libertad de la convivencia merece y a veces exige la muerte”, “la convivencia de un grupo humano sólo tiene los límites que este grupo humano establece”. Se entiende que la muerte de la que habla es en defensa de la libertad.

Basta en nuestros días que se mencione la palabra “liberalismo” en países de habla hispana para que muchos miren en otra dirección. Por otra parte, la noción de bien común resulta ingenua a algunos, que prefieren términos más técnicos. Pero el pensamiento de Láscaris sobre la sociedad no deja de tener vigencia mientras rechazamos la opresión de las dictaduras y nos opongamos a las excusas de las ideologías para negar los derechos individuales. Por eso conviene retomar dicho pensamiento, aunque sea bajo otros títulos. Por ejemplo, si uno coloca “derechos humanos” en vez de “humanismo liberal” todo o casi todo lo que dice Láscaris adquiere sentido más contemporáneo. El derecho a la pluralidad de ideas, acciones y grupos, así como la inviolabilidad de las personas, deben defenderse bajo cualquier denominación.

A posiciones parecidas a las que enuncia Láscaris se puede llegar también por otros caminos generalmente aceptados en nuestros días: modelos de desarrollo, democracia participativa y deliberativa, derechos humanos. Puesto que la primera concreción de la libertad es la libertad de pensamiento (p.70), de la que se derivan la de información y de prensa, estas libertades a su vez se constituyen en derechos de todos y características de sociedades democráticas. En particular, la visión de la libertad como superación de limitaciones fácilmente se conecta con el modelo de desarrollo como conjunto de capacidades propuesto por Amartya Sen y Martha Nussbaum. Hoy todos los países pretenden ser democracias (hasta Corea del Norte) , casi todos han firmado convenciones de derechos humanos y en documentos

oficiales de organismos internacionales es casi obligatorio citar la teoría del desarrollo como capacidades de Amartya Sen, Martha Nussbaum y David Crocker. Antes no era así; los regímenes dictatoriales de otros tiempos consideraban la democracia como sinónimo de anarquía o como fachada del capitalismo y despreciaban abiertamente los derechos humanos. En nuestros días—afortunadamente—tenemos esa convergencia entre varias perspectivas diferentes, si no en la práctica por lo menos en la teoría.

Nos hemos detenido en este artículo de Láscaris porque coincide con aspiraciones actuales. Cincuenta años después de ser escrito, aun puede darnos algunas ideas e inspirarnos un poco de esperanza.

Antes de terminar quisiera añadir una breve consideración sobre el reconocimiento de méritos. El trabajo de Láscaris fue silencioso y perseverante. No recuerdo que fuera objeto de homenaje alguno en vida; el reconocimiento le vino después de muerto cuando la Asamblea Legislativa le otorgó el título de Benemérito de la Patria en 1998. Al cumplirse en 2019 cuarenta años de su muerte, que sirvan estas líneas para mantener viva la memoria de alguien a quien el país le debe mucho.

Bibliografía

- Crocker, D. (2008) *Ethics of Global Development . Agency, Capability and Deliberative Democracy*. Cambridge University Press.
- Láscaris, C. (1962,1975) *Desarrollo de las ideas en Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- (1976) *Palabras*. Editorial Costa Rica
- (1983) *Cien casos perdidos* . Costa Rica, Editorial Studium, 1983.
- Jiménez, A. (1987) Índice de libros filosóficos publicados en Costa Rica de 1940 a 1996, en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*,

35 (87) ,

Nussbaum, M. (1995) *Liberalism in Practice: the Psychology and Pedagogy of Public Reason*. Cambridge, MA., MIT Press.

Sen, A. (1999) *Development as Freedom*. Oxford University Press.

La oralidad en la ilustración de Juan Manuel Sánchez

En estos tiempos son más conocidos los seudomodelos que los escritores, la prepotencia de nuestros días se centra en la adormecedora niebla de la tecnología y la innovación que deja a multitud aturdida.
Cenizas de Carlos Moreira

Resumen. La ilustración, concebida como arte, se ha incrementado en el texto literario infantil y palabras e imágenes juegan un papel interesante de apoyo, motivación y apresto a la lectura, aun hoy. Por eso, la ilustración no debe limitar, mas sí prolongar las posibilidades de la imaginación y enseñar a ver. El presente trabajo pone su mirada en dos textos que, en literatura infantil conforman uno solo: la ilustración y el cuento, en este caso representados por Juan Manuel Sánchez y Carmen Lyra. El estudio considera algunos elementos sociopolíticos de Costa Rica de mediados del siglo XX para descubrir la propuesta ilustradora de Sánchez, en un libro de la literatura infantil Los cuentos de mi tía Panchita.

Palabras clave: literatura infantil costarricense, ilustración, oralidad

Summary. The illustration, conceived as art, has increased in the children's literary text and words and images play an interesting role of support, motivation and readiness, even today. The illustration should not limit, but rather prolong the possibilities of the imagination and teach to see. The present work focuses on two texts that, in children's literature, make up only one: the illustration and the story, in this case represented by Juan Manuel Sánchez and Carmen Lyra. The study considers some socio-political elements of Costa Rica in the middle of the 20th century to discover Sanchez's illustrative proposal, in a book of children's literature Los cuentos de mi tía Panchita.

Keywords: Costa Rican children's literature, illustration, orality

Recepción 08/05/2019

Aceptación 16/05/2019

La Costa Rica de la primera mitad del siglo XX



Tío Conejo Comerciante (Sánchez, Juan Ml. 1952)

Entre 1910 y 1950, Costa Rica vivió una serie de acontecimientos político/sociales, que se agravaron con una polarización desde el punto de vista ideológico: entra en juego, en el conjunto de un país republicano tradicional, el Partido Reformista y, posteriormente, el Partido Comunista.

En esa Costa Rica, se fue desarrollando el sector obrero (pequeños campesinos y grupos de trabajadores), unido a un sector de empleados públicos que conformaban la clase media; sin embargo, la clase política de entonces, conocida como los liberales, se encargaron de limitar la participación de estos sectores, y el país se vio afectado por la única dictadura de ese siglo en el territorio (1917). Súmense las reformas bancarias, la crisis de los años 30 (que llevó a vari-

as empresas a la quiebra), el crecimiento de las compañías bananeras cuyos trabajadores vivían en condiciones muy duras, así como la ausencia de condiciones de salud y laborales en general. Los escritores costarricenses de esta época, en su mayoría novelistas como Joaquín García Monge, Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Yolanda Oreamuno, Ma. Isabel Carvajal, Luisa González, Fabián Dobles y otros como Adela Ferreto y Carlos Luis Sáenz, tenían una posición ideológica clara, formaron parte del Partido Comunista y participaron de las actividades sociopolíticas que vivía el país (huelga bananera, lucha por derechos de los trabajadores, que culminó con el Código de Trabajo, y la creación de la Universidad de Costa Rica) o de grupos de reflexión en torno a la experiencia humana. Artistas plásticos de la talla de Teodorico (Quico) Quirós que pintó las casas de adobe, su Escalón natal y los alrededores de San José, la casa sencilla, campesina circundada por muros de piedra, y de colores blanco y azul; Fausto Pacheco y sus también casas de adobe llenas de un impresionismo criollo, luminoso y despreocupado; Francisco Amighetti y Emilia Prieto grabaditas y pintores, agrandaron el círculo de intelectuales.

Sumado a sus intereses, artistas y escritores se vieron beneficiados con las publicaciones de *Repertorio Americano* (1919- 1959) y la invaluable fuerza académica, política, ideológica de su creador, líder y maestro Joaquín García Monge (1881-1958).

No es de extrañar en este clima de lucha, la relación de amistad entre estos grupos con ideales comunes: la discusión política y social del país, su papel de difusores de ideas revolucionarias y las comunes reuniones en la vivienda de Carmen Lyra que propiciaron los análisis de la realidad nacional costarricense y de América Latina. Tal sismo, podría decirse, llegó a su límite mayor con la Guerra Civil del 48, y el ascenso de las fuerzas aliadas al Figuerismo y sus consecuencias en los que se llamó la formación de la

Segunda República.

De acuerdo con Echeverría (2017),

Los escritores pugnaban, en sus escritos o en sus posiciones personales, por la revolución o la reforma social, los pintores postulaban una utopía simbolizada por el aire sereno, familiar y cálidamente humano de la casa de adobes, casi siempre hecha “a mano” por el propietario con la ayuda de familiares y vecinos. Las casas de adobes representaban para los artistas, consciente o inconscientemente, un modo de vida deseable para el país, y sobre todo la posibilidad de una patria estéticamente habitable (p.91).

Los artistas: Lyra y Sánchez, breve reseña biográfica



María Isabel Carvajal (1888-1949)

Conocida en la literatura costarricense como Carmen Lyra, maestra nata, mujer con ideales políticos, que la distinguían entre su grupo de amigos, y con un conocimiento de la sociedad costarricense de la primera mitad del Siglo XX, que inspiró a una generación de escritores, educadores y artísticas. Formó parte de una generación de costarricenses preocupados por esta tierra, por la educación, por la solidaridad y la desigualdad, por el humanismo.

Como parte de ese círculo de intelectuales en el que participaba, influyó en el pensamiento artístico, cultural y social del país. Joaquín Gutiérrez, escritor costarricense, la describe como

aquella mujer que sabía ver la “profundidad de la vida con toda su compleja, asombrosa y, a menudo, escondidos riqueza y esplendor” (tomo II, 1989:260).

Algunas de sus obras fueron *Las Fantasía de Juan Silvestre* (1916), *En una silla de ruedas* (1918), *Siluetas de lo maternal* (1929), *Bananos y Hombres* (1931), *Los diez viejos de Pastor* (1936); pero la más connotada indudablemente son *Los cuentos de Mi Tía Pachita* (1920) que, según Quesada Soto (2012:43), “ofrece una elaborada estilización del lenguaje de un narrador oral de cuentos y leyendas populares -europeas o criollas- y primer texto literario costarricense donde la voz del narrador asume como propios los discursos y culturas populares.”

Esta obra cuenta con 23 relatos, de los cuales trece de ellos no tienen relación entre sí, y los diez restantes se refieren a sucesos “fabulosos, cómicos, picarescos, de un personaje que es todo un tipo humano...tío Conejo” (González et,al 1972:6).

Su postura combativa la llevó a formar parte del Partido Comunista en 1928, y en 1948 tuvo que partir a México, como exiliada política; ahí murió un año después.



Juan Manuel Sánchez (1907-1990)

Perteneció a la generación de la nueva sensibilidad, que fue un movimiento artístico e intelectual surgido en la década de 1930.

De procedencia social humilde, su fisonomía indígena y su formación plástica dentro de la tradición de la imaginería religiosa, enriquecie-

ron el origen de sus experiencias visuales y propuestas artísticas, lo que le permitió una más amplia inserción y proyección de su obra. Sus propuestas rescatan elementos de las formas precolombinas, de las tallas religiosas y de las corrientes vanguardistas europeas, logrando integrarlas en un lenguaje plástico propio.

Los escultores de la generación de los treinta buscaron inspiración en su tierra natal y en animales autóctonos, que esculpían en piedra o madera, dejando de lado el mármol o el bronce como era la propensión académica de la época. Sánchez descartó lo pulido y lo académico, privilegió la talla directa, el trazo espontáneo y el acabado deliberadamente tosco.

Sus obras *Culebra Cascabel* y *Cabeza de Equino*, por ejemplo, se sustentan en raíces precolombinas, y fueron esculpidas en piedra con poca alteración al material, sólo creando líneas profundas en la superficie y acomodando la forma del animal al bloque. Ese tipo de trazo lo podemos ver en sus ilustraciones.

Sánchez fue un gran observador y la representación artística de animales captó algo más que las formas, captó su esencia. Logra una gran belleza en sus dibujos, con base en líneas firmes y sinuosas como: el conejo, el tigre, el caballo y el coyote, con los que ilustra el libro de cuentos de la Carmen Lyra; eliminó el claroscuro y en su trabajo destacan las formas por medio de la línea pura. (Vichitex, s/a)

Su trabajo de ilustrador lo podemos ver en las siguientes obras costarricenses:

- *Cuentos de mi Tía Panchita* de Carmen Lyra. (Catalogada como literatura infantil, en 1936, la cuarta edición es la ilustrada)
- *Versos para niños* de Emma Gamboa (Catalogada como literatura infantil), en 1941
- *El Moto* de Joaquín García Monge y *Cuentos Grises* de Carlos Gagini, en 1959

- *Mulita Mayor* del escritor Carlos Luis Sáenz. (Catalogada como literatura infantil), en 1967
- *Cuentos de Nausicaa* de Lilia Ramos, (Catalogada como literatura infantil) y *Por el amor de Dios* de Luis Dobles Segreda.
-

En 1965, se le otorga el Premio Nacional “Aquileo J. Echeverría”, uno de los premios más prestigiosos de Costa Rica y en 1982, el máximo galardón de la República de Costa Rica, el premio Nacional de Cultura Magón.



En donde tenemos la ronda (Sanchez, Juan M.L.1955)

Según la ilustradora nacional, Vicky Ramos¹ (primera ilustradora costarricense en pertenecer a la lista de la IBBY-1998), Sánchez puede ser considerado como el primer ilustrador costarricense.

La oralidad

Cada pueblo tiene sus tradiciones orales: canciones, baladas, refranes y cuentos destinados a distraer y divertir. Estas tradiciones populares fueron adoptadas por la lengua oral primero y nació la leyenda y luego con la escritura, los cuentos. Hubo un tiempo en que la literatura pasó a ser coto exclusivo de los letrados eclesiásticos y, por lo tanto, el acervo literario, anteriormente oral, cambió de ámbito: al convertirse al escrito, la literatura dejó de pertenecer al pueblo que la había creado y desde entonces pasó a las élites. El letrado la dominó, pero la oralidad continuó emanando las fuentes para

crear los textos. Así surgió la obra de Perrault, en un principio, de Mme Leprince de Beaumont, de los hermanos Grimm, de Andersen, de Oscar Wilde, Julio Verne, Carroll, en el ámbito europeo; de Mark Twain en el estadounidense y de Carmen Lyra y María Leal de Noguera, en el costarricense. En cada uno de ellos, se marcan las raíces de la oralidad de sus pueblos.

Como sabemos, la influencia europea en América Latina se da a partir de 1492 y como este intercambio no termina, se encuentra en sus raíces literarias voces europeas y de otras latitudes que engrosan el acervo existente; como dice Colomer, “la literatura de tradición oral se caracteriza por su destinación a un público popular, por las múltiples variaciones producidas sobre un mismo texto y por su enorme interrelación textual” (2010:102).

Bien es cierto que las voces propias costarricenses, muchas, por no decir que todas, fueron excluidas de la oficialidad, pero no de la cultura popular; para Quesada (2011), la literatura infantil costarricense de principios de siglo XX se apropia de la oralidad para reivindicar su valor y equipararlo al discurso ideológico que lo intenta opacar, tal es el caso de las escritoras costarricenses María Leal de Noguera y Carmen Lyra, quienes en sus textos de literatura infantil recuperan el relato oral como representación de aquellos grupos sociales que habían quedado marginados por una ideología concéntrica, que proclamaba la superioridad de la raza blanca así como sus valores. (s/p)

En cuanto al tema de ilustración, en el caso de Costa Rica, la obra de Juan Manuel Sánchez se encuentra con la obra de Lyra, no por casualidad, sino por formar parte del mismo círculo de intelectuales y artísticas de la época; esto colaboró para que en 1936 aparecieran por primera vez ilustrado *Los cuentos de mi tía Panchita*, con una segunda edición en 1954, que mantiene hasta la fecha esas ilustraciones, publicadas por la Editorial Costa Rica. Según Vicky Ramos, Sán-

chez, como ilustrador, es “el precursor, porque asume su posición de ilustrador; él lo comienza a hacer sistemáticamente”; en otras palabras, tiene el oficio de ilustrador.

Breve reseña de la literatura infantil y la ilustración en Costa Rica

La literatura infantil costarricense ha recibido, como toda la literatura en general, diferentes contribuciones que proceden del folclor, donde hay una mezcla de raíces europeas, especialmente españolas, además de africanas e incluso orientales. Desde estas regiones, canciones, refranes, leyendas y mitos han pasado de generación en generación. Quizá esta sea la razón por la cual personajes zoomorfos y audaces han brincado de un país a otro y cada uno le imprime sus propias particularidades. De esta forma, un personaje como Tío Conejo aparece inmortalizado por varios escritores y su presencia en diferentes relatos es notoria; sus raíces quizá, estén en los relatos emigrados de África. Margarita Dobles aclara que: “Un pueblo en alto grado analfabeto, se encargó de transmitir por boca de campesinos, nuestros cuentos de espanto, leyendas de animales, tradiciones que explican el origen de las cosas y de poner en boca de los niños las rondas, canciones, juegos, retahílas, versitos con influencias de tres continentes.” (1983:74)

Asimismo, ha permeado la tradición literaria oral indígena, debido a la destrucción y exclusión de que ha sido objeto en el país. Escritores como Adela Ferreto, Marilyn Echeverría -más conocida por su pseudónimo de Lara Ríos- Alfonso Chase y Carlos Rubio, entre otros, han buscado esa fuente de inspiración para escribir relatos para niños. Súmese también la influencia afrocaribeña en textos, por ejemplo de Quince Duncan.

En los albores del siglo XX, Joaquín García Monge creó la Cátedra de Literatura Infantil en 1917 en la Escuela Normal y desde ahí impulsó la

lectura, porque su objetivo era la difusión, justamente, de la literatura infantil, tanto entre los futuros maestros como hacia las escuelas y comunidades del país. Impartieron esta cátedra discípulos de este escritor como Carmen Lyra, Carlos L. Sáenz (1899-1983), Adela Ferreto (1903-1988), Margarita Dobles y Hannia Grana-dos de Camacho, conocida por ser también una gran narradora de cuentos.

De acuerdo con Pérez Iglesias, la Cátedra tuvo su importancia porque: “en las clases se realizaban verdaderos talleres de escritura, se aprendía a contar cuentos, se estimula recoger la tradición, a organizar textos dramáticos para ser representados en las escuelas, se promueven las adaptaciones.” (1985:105). El enorme impulso que le dio a los escritores costarricenses, la influencia de *Repertorio Americano* a lo largo de cuarenta años y su creador Joaquín García Monge, debe sumarse a ello.



El buey, setiembre de 1954. Revista infantil Triquitraque

De acuerdo con Dobles, en el caso de Costa Rica, no es muy clara la apreciación de las tendencias literarias en la literatura infantil y por ello es difícil establecerlas tal y como se acostumbra en la ‘literatura adulta’ (1983: 95); se dejan sentir como influencias el Naturalismo y cierto Costumbrismo en las obras de Manuel González Zeledón (Magón, 1864-1936) y Aquileo J. Echeverría (1866-1909). Para Pérez, la tendencia era la de practicar estilos conocidos (1985:106). Es en el siglo XX, cuando se notan las influencias modernistas (sobre todo en la poesía) y posmodernistas. Dobles agrega que hay una tendencia a la ciencia-ficción en algunos cuentos de Floria Herrero Pinto (1943) y Alfredo Cardona Peña

(1917-1995).

Abelardo Bonilla afirma: “La literatura infantil, en el sentido convencional que se le da a esta palabra, han hecho escritores desde comienzos del siglo como Alfaro Cooper y González Ruca-vado. En la forma dramática, la inició Carmen Lyra con varias obras en las que imprimió su gusto literario.” (1981:214)

Dobles y Bonilla consideran que Lyra fue la primera en escribir libros para niños, con Los cuentos de mi Tía Panchita (1920) y obras teatrales como Ensueños de Navidad, y que ella le dio impulso con la cátedra que sentó en la Escuela Normal. Según Dobles, pueden considerarse los cuentos de esta escritora como su gran obra, porque recogen el bagaje folclórico de la tradición popular no sólo de Costa Rica, sino también de América Latina.

Agrega que Carmen Lyra: “Personifica en sus animales y otros personajes reales o fantásticos, los rasgos del costarricense, con gran fisga, penetración y buen humor, y el bien y el mal, la preminencia de la inteligencia, con cierto desparpajo, eso sí, muy costarricense.”(Dobles, 1983:93)

Siguieron otros escritores y poco tiempo después, María Leal de Noguera (1892-1989) publica *Cuentos viejos* (1923), según García Monge, recogen el alma guanacasteca, la voz popular de esa región, su paisaje y su cultura. Tiene presencia Joaquín Gutiérrez Mangel (1918-2000) con *Cocorí* (obra que aparece en la década de los 40 y se ha convertido, hasta hoy, en uno de los relatos más leídos y polémicos, además, de que ha sido traducido a múltiples idiomas. 1947), *Chinto Pinto*; Carlos Luis Falles y su *Marcos Ramírez*, Fernando Luján con *Poesía infantil y Memorias de Alegría, Semillas de Nuestro Rey*. Carlos Luis Sáenz con *Mulita Mayor y Motivos del portal* (1949), como ejemplos representativos de este ligamen de la literatura con los niños.

Es necesario hacer referencia a Adela Ferreto, porque desde su labor como educadora, ensayista y escritora, en cooperación con Carlos Luis Sáenz y Carmen Lyra, se da a la tarea no sólo de elaborar textos de lectura para niños, sino que también escribe para ellos y realiza investigaciones como es el caso de *Fuentes de la literatura infantil y el mundo mágico* (1982). *Aventuras de Tío Conejo y Juan Valiente* (1982), *Cuentos del príncipe viejo* (1983), *La creación de la tierra del buen Sibú y de los bribris* (1983) –obra que recoge leyendas indígenas costarricenses- y *Tolo, el Gigante Viento Norte* (1984), son algunos de sus trabajos.

En la actualidad, podemos mencionar, entre otros(as), a Alfonso Chase con *Fábulas de fábulas* (cuentos 1992), Floria Jiménez, con *Mirrusquita* (1978), *Érase este monstruo* (poemario, 2003), *La Tía Poli y su gato fantasma* (2010), otros; Lara Ríos, con *Mo, Verano de colores, Pantalones cortos y Pantalones Largos* (novelas); Floria Herrera con *Abuelas que vuelan* (cuentos 2000), Mabel Morbillo con *Las horas de la alegría* (poesía 2006); Carlos Rubio con *Pedro y su teatrino maravilloso* (cuentos 1990), *El libro de la Navidad* (cuentos 2001), *La mujer que se sabía todos los cuentos* (2003), *Papá es un campeón* (novela 2006), entre otros; Rodolfo Dada con *De azul el mar* (poesía 2004); Anny Brenes con *Jardín de versos* (2013); Minor Arias con *Algunas ranas de salto quíntuple* (poesía 2008); Héctor Gamboa con *El niño y el toro* (cuento 2011), *Juana se atreve* (2018); Camila Schumacher con *De todo un poco* (2016, y de reciente incorporación en la lista de la IBBY) y muchas obras más.

En cuanto a la Ilustración, para Vicky Ramos, como se mencionó, aun cuando en el propio país no sea tan reconocida su obra, Sánchez puede ser el primer ilustrador costarricense. Agrega que su “Trazo depurado de la línea, conjunción de elementos, gracias de los personajes, son características, para ella, de este artista”. Por otro lado, la Cátedra de Literatura Infantil de la Escuela Normal, ayudó a que proliferaran

las revistas educativas en las que se incluían textos literarios y algunos dibujos. Algunas de ellas fueron: *El mundo de los niños* (1865-1951), *San Selerín* y *Triquitraque* creadas respectivamente por Anastasio Alfaro, Carmen Lyra y Carlos Luis Sáenz. Luego aparecen *El Farolito* y *Bambi*, la cual tuvo una larga trayectoria y su publicación finalizó en la década de los noventa (de 1955 a 1992), quizá ha sido la más popular y aún hoy se logran conseguir algunos ejemplares. Además, es de resaltar el aporte que durante trece años dio la *Revista Tambor* (de 1986 a 1999), la cual se creó con un afán recreativo y didáctico. Todas promovieron a los artistas costarricenses y uno de ellos, fue Juan Manuel Sánchez.

Desde esta Cátedra, sobresalió figura de la maestra Ondina Peraza y luego de la creación de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, Cristina Fournier, quienes incursionaron en la ilustración. Agrega Ramos que, para la década de los sesenta, se establece una brecha donde no se le da la importancia a la ilustración, y sigue siendo vista como un arte menor, porque lo vigente es la pintura, no el arte en papel. En esa época, el papel del era invisibilizado; los ilustradores a los largo de los últimos años, han hecho su lucha para que su nombre apareciera en la portada. Editoriales como la Editorial Costa Rica, La Jirafa y Yo, ya lo hacen; aunque hay otras, en la actualidad, que siguen considerando el trabajo del ilustrador como una más dentro de la producción del libro, a excepción de los álbumes ilustrados donde sí se da el crédito completo.

Para R. Solano (2014),

una de las características más relevantes del arte plástico del siglo XX fue la búsqueda e incorporación incesante de nuevos medios y materiales de trabajo: desde objetos usados, nuevas formas y combinaciones, hasta basura o pedazos de Objetos... En Costa Rica fue también

a mediados de siglo XX, cuando los artistas se rebelaron contra el academicismo imperante y propusieron nuevos temas, técnicas y espacios de trabajo (p. 75).

Algunos artistas plásticos de la época en estudio también incursionaron en la ilustración, como fue el caso de Francisco-Paco Amighetti, pero no de la forma constante que lo hizo Sánchez; otros posteriores fueron: Fernando Carballo, Felix Arburola, Hugo Díaz, y más recientemente, Álvaro Borrasé, Ruth Angulo (de reciente reconocimiento en la IBBY-2017), Héctor Gamboa, Marianella Marín. Muchos de ellos, se han asociado y han creado los grupos **GAMA y Casa Garabato**: el primero como un proyecto abierto al que se han unido muchos ilustradores profesionales y semi-profesionales con amplia trayectoria y deseos de proyectar el arte de ilustrar libros, revistas, camisetas, etiquetas, folletos, *websites*; todo lo que pueda ser comunicado con imaginación y medios plásticos; se convierte en un espacio de retroalimentación que permite compartir iniciativas, ideas, noticias, oportunidades, eventos, información relacionada con el tema. Y el segundo, -desde el 2001-, como una forma de apoyarse y posicionar el trabajo de ilustración y se dedican a la producción de libro-álbum e imágenes para publicaciones literarias y comerciales, especializado en literatura infantil y juvenil, con un compromiso alto por la calidad y el nivel estético.

Como parte de su trabajo, el ilustrador debe aprender sobre oralidad y narrativa que le permiten contar historias, sin dejar de lado la parte gráfica con el uso de las nuevas tecnología, que han venido a revolucionar el arte ilustrativo. Actualmente, hay un fuerte auge del álbum o libro ilustrado, que se convierten en una obra “bellamente presentada, con ilustraciones y calidad gráfica y pueden constituirse e en una experiencia artística, capaz de captar la atención y provocar el disfrute de niños y adultos” (Méndez, 2009:57)

Por último, y según V. Ramos, “el tiempo nos enseña que no todo lo que se parezca a una ilustración es arte y la diferencia no la hace un estilo, un programa de cómputo, una tendencia de moda, ni una técnica virtuosa, la hace quien la crea, imprimiéndole el sello personal, el espíritu auténtico de su vivencia”.

La Ilustración y la oralidad unidas



Cuentos de mi tía Panchita, Dibujo a lápiz 1931

Cabe considerar que en el cuento, en especial el cuento infantil moderno, la ilustración también tiene su historia. La relación narrativa que existe entre el texto y las ilustraciones, es un hecho reciente en la sociedad occidental, que ha sido propiciado por el aumento de las técnicas iconográficas y porque la pedagogía y el didactismo han requerido de su ayuda para lograr sus objetivos. (Nobile, 1992)

Cuento escrito e ilustración hacen una sola obra, aunque entre ambas existen claras diferencias. Al igual que las palabras, la ilustración debe ser llamativa, que facilite la comprensión, que enriquezca y, a la vez, que provoque la fantasía y la sensibilidad estética; ha de despertar el interés de quien lee (niño o adulto), así como facilitar la comprensión del texto y enriquecer la capacidad comprensiva de cada lector.

Si bien existen escritores, por ejemplo Juan Farias, quien opina que son dos formas de ex-

presión que juntas, lo que hacen es interferirse, porque la imaginación ha de ser libre para que cuando se lea cada quien cree sus propias imágenes (Méndez, 2006); para otros, la ilustración al igual que el texto escrito deben sorprender a los lectores; esta no es para aclarar un discurso escrito, sino más bien tiene como función provocar curiosidad; ser enigmática y puede aparecer dentro del texto literario; además, al ser también un texto, distinto del escrito, lo complementa y enriquece, en consecuencia, en la literatura infantil, una ilustración no es una repetición del texto literario; todo lo contrario, es otra obra plástica, de gran calidad, que produce un diálogo con el lector y, por supuesto, con el texto escrito. Obsérvese con cuidado la vinculación entre el ilustrador y el autor, y de estos el público infantil, por cuanto la experiencia visual de los niños precede a su experiencia como lectores y el ilustrador entra primero en la vida del niño. Así que la labor de las ilustraciones en los libros, logra ser efectiva en su propósito, contribuye a estimularlos en la lectura del texto y con ello les lleva a adoptar, de forma inconsciente, una posición de percepción activa ante la sociedad.

En sus dibujos, Juan Manuel Sánchez nos deja ver la Costa Rica de la esa primera mitad del siglo XX, costumbres costarricenses, y atributos propios de esta sociedad. Su obra sintetiza temáticas que evidencian rasgos de las herencias culturales que dieron forma al entorno social e histórico de su época desde su propia subjetividad, abriendo así el espacio para la interlocución con otros artistas y lectores de distintos tiempos.

Como ilustrador, Juan Manuel Sánchez narraba con la línea. Sus dibujos a pluma deleitan a los lectores. Su amor por la niñez y por la naturaleza quedó plasmado en aquellos dibujos redondeados y de trazos finos que ilustraron algunas de nuestras obras infantiles más connotadas. La acción se centra en un movimiento suave, dinámico, sin ser rebuscado, con líneas adicionales

sin ser rústica; sus ilustraciones acompañan tenue y ligeramente al texto y no compite con la narración del cuento.

Echeverría (2017) menciona que

Los dibujos son estrictamente lineales, sin sombras ni modelado de ninguna especie. La línea en ellos es melódica y desenvuelta. Carece por completo de tensión. Es dulce y grata. Independientemente del libro que esté ilustrando, el dibujo de Juan Manuel siempre tiende a sublimar el tema. Y cuando dibuja para sí mismo sus temas predilectos son la música y la danza, los animales, las mujeres y los niños. (p261)

En ocasiones, Sánchez dibujó historietas, siguió los usos propios de la época, que por lo general, eran tiras de cuatro viñetas con composiciones estróficas al pie. Algunas de ellas son: El caballito que quería saltar el río para seguir a su madre, El Nacimiento del Niño Dios, Historia del negrito Sambo Tom, La pájara pinta y sus pichoncitos, San Francisco de Asís y los animales, San Isidro Labrador, Tío Conejo comerciante, Hormigueta y Ratón Pérez, etc. Muchos de sus dibujos aparecieron bajo el título de *Cuentos ilustrados* y se publicaron por entregas, como estrategia para asegurar la continuidad y crear expectativa.

Otros dibujos constituyen historietas, por ejemplo, aquellas que han acompañado *Los Cuentos de mi Tía Panchita* (1936), cuyas figuras se decantan sin pausas ni divisiones. En un fluir de imágenes, sin palabras, los dibujos narran más que comentaban y hoy no es posible evocar aquel texto sin recordar ambas obras. Ambas propuestas dialogan entre ellas y con los relatos populares de la Costa Rica del Valle Central.

Consideraciones finales

Juan Manuel Sánchez es el primer ilustrador para libros de literatura infantil en Costa Rica. La línea que utiliza “es dulce y grata”, y permite el movimiento de los personajes del cuento, particularmente en la animalística y en la figura femenina. El puma (símbolo de culturas precolombina), los conejos (representado en Tío conejo, que tiene raíces africanas) el caballo (influencia española): su obra como ilustrador, coincidentemente, surge con la obra la literatura infantil costarricense, más representativa: *Los cuentos de mi Tía Panchita*, y la cual ha venido siendo publicada por la Editorial Costa Rica, siempre conservando en cada una de las ediciones, las ilustraciones de Sánchez, aunque modificando los diseños de la portada, pero aún vigente el deleite entre sus lectores. Se vuelve importante, en este sentido, no solo el rescate de las tradiciones orales, el arte costarricense representado en el papel del ilustrador, sino también saber enfrentar los desafíos y la influencia de los medios tecnológicos.

El conjuntar la obra de Lyra y Sánchez no es un asunto que casual, porque formaban parte del mismo círculo artístico de la época, de esa primera mitad del siglo XX, en la que Costa Rica vivió su último golpe de estado, una crisis económica, las primeras huelgas bananeras, y una guerra civil. Más aun, rompieron con el academicismo de provenía del siglo XIX y estaban ofreciendo al arte costarricense un fuerte impulso; asimismo, postulaban una utopía que guarda sentido aun para las generaciones actuales (Echeverría, 2017).

En la actualidad, las editoriales han promovido el libro álbum y con ello contribuyen a que el texto escrito llegue a formar una obra estética literaria y plástica e beneficio de la promoción de la lectura entre niños y adultos. Ambas diferentes pero complementarias; la ilustración actual no solo da información, sino que también posee su propio carácter narrativo. La interacción de ambos se convierte en un poderoso medio para comunicar ideas, y va más allá del concepto tradicionalista de pensar el dibujo como un

simple adorno, algo que sólo acompaña al texto. El libro álbum es claro ejemplo de este nuevo entender el texto imagen.

En el ámbito costarricense, ilustradores, escritores y editoriales se han unido y han logrado propiciar el desarrollo de colecciones de gran calidad, entre ellas, la colección Colibrí de la Editorial Costa Rica, la colección Mapachín de la Editorial Universidad Estatal a Distancia, la Editorial La Jirafa y yo con diversas obras y, más reciente, la colección de Arte Costarricense de la Editorial de la Universidad de Costa Rica, en la cual aparece la biografía de artistas plásticos del país, entre ellos, Juan Manuel Sánchez.

Ante todo, y como ha sucedido en Costa Rica, el nombre del ilustrador debe estar visible, en cada publicación, porque este es tan importante como el autor. Los libro-álbum han colaborado para que esto sea una realidad, no solo como se dijo debido a su estructura y en la cual la ilustración es otro texto, sino también porque permiten impresiones de gran calidad estética, que no resta a la impresión donde lo táctil y visual juega un gran papel, sino más bien, como lo dice la ilustradora V. Ramos, el uso de las tecnologías potenció el trabajo de ilustrador, la imagen en el texto (manual) siempre es un atractivo.

Por otro lado, las obras clásicas de la literatura infantil costarricense como *Los Cuentos de mi Tía Panchita*, *Mulita Mayor*, *Cuentos Viejos*, *Fábula de Fábulas*, *La nave de las estrellas* son ediciones que las editoriales ha reproducido con calidad estética para el lector infantil y adulto y en ellas, a lo largo del tiempo, han participado como ilustradores connotados artistas costarricenses como Hugo Díaz, Félix Arbulora, Vicky Ramos, Fernando Carballo. Estos y otros artistas dotaron y están dotando el arte de la ilustración con un nueva promoción que ha permeado en el lector infantil y en la población adulta también.

Bibliografía

CERRILLO, Pedro. (2000). *Presente y futuro de la Literatura Infantil*. Castilla de la Mancha: CEPLI.

COLOMER, Teresa (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Segunda edición ampliada. España, Ediciones Síntesis

ECHVERRÍA, Carlos (2017) *El arte costarricense del siglo XX: Historia crítica*, San José: Edición electrónica Editorial Costa Rica ISBN 978 9930 51 915 8

GONZÁLEZ, Luisa et. Al (1972). *Carmen Lyra*. San José. EUNED

GUTIÉRREZ, Joaquín (1989). *Obras Completas*. Tomos II y V. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

LYRA, Carmen (2017). *Cuentos de mi Tía Panchita*. San José: Editorial Costa Rica.²

MÉNDEZ, Nuria (2006) *De la literaria Infantil costarricense: los cuentos de Carlos Rubio*. Tesis de maestría en Literatura Latinoamericana, San José: UCR.

MÉNDEZ, Nuria, et.al (2009). *La literatura para niños y niñas: de la didáctica a la fantasía*. Coordinadora educativa y cultural Centroamericana. Costa Rica. CECC-SICA

RAMOS, Lilia (1961). Juan Manuel Sánchez. En *Revista Educación*. Ministerio de Educación Pública (1961). No 27. Julio-Agosto 1961. Año VII

SOLANO, Ronald. (2014). Fernando Carballo: un Maestro que sigue aprendiendo, buscando, explorando, encontrando. En: *Revista Comunicación*, 2014. Año 35, Vol. 23, núm. 1. ISSN Impresa 0379-3974/e-ISSN 0379-3974. Tecnológico de Costa Rica.

MOLINA, Iván y Steven Palmer (2017). *Historia de Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

QUESADA, Álvaro (2001). *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.

ROJAS, Margarita y Flora Ovaes (1995). *100 años de la literatura costarricense*. San José: Editorial Norma.

Documentos en línea:

La Nación. *Juan Manuel Sánchez Barrantes*. Disponible en: <https://www.nacion.com/archivo/el-em-farolito-em-de-juan-manuel-sanchez/F2F6VIZ5EBBPXPPZUX4ADP7P5M/story/>
Consultado el 10 de junio de 2018

QUESADA, Patricia (2011). *La oralidad en la literatura infantil costarricense de 1900 a 1950: ¿Quién narra y por qué lo hace?* En: *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid
Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/orainfan.html>
Consultado el 8 de abril de 2018

Sistema nacional de Bibliotecas. Dibujos de Juan Manuel Sánchez. URL: <http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/dibujos/dibujos-juanmanuelsanchez/farolito.aspx#.W1oyatVK-iUk>

Repositorio UCR. Disponible en: <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/9028/catalogoFINAL.pdf?sequence=2&isAllowed=y> Consultado el 15 de junio de 2018

RODRÍGUEZ, Cosme, María Luz. *Fundamentos teóricos acerca de la oralidad*. Un acercamiento necesario. Cuadernos de la UNESCO. Disponible en: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/images/Fundamentos_teoricos_acerca_de_la_oralidad_02.pdf
Consultado. 31 de julio de 2018.

VICHITEX. Juan Ml. Sánchez. Biografía. Disponible en: http://www.vichitex.com/arte/historia_cr/e_juan_manuel_sanchez_bio.htm
Consultado el 10 de junio de 2018

Entrevista

RAMOS, Vicky. (2018). Entrevista realizada el 13 de agosto de 2018. San José. (Grabación en posesión de la autora)

Notas al final

1 Vicky Ramos: ilustradora costarricense de gran trayectoria en el país. Entrevista realizada el 13/08/18. 2018

2 Fueron consultadas las ediciones impresas de 1936, 1983, 1984, 1997 y 2017; así como la edición digital de 2012

¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma en la historia y la literatura

Resumen. Desde que, según el Talmud Babilónico, estudiantes judíos trataron infructuosamente de defenderse de las espadas del ejército romano con sus estiletos de escribir, hasta la actualidad, los instrumentos de escritura han sido usados como arma en la vida real, la literatura, el cine y la televisión, aunque hasta ahora no se había recopilado su historia. En literatura, el primer uso homicida es la pluma fuente como depósito de veneno, en “El Misterio de la Pluma Fuente”, de Dorothy Sayers (1893-1957) y el más reciente, “Matando a Cupido”, de Laura Levine (2014). En el cine, el primer registro es “The Naked Gun” (1988), con pluma fuente, y el más reciente, “John Wick: Chapter 2” (2017), con lápiz. En televisión, el registro va de “CSI: Miami” (2010) a “Forever” (2015), ambas por pluma fuente en la carótida. En la vida real hay casos que van desde armas militares hasta asesinatos oportunistas. En la Segunda Guerra Mundial, el gobierno británico desarrolló plumas con dagas y plumas explosivas, y las plumas pistola han sido usadas por gobiernos y por delincuentes en Vietnam, Rusia y Corea del Norte. Los casos recientes incluyen a Jason Webster, el “asesino del bolígrafo” de la Universidad de Hull, y al enigmático Señor Xu, el aeropirata chino de la pluma fuente. Sin embargo, en la vida real, el personaje más famoso en darles este uso fue Julio César en el año 44 AC.

Palabras clave: historia de los instrumentos de escritura, historia social, pluma fuente, estilográfica, lápiz.

Summary. From the time when, according to the Babylonian Talmud, Jewish students tried unsuccessfully to defend themselves from the swords of the Roman army with their writing styli, until the present, writing instruments have been used as weapons in real life, literature, cinema and television, but until now this history had not been compiled. In cinema, the first record is “The Naked Gun” (1988), with fountain pen, and the most recent, “John Wick: Chapter 2” (2017), with pencil. On television, the record goes from “CSI: Miami” (2010) to “Forever” (2015), both by pen wounds to the carotid. In real life, uses range from military weapons to opportunistic assassinations. In World War II, the British government developed pens with daggers and explosive pens; and gun pens have been used by governments and by criminals in Vietnam, Russia and North Korea. Recent cases include Jason Webster, the “pen killer” of the University of Hull, and the enigmatic Mr. Xu, the Chinese fountain pen air-pirate. However, in real life, the most famous person to give them this use was Julius Caesar in 44 BC.

Keywords: history of writing instruments, social history, fountain pen, ball-pen, pencil.

Recepción 18/12/2018

Aceptación 20/01/2019

La idea, reflejada en la frase inglesa “la pluma es más poderosa que la espada”, lleva más de dos milenios en los registros históricos. Por ejemplo, en la *Epístola a los Hebreos*, 4,12, se lee: “La palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo”. Pero al ir a la interpretación literal, el resultado puede ser muy diferente, como cuando, hace dos milenios, estudiantes del talmud trataron de defenderse de las espadas del ejército romano con sus estiletos, demostrando

de manera trágica que la espada es más poderosa que, al menos, el estilete de escribir (*Talmud Babilónico*, <https://bit.ly/2U1uF1l>).

Mi esposa me contó que, cuando era adolescente, sus compañeros usaban sus *Lami Safari* como dardos, una práctica escandalosa para el “estilófilo”, pero natural si se combina la mente adolescente con el innegable parecido de las puntas de pluma con las puntas de flecha. En este artículo repasaré el tema de los instrumentos de escritura como arma, que hasta donde pude investigar nunca antes ha sido tratado en un artículo formal, aprovechando que Internet

permite una búsqueda detallada de cualquier mención al tema dentro de billones de textos, tarea imposible hace solamente unas décadas.

Dado que escribo para **CoRis**, quiero iniciar con los instrumentos de los filósofos. Hace un par de décadas el filósofo australiano Graham Pont, de visita en Costa Rica, encontró en el mercado central de San José algo inesperado: lo que los italianos llaman *passito*, o sea, un vino que no es hecho de uvas frescas, sino de pasas, y que por lo concentrado de su sabor era particularmente valorado en la antigüedad (según Lucius Junius Moderatus en su libro *De Agricultura* 12.39.1). “Imagínese Julián —me dijo— ¡lo más probable es que este fuera el tipo de vino que bebieron Sócrates, Platón y Aristóteles!”, y sirvió dos copas.

Nunca se me había ocurrido colocarme mentalmente en la mesa de algún gran filósofo griego y tratar de percibir el mundo como él; saboreando el mismo vino, escuchando el mismo ruido del tráfico urbano de la época, es decir, cascos de caballo; lavándome con jofaina; y escribiendo con lo que fuera que escribían en aquella época. “Con plumas de ave” —supuse inicialmente— pero resulta que ni Sócrates, ni los presocráticos, ni sus sucesores de la Grecia antigua, escribieron con pluma.

Los filósofos griegos y romanos tomaban notas rápidas con estiletes metálicos en tabletas recubiertas de cera, que se podían borrar calentándolas (Figura 1 y 2).

La escritura formal se hacía sobre papiro con caña vegetal o palillero (un palito o hueso con punta metálica) —ambos de origen egipcio (Figura 3).

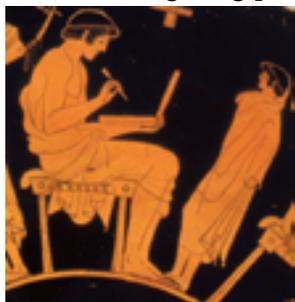


Figura 1. Vasija griega: escribiendo con estilete

lete sobre tablilla de cera, pintura por el artista Douris, sobre cerámica (c. 500 BC), Museo de Berlín. <https://goo.gl/HhsmWB>



Figura 2. Reconstrucción de tableta romana de cera con tres estiletes. Museo Reiss-Engelhorn, foto por Andreas Praefcke. <https://goo.gl/SdC4YM>



Figura 3. Equipo romano de escritura: incluye palillero y pocillo para la tinta (escritura formal); y tableta encerada y punzones (notas rápidas). <https://goo.gl/GNzjDC>

En el siglo tercero se comenzó a usar también el pergamino (piel de cabrito o similar). La pluma de ave, omnipresente y barata, no se usaba en aquella época. Isidoro de Sevilla (c. 556-636) fue de los primeros pensadores en cambiar a la por entonces novedosa tecnología de la pluma de ave. Los primeros instrumentos de escritura, susceptibles de usarse como arma, pudieron ser el estilete y el palillero (no incluyo instrumentos menos especializados: los cinceles y martillos con los que se escribió el Código de Hammurabi c. 1754 AC).

Otro cambio tecnológico que afectaría a los instrumentos de escritura, el papel, tomaría tiempo, y Guillermo de Ockham, Alberto Mag-

¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma. en la historia y la literatura?

no, Tomás de Aquino y Roger Bacon pueden haber sido los primeros grandes filósofos occidentales que escribieron sobre papel. De hecho: “Los biógrafos han mantenido que Juan de Fianza, molesto con los escritos de Bacon, le negó libros, papel e instrumentos de escritura” (Krstović, 1995). En todo caso, probablemente todos ellos ya escribieron sus magnas obras con las novedosas plumas de ave, que funcionaban muy bien sobre papel, y que solo habrían de aparecer como arma a fines del siglo 20.

En la literatura

Mucho tiempo después se puso a punto la pluma fuente o pluma estilográfica, que lleva en sí misma el depósito de tinta, invento de autoría aun discutida entre los expertos, y que ha existido por siglos en forma primitiva, hasta volverse popular a fines del siglo 19. Con este nuevo instrumento, surge también una forma nueva de matar. En el cuento “*El Misterio de la Pluma Fuente*”, la escritora inglesa Dorothy Sayers (1893-1957, Figura 4) presenta un caso en que el asesino reemplaza la tinta con veneno, para verterlo secretamente en la bebida de su víctima (McGregor & Lewis, 2000).



Figura 4. La escritora Dorothy L. Sayers, primera en hablar del veneno oculto en el depósito de tinta de la pluma fuente; fotografía por General Johnson Jameson. www.wikimedia.org.

En el cuento *Fecha límite*, Robert J. Daniher nos relata del amor de un escritor por “su confiable pluma fuente”, y de cómo ésta le sirve de inspiración para matar con ella y escribir sobre el crimen con conocimiento de primera mano. Un detalle llamativo es que el asesino se ve obligado a lavarla porque, tras haberla usado en una arteria, “escribía con un tinte rojizo” (Daniher, 2007). Otras ideas, aun sin desarrollar plenamente en la literatura, incluyen al asesino que rellena la pluma con sangre para escribirle notas a la policía (al estilo de Jack el Destripador), y el vampiro que usa su pluma fuente “para llevar oculto un bocadillo” de sangre para el camino (Fountain Pen Network, 2014b).

En la novela *Matando a Cupido*, de la serie *Jaine Austen Mysteries* (Figura 5), la escritora estadounidense Laura Levine nos presenta una caja misteriosa que podía esconder la pistola asesina. Pero, ¡sorpresa! La caja contiene una colección de plumas antiguas, incluyendo una Esterbrook de 1920. Su personaje, Jaine, aliviada, recuerda como el sospechoso Barry le mostró lo que había en la caja:

“Desenroscó la base, mostrando el recipiente de tinta... Me sentí agradecida de que no fuera un arma. Y luego caí en la cuenta: ¡qué fácil habría sido para Barry llenarla con cianuro, y usar la fina punta para inyectarlo en un bombón!. Era una inocente pluma, ¿o tenía frente a mí el arma asesina?» (Levine, 2014).

Seguramente Dorothy Sayers habría estado encantada de ver que su idea regresaba a la vida casi un siglo después.

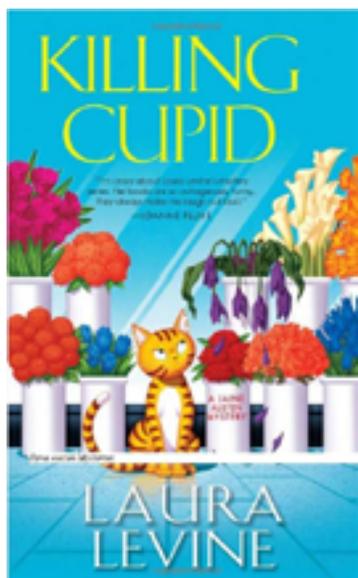


Figura 5. Portada de *Killing Cupid*, Kensington Books, Nueva York. <https://goo.gl/BrY58J>

Para concluir la sección sobre literatura, tal vez la siguiente cita resulte particularmente agradable a quienes han hecho de los libros su mundo:

¡Cuánta diferencia vaya de mojar la péñola de la tinta a teñir la lanza en la sangre, y estar rodeados de libros o estar cargados de armas, de estudiar cómo cada uno ha de vivir o andar a saltar en la guerra para a su prójimo matar!

(Antonio de Guevara, *Reloj de príncipes*, 1529, citado por Salvo, 1989)

En el cine

Revisando películas del periodo 1980 a 2017, Lauren O’Callaghan identificó ocho personajes cinematográficos que mueren por pluma, bolígrafo o lápiz (O’Callaghan, 2017).

En la película de 1983 *Nunca digas nunca jamás* (Figura 6), el Agente 007 recibe del personaje “Q” una pluma fuente Montblanc 149 —deco-

rada con la bandera británica — que dispara micro-bombas. Su víctima es la espía Fatima Blush, quien dejándose llevar por un capricho, antes de matarlo le pide que le firme una declaración de que ella fue su mejor amante (McClory & Whittingham, 1983; Fandom, 2018).

En *The Naked Gun* (1988) un “pez luchador japonés” de \$20 000 es atravesado accidentalmente con una invaluable “pluma samurái, regalo del emperador Hirohito”. Un año después, en *Batman* (1989), el Guasón mata a su víctima con una pluma de ave, obviamente muy afilada para escribir, lanzándola desde corta distancia a la garganta, para acabar declarando “¡verdaderamente la pluma es más poderosa que la espada!”.

De una manera menos directa y obvia, el viejo Señor Jones, interpretado por Sean Connery, vence a un nazi lanzándole tinta a los ojos con su pluma fuente en *Indiana Jones and the Last Crusade* (1989).

En *Casino* (1995), un mafioso interpretado por Joe Pesci hiere furiosamente a un cliente irrespetuoso que no supo agradecer cuando le devuelven un “fino bolígrafo” que tenía descuidado sobre el mostrador del bar. Un año después, en *From Dusk Till Dawn* (1996), el personaje llamado Frost mata a un vampiro atravesando su corazón extracorpóreo con el lápiz de una camarera. La escena recuerda el cuento escandinavo *El gigante sin corazón* (<https://www.uncuentotradicional.com.ar/gigante-sin-corazon>).

¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma. en la historia y la literatura?

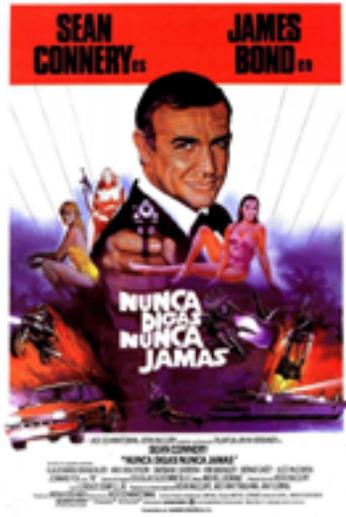


Figura 6. Película *Nunca digas nunca jamás* (1983).
<https://goo.gl/A5XGW1>

En *Grosse Pointe Blank* (1997), el asesino profesional Martin Blank mata a un atacante desangrándolo con una pluma o bolígrafo en la garganta. Justo detrás de ambos, un cartel dice “El futuro no está escrito”. En *The Bourne Identity* (2002), el amnésico Jason Bourne se defiende de un atacante clavándole un bolígrafo bic en el dorso de la mano.

Regresando a la garganta, en *Red Eye* (2005), Rachel McAdams le clava un bolígrafo en la garganta a Cillian Murphy para poder escapar de un avión.

Pero tal vez la escena más famosa es de la película *The Dark Knight* (2008), en que el Guasón ofrece a su público un truco de magia. Clava un lápiz en la mesa, y cuando uno de los personajes lo ataca, el Guasón lo golpea contra la mesa, haciendo desaparecer el lápiz dentro del ojo de la víctima. Esta escena está basada en hechos reales. Debido a la delgadez de los huesos de la cuenca ocular, es posible insertar un objeto en el cerebro entrando por el ojo, sea por accidente (ha ocurrido con lápices, patillas de antejo y palillos chinos de comer), o como uno de los medios más atípicos de suicidio de los que se tenga registro médico (Lunetta, Ohberg & Sajantilla,

2002). Sin embargo, con los debidos cuidados médicos, la víctima del Guasón pudo haber sobrevivido con secuelas mínimas (Hill, 2013).

El uso más reciente en el cine parece ser en la película *John Wick: Chapter 2* (2017). Es, además, la escena más compleja de todas las que han mostrado un instrumento de escritura como arma, pues acá el sicario John Wick se defiende de varios atacantes clavándoles lápices en garganta, rostro, oído y columna vertebral; para esto último, coloca el lápiz contra la pared, para darle estabilidad, y estrella la nuca de su víctima, penetrando la columna vertebral.



Figura 7. Película *John Wick: Chapter 2* (2017).
<https://goo.gl/Tg6MBY>

En la televisión

En la serie de la década de 1960 *Los Vengadores*, se coloca un radio-rastreador en una pluma fuente para que el asesino pueda hallar a sus víctimas (Fountain Pen Network, 2015), pero es solo medio siglo después que la televisión nos muestra que la pluma es en sí misma el arma. En el episodio 16 de la octava temporada de *CSI: Miami*, una mujer es asesinada con una “pluma fuente de cuerpo de carbonato y punta de plata esterilina” que, para su desgracia, estaba muy a mano sobre el escritorio, por lo que los investigadores concluyen que se trata de un arma de oportu-

nidad (Zuiker & Donahue, 2010a, b, Figura 8).



Figura 8. Series de televisión donde aparecen plumas fuentes como armas usadas en asesinatos. www.wikimedia.org

En el episodio “Socios en el Divorcio” de la serie *Bones* (2012), la víctima es un abogado, y cuando los forenses examinan el cuerpo, hallan en su garganta parte de las aguilillas de una pluma fuente, pista que acaba llevándolos hasta la asesina (Vissers, 2018). Si se hubiera tratado del *Bic*, mucho más difícil de rastrear, la historia habría sido diferente.

Más recientemente, en la serie *Forever* (2014-2015), hay un episodio en que la víctima es asesinada por ruptura de una arteria del cuello; el arma: una pluma fuente *Lanier*. Esta marca poco conocida existe en la vida real, y fabrica plumas fuente metálicas muy robustas que realmente podrían servir para fines agresivos (Fountain Pen Network, 2014a).

En la vida real

En la Segunda Guerra Mundial, el gobierno británico evaluó, y finalmente rechazó, la propuesta de dotar a sus agentes secretos con pluma fuentes que pudieran disparar balas reales (BBC, 1999, Figura 9). Se eligió la opción de dotar las plumas con dagas, más seguras, baratas y silenciosas. A inicios del 2017 se subastó una de ellas con una base de 500 libras (BBC, 2017) y seguramente yo habría pujado si me hubiera enterado a tiempo.



Figura 9. Armas de espía, incluyendo una pluma fuente de ebonita con una daga dentro (BBC, 1999).

Los británicos también fabricaron pluma fuentes explosivas, y posiblemente el agente Ian Fleming, quien luego se convirtió en escritor y creador de James Bond, conocía estas armas al igual que la propuesta de que pudieran disparar balas (Casciani, 2005).

Los estadounidenses también consideraron las pluma fuentes como armas. En 1952, la División de Operaciones Especiales en Fort Detrick, Maryland, desarrolló para la CIA dardos venenosos que se disparaban desde una pluma fuente y que posiblemente fueron usados en la Guerra de Vietnam (Otis & Otis, 1988). No se ha hecho público, sin embargo, cómo eran y cómo funcionaban.

Pero es válido preguntarse, ya que hasta acá se trata de bombas o pistolas que parecen instrumentos de escritura, o de pluma fuentes con veneno en lugar de tinta, o de pura ficción: ¿es posible matar con una pluma fuente, bolígrafo o lápiz comunes y corrientes, en la vida real?

En efecto, los instrumentos de escritura pueden ser mortales si los usa alguien con conocimientos de anatomía humana. Esto se sabe por un estudio experimental hecho por el Dr. Roger Byard en la Universidad de Adelaida, Australia (Byard, Cains & Gilbert, 2007, Figura 10).



Figura 10. Estudio sobre instrumentos de escritura y otros objetos de uso diario usados como arma, *American Journal of Forensic Medicine and Pathology*.

Tristemente, justo el año que se publicó ese estudio, su validez se comprobó en la vida real cuando Jason Webster, estudiante de historia de la Universidad de Hull (Inglaterra) asesinó con un bolígrafo a la desdichada Rebecca Love, su exnovia que estudiaba biología marina en esa misma institución (Brooke, 2007).

Las pistolas que parecen pluma fuentes, pero disparan balas de verdad, fueron retomadas unos 70 años después de su formulación original en la Segunda Guerra Mundial, y lo sabemos porque en 2012, en Irkutsk, Siberia, un policía retirado asesinó a Andrei Melnikov con una pluma-pistola (Figura 11) que dos torneos rusos vendían por 100 dólares en el mercado negro (Parfitt, 2012). En este caso, la pistola no alerta a su víctima porque no parece un arma, al contrario de lo que le ocurrió a Tommy Lee, estudiante estadounidense fallecido cuando atacó a varios policías con un bolígrafo que confundieron con un cuchillo (Willmsen, 2017).



Figura 11. Bolígrafo-pistola, US Department of Justice, www.wikimedia.org

Cuando Kim Jong-nam, medio hermano del dictador norcoreano Kim Jong-un, fue asesinado en 2017, la prensa informó inicialmente que el arma había sido un bolígrafo con veneno (e.g. Lake, 2017), probablemente porque esta es un arma conocida de los espías norcoreanos, quienes tienen dos modelos, uno que inyecta directamente el veneno, y otro que dispara balas venenosas (Hancocks, & Kwon, 2012). No fue así, pero en todo caso, el gobierno norcoreano le presta gran importancia a los instrumentos de escritura: la pluma asignada a Jong-un en su encuentro con el presidente estadounidense Donald Trump fue repetidamente frotada por un ayudante enguantado, y finalmente reemplazada por la hermana del dictador, justo antes de que él la tocara (Earle, 2018).

Decía mi profesor Luis Diego Gómez Pignataro que, estadísticamente hablando, casi cualquier condición humana se podía hallar en China, simplemente por la enorme cantidad de personas que viven allí, y fue precisamente en China donde, en abril del 2018, por primera vez en la historia, se usó una pluma fuente para secuestrar un avión. En el vuelo CA1350 de Air China, que viajaba de Changsha a Pekín, un hombre de apellido Xu colocó una pluma fuente contra la yugular de una persona de la tripulación, obli-

gando a un aterrizaje de emergencia. El informe oficial, que como todo informe del gobierno chino debe tomarse *cum grano salis*, afirmó que el secuestrador había sido capturado y “pasado a evaluación psiquiátrica” (BBC, 2018).

Finalmente, para cerrar el ciclo, regreso a la antigua Roma. Según el historiador Suetonio, durante su famoso asesinato, el mismísimo Julio César (Figura 12) intentó defenderse con un instrumento de escritura: el estilete de la tablilla de cera con que tomaba notas rápidas durante las sesiones del senado (Strauss, 2015): si hubiera vivido 2000 años más tarde, seguramente se habría defendido con una pluma *Montegrappa* de plata y oro macizos.

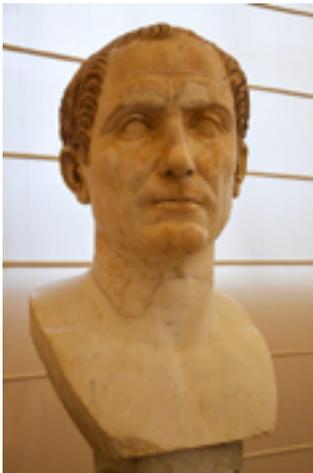


Figura 12. Julio César intentó defenderse de sus asesinos con el estilete que usaba para tomar notas rápidas en las reuniones. Busto del Museo Nápoles, fotografía por Carole Raddato, www.wikimedia.org

Agradezco a mi esposa Zaidett Barrientos Llosa, por sus recomendaciones para mejorar el manuscrito; a Carolina Seas por su ayuda con el formato y las figuras; y a Guillermo Coronado por alentarme a concluir este trabajo.

Referencias

- BBC. (1999). *Britain's secret WWII weapons revealed*. Recuperado de http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/486391.stm
- BBC. (2017, 11 de febrero). *Vintage spy gadgets go under hammer*. Recuperado de <https://www.bbc.co.uk/news/uk-england-kent-38943163>
- BBC. (2018). *Air China plane 'pen' hostage drama suspect held by police*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-43779810>
- Brooke, C. (2007). *Jealous student murdered his lover by stabbing her with a pen*. Recuperado de <http://www.dailymail.co.uk/news/article-488167/Jealous-student-murdered-lover-stabbing-pen.html>
- Byard, R. W., Cains, G. E., & Gilbert, J. D. (2007). Use of a pig model to demonstrate vulnerability of major neck vessels to inflicted trauma from common household items. *The American Journal of Forensic Medicine and Pathology*, 28(1), 31-34.
- Casciani, D. (2005). *The real world behind James Bond*. Recuperado de http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/magazine/4306221.stm
- Daniher, R. J. (2007). *Deadline*. En Buchanan, D. (recopiladora). *Deadly Ink 2007 Short Story Collection* (p. 28-29). Nueva Jersey: Deadly Ink Press
- Earle, G. (2018, 12 de junio). *How to avoid a poisoned pen?* Dailymail. Recuperado de <https://www.dailymail.co.uk/news/article-5836919/Kim-Jong-uns-security-wiped-U-S-pen-signing-ceremony-sister-swapped-another.html>
- Fandom. (2018). *Fatima Blush*. Recuperado de <http://jamesbond.wi>

¿Es realmente la pluma más poderosa que la espada? Instrumentos de escritura como arma. en la historia y la literatura?

kia.com/wiki/Fatima_Blush

- Fountain Pen Network. (2014a). *Fountain Pens In Movies And Tv*. Recuperado de <http://www.fountainpennetwork.com/forum/topic/168373-fountain-pens-in-movies-and-tv/page-25>
- Fountain Pen Network. (2014b). *Fountain Pen As Murder Weapon?* Recuperado de <http://www.fountainpennetwork.com/forum/topic/279485-fountain-pen-as-murder-weapon/>
- Fountain Pen Network. (2015). *Serie de la televisión británica, 1961-1969*. Recuperado de <http://www.fountainpennetwork.com/forum/topic/168373-fountain-pens-in-movies-and-tv/page-31>.
- Hancocks, P., & Kwon, K. J. (2012, 26 de noviembre). *Poison' pen mightier than sword for would-be North Korean assassin*. CNN. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2012/11/25/world/asia/north-korea-assassination-weapons/index.html>
- Hill, K. (2013). *Why The Joker's Magic Trick Wasn't So Serious*. Scientific American Blogs. Recuperado de <https://blogs.scientificamerican.com/but-not-simpler/why-the-joker-s-magic-trick-wasn-t-so-serious/>
- Krstović, J. (Editor). (1995). *Roger Bacon - Introduction*. Classical and Medieval Literature Criticism. Recuperado de www.enotes.com/topics/roger-bacon/critical-essays#critical-essays-introduction
- Lake, E. (2017). *As Kim Jong-un's half-brother is 'killed with pen poison' we look at how lethal substances were used in some of history's most sensational assassination attempts*. The Sun, Londres. Recuperado de <https://www.thesun.co.uk/news/2875485/as-kim-jong-uns-half-brother-is-killed-with-pen-poison-we-look-at-how-lethal-substances-were-used-in-some-of-history-s-most-sensational-assassination-attempts/>
- Levine, L. (2014). *Killing Cupid*. Nueva York: Kensington Books.
- Lunetta P, Ohberg A, & Sajantila A. (2002). *Suicide by intracerebellar ballpoint pen*. *The American Journal of Forensic Medicine and Pathology*, 23(4), 334-7.
- McClory, K., & Whittingham, J. (1983). *Nunca digas nunca jamás*. Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt0086006/>
- McGregor, R. K., & Lewis, E. (2000). *Conundrums for the Long Week-end: England, Dorothy L. Sayers, and Lord Peter Wimsey*. EE. UU: Kent State University Press.
- O'Callaghan, L. (2017). *Assassination John Wick style - 8 movie characters killed by pencils*. Bath, Inglaterra: Games Radar. Recuperado de <https://www.gamesradar.com/assassination-john-wick-style-8-movie-characters-killed-by-pencils/>
- Otis, J. L., & Otis, T. (1988). *Secrets of the CIA; documental*. Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt0475384>
- Parfitt, T. (2012, 16 de agosto). *Russian pensioner kills neighbour with James Bond-style pen gun*. *The Telegraph, Londres*. Recuperado de <https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/russia/9480119/Russian-pensioner-kills-neighbour-with-James-Bond-style-pen-gun.html>
- Salvo, A.J. Di. 1989. *Spanish Guides to Princes and the Political Theories in Don Quijote*. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 9.2: 43-60.
- Strauss, B. (2015). *The Death of Caesar: The Story of History's Most Famous Assassination*

tion. Nueva York: Simon & Schuster

Visser, K. G. F. (2018). *Bones* (TV Series). *The Partners in the Divorce* (2012) Plot. Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt2301429/plotsummary>

Willmsen, C. (2017, 23 de junio). *Man killed by King County deputy was carrying a pen, not a knife as initially reported*. The Seattle Times. Recuperado de <https://www.seattletimes.com/seattle-news/crime/man-killed-by-king-county-deputy-was-carrying-a-pen-not-a-knife-as-initially-reported/>

Zuiker, A., & Donahue, A. (2010a). *CSI Miami Season 8 Episode 16*. Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt1586601>

Zuiker, A., & Donahue, A. (2010b). *CSI Miami Season 8 Episode 16 script*. Recuperado de https://www.springfieldspringfield.co.uk/view_episode_scripts.php?tv-show=csi-miami&episode=s08e16

Mendeleiev. Ley periódica y tabla de los elementos químicos

DEDICATORIA

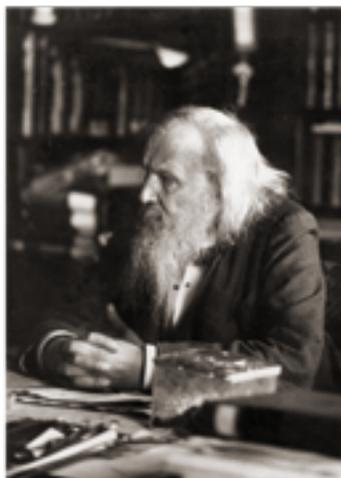
A la Asociación Estudiantes de Química
de la Universidad de Costa Rica.

Recepción 08/09/2019

Aceptación 15/11/2019

I

La formulación de la Ley Periódica y la correspondiente propuesta de una Tabla Periódica de los Elementos fue la gran obra del químico ruso, DIMITRI IVANOVICH MENDELEIEV (1834-1907), y fue publicada en 1869, en la revista de la recientemente fundada Sociedad Química de Rusia. Ello le confirió fama mundial e introdujo un gran esquema de orden en la investigación química de la naturaleza.



Mendeleiev nació en Tobolsk, Siberia, un 27 de enero de 1834. Muere en San Petesburgo, por causa de una pulmonía, el 20 de enero de 1907. Fechas propias del viejo calendario Juliano todavía vigente en la Rusia zarista. En el calendario Gregoriano corresponderían al 8 y 2 de febrero. Se apunta que es el más joven de una familia de 16 o 17 miembros. Su padre, Ivan Pavlovich, ejercía de

director de escuela pero por quedarse ciego como consecuencia de cataratas, no puede seguir en su puesto. Su pequeña pensión no será suficiente para mantener a tan numerosa familia. Morirá a fines de la década de los cuarenta, 1848. La madre de Mendeleiev, Marya Dmitrieva, perteneciente a una importante familia de emprendedores industriales en esa región de Siberia, se hace cargo de la familia gracias a la fabricación de vidrio, pero un incendio acaba con el negocio.

Dado que la mayoría de los miembros de la familia ya se han incorporado a sus propias actividades, y su reconocimiento de las capacidades intelectuales del menor de sus hijos, Marya decide regresar a Moscú con la esperanza que su hijo menor realice estudios universitarios. Emprende el largo viaje con Dimitri y otra hija menor. Pero fracasa en su intento pues los siberianos no son bien vistos en la universidad y su hermano en Moscú, que supuestamente la apoyaba, no aprueba que se busque formación universitaria para el joven Mendeleiev, cosa no necesaria y que él tampoco tuvo. En consecuencia, la madre de Dimitri viaja a San Petesburgo, ciudad de origen de su esposo quien se había graduado en dicha ciudad pero fue deportado a Siberia por sus ideas políticas. Con la ayuda de amigos de su difunto esposo en San Petesburgo logra que Dimitri Ivanovich sea aceptado, 1850, en el Instituto Pedagógico de San Petesburgo, a pesar que el periodo de ingresos ya había terminado. Todo ese gran esfuerzo acaba con la salud de la madre, también en 1850. Dimitri le estará siempre agradecido por sus esfuerzos y le profesará un enorme cariño

y admiración. Su hermana fallece por tuberculosis. A su vez, Mendeleiev sufrirá de tuberculosis pero no cesa en sus esfuerzos por completar su formación académica. Su ciclo de estudios los culmina en 1855 y presenta un trabajo sobre Isomorfismos.

Para recuperarse de su tuberculosis viaja al sur de Rusia y pasa un año en el proceso de convalecencia en un clima más benigno que el de San Petesburgo.

A su regreso, muy recuperado, en 1856 presenta su trabajo de maestría “sobre los volúmenes específicos”. Se le encargan cursos de química teórica y orgánica en la Universidad de San Petesburgo.

En 1859, emprenderá dos años de estudios en Alemania, Heidelberg. Por ello podrá asistir al Primer Congreso Internacional de Química de 1860, organizado por A. Kekulé en Karlsruhe, como veremos más adelante. En ese congreso, su contacto con las ideas del químico italiano Stanislao Cannizzaro será de enorme importancia en la conformación teórica que lo lleva a su gran hallazgo de la ley periódica y la tabla de elementos.

Regresa a la Universidad en 1861 y sigue enseñando los cursos antes señalados. En ese mismo año, publica también un libro de texto sobre Química Orgánica. En 1865 recibe su doctorado en Química, con una tesis sobre los compuestos de alcohol y agua, y emprende su carrera como docente en propiedad.

En la Universidad de San Petesburgo se desempeñó como profesor de la Cátedra de Tecnología desde 1865, y luego por 23 años (1867-1890), Catedrático en la de Química General, pues problemas políticos con las autoridades lo llevaron a renunciar en esa fecha. Mendeleiev es de vocación liberal y choca frontalmente con las políticas conservadoras del conde Tolstoi y sucesores. De hecho, su padre también había sido liberal y por ello fue deportado a Siberia, donde nació Mendeleiev como se apuntó antes.

Mendeleiev tuvo interés en varios campos de la química, no solamente la clasificación de los elementos, y también en la incipiente industria del petróleo en Rusia. Visitará los campos petrolíferos en Filadelfia, Estados Unidos por este interés. A inicios del siglo XX, desarrolla tipos de pólvora dada la guerra sino-rusa. Además se interesa por cuestiones culturales, musicales, y políticas.

Su nombramiento en la Cátedra de Química General lo impulsó a redactar un texto básico, el cual será famoso posteriormente, su QUÍMICA GENERAL, que trata de química inorgánica. La tarea de ordenar la materia para su enseñanza será otro acicate para su descubrimiento de la ley periódica de los elementos, al menos, según sus propias versiones. En efecto, el texto escrito entre el 1868 y 1871, contiene la ley que fue comunicada en 1869, y gracias a ello, la ley se difundirá con mayor facilidad, puesto que el tratado de QUÍMICA GENERAL fue todo un gran éxito, editándose muchas veces tanto en Rusia como en otros países.

El descubrimiento de la Ley se presenta, inicialmente, ante la Sociedad Química de Rusia, de la que Mendeleiev es fundador, a fines de 1868, y es leído por un colega, Nicolai Menshotkin, pues Mendeleiev estaba enfermo, en la sesión del 1 de marzo de 1869 -17 de febrero en el calendario Juliano--, con el título de “Relaciones entre las propiedades y los pesos atómicos de los elementos”. Aparece publicado en la Revista de la Sociedad ese mismo año, en abril, en las páginas 60-77 del primer volumen¹. En un segundo artículo, aparecido en la misma revista, en el año de 1871, vol 3, pp 25-51, Mendeleiev ampliará el tratamiento de la cuestión, y lo completará con las predicciones de las características de elementos a descubrir que ocuparían lugares vacíos en la tabla - entre ellos los famosos tres elementos eka- (2)². Vale la pena adelantar que la tabla periódica, una manera de plasmar las relaciones establecidas por la Ley, varió de diversas maneras en estas publicaciones.

Es interesante apuntar que el convencimiento de Mendeleiev en su Ley Periódica es tal que no la

consideró más un campo estrictamente abierto a sus posteriores esfuerzos, excepto en el sentido de seguir los casos de confirmación y proponer, en virtud de las subsiguientes ediciones de su texto de QUÍMICA GENERAL, por ejemplo, una mayor explicitación del tratamiento de las tierras raras. Por ello, nunca modificó el texto original de su gran libro, sino se limitó a añadir notas aclaratorias que ampliaran, aclararan, o polemizaran sobre desarrollos posteriores generados por otros autores, pero no realmente por su propio esfuerzo. En efecto, según él, la cuestión en principio ya había sido resuelta. Mayores esfuerzos no eran estrictamente necesarios.

Para concluir este boceto introductorio, se debe volver al contexto biográfico de Mendeleiev. Había recibido, en 1862, el premio Demidov en Rusia por su primer libro, Química Orgánica de 1861. En 1882, se le concede a Mendeleiev y a Meyer la medalla Davy en Inglaterra. En 1889, a los veinte años de la publicación de su Ley y Tabla, se le concede el honor de dictar la Conferencia Faraday ante la Sociedad Real de Química en Londres. Mendeleiev recibe también la Medalla Copley de la Real Sociedad de Londres en 1905.

En 1893 fue nombrado Director del Departamento de Pesas y Medidas en San Petesburgo, desde donde introdujo el sistema métrico en Rusia. Se cuenta que en 1906, por un voto, no alcanzó el premio Nobel de Química, ante Moissan, quien habría logrado la separación del flúor, y famoso por sus esfuerzos por fabricar diamantes artificiales. Se dice que se repitió su candidatura para 1907 pero falleció antes de la adjudicación y bien se conoce que no se otorga a fallecidos. Al elemento 101, descubierto en 1955, se le dio el nombre de Mendelevio. Mendelevio (Md) (originalmente conocido como uninilunio, MV), # atómico 101, masa atómica 258,09. 101 electrones, 101 protones, 157 neutrones. De los actinidos, noveno del grupo de los trasuránidos. 17 de febrero de 1955, Universidad de California, Berkeley. Glen Theodore Seaborg y su grupo:

A. Ghiorso, B. Harvey, G. Choppin y S Thompson.

También un cráter lunar y el asteroide 2769 llevan el nombre de Mendeleiev.

Por sus convicciones liberales, a pesar del enorme reconocimiento nacional e internacional, Mendeleiev no fue nombrado miembro de la Académica de Ciencias de Rusia.

II



Mendeleiev

Es importante plantearse la cuestión de los antecedentes del descubrimiento mendeleieviano de la Ley Periódica de los Elementos y su Tabla correlativa. Dicha tarea, según la historiografía reciente, supone distinguir dos corrientes de interpretación del problema a resolver. Y por supuesto, evita la consideración del descubrimiento como un simple golpe de genio, por una parte, o el simple efecto de la combinatoria accidentalmente producida por el “solitario” de Mendeleiev, aunque él lo destacara al explicar, posteriormente, su propio descubrimiento.

La primera corriente se enmarca en el contexto de la hipótesis de William Prout, a saber, los elementos resultan de múltiplos del peso atómico del hidrógeno tomado como unidad. En consecuencia, deben ser números enteros. En efecto, William Prout (1785-1850), médico inglés que practicó la química y la fisiología, en 1815, anónimamente, y en 1816 de manera oficial, formuló la

hipótesis antes mencionada. Su trabajo se titula, "On the relation between the specific gravities of bodies in their gaseous state and the weights of their atoms". Esta idea supone la unidad de la materia a partir de una materia prima. Prout expresa "If the views we have venture to advance be correct, we may almost consider the próte úle of the ancients to be realized in hydrogen". (Crossland, 1992, 271-2). Por otra parte, también se puede suponer que los átomos de los elementos están hechos a partir de bloques de los de hidrógeno. Es decir, se hace eco de las viejas tesis de un elemento primordial que constituye todo lo existente.

Jean Baptiste Dumas (1800-1884), químico francés, asume la hipótesis de Prout en su memoria de 1857, "Memoria sobre los equivalentes de los elementos", con tanto entusiasmo que cuando los resultados empíricos no coinciden con ella, sugiere que los pesos atómicos no concordantes deben ser multiplicados por factores ad hoc como 0.5 y posteriormente 0.25.

Por el contrario, Jean Servais Stas (1813-1891), belga quien fuera estudiante de Dumas, luego profesor en la Universidad de Bruselas, tuvo gran entusiasmo por dicha hipótesis de Prout, pero, en virtud de su extenso trabajo sobre los pesos atómicos de los elementos, en la primera parte de la década de los sesenta, simplemente llega a considerarla como totalmente incorrecta, como una simple ilusión. Y con ello nos presenta una importante instancia de la metodología científica moderna. La experiencia cuantitativa supera cualquier entusiasmo hipotético inicial.

Johann Dobereiner (1780-1849), químico autodidacta que logra llegar a ser profesor en la Universidad de Jena, en 1829, trabaja sobre ciertas relaciones tipo analogías químicas y relaciones numéricas entre pesos atómicos llegando a establecer tres triadas de gran interés, a saber: Cloro, Bromo y Yodo; Calcio, Estroncio y Bario; Azufre, Selenio y Teluro. En ellas, el peso

atómico del segundo elemento estaba a la mitad de camino entre los otros dos, esto es, son medias aritméticas. Dobereiner conoció a Goethe en Italia y fue su instructor en asuntos químicos. Pero Dubereiner no va más allá de dichas tres triadas y no se les concedió gran significado

Luego, Leopoldo Gmelin (1788-1853), profesor en la Universidad de Heidelberg, establece en 1839 relaciones entre familias de elementos, bajo tres criterios: los que tienen casi el mismo peso atómico; los que lo tienen múltiples entre sí; y los que responden a medias aritméticas como en el caso de Dobereiner.

Alexandre Emile Béguyer De Chancourtois, mineralogista y geólogo francés (1820-1886), nacido y muerto en París, profesor de Geología en la Escuela de Minas de París, comunica a la Academia de Ciencias su propuesta en 1862. Asume la propuesta de Prout: "Es únicamente tomando en consideración la ley de Prout que he llegado a una teoría perfectamente demostrada". Se refiere a la espiral de los elementos o tornillo telúrico, en que se plasmaba de manera gráficas las relaciones entre los elementos, Chancourtois la denomina "vis tellurique" y ofrece dos razones para ello:

"el telurio ocupa un lugar central en el sistema y porque el epíteto "telúrico" evoca acertadamente un origen geognóstico, pues tellus significa tierra en el sentido más positivo, más familiar, en el sentido de la tierra que subviene a las necesidades" (Serres, 1991, 514)

Lamentablemente, no se publicó el gráfico o representación de la clasificación cuando la comunicación apareció en el órgano oficial de la Academia, y ello obviamente afectó su comprensión y difusión. Además el tono geológico en el lenguaje, no provocó las simpatías de los químicos. En consecuencia, la propuesta se perdió en la ya creciente cantidad de información científica.

En la segunda corriente, en un contexto opuesto a Prout, y más en consonancia con la aceptación de la multiplicidad de elementos, como se perfina desde los tiempos de Robert Boyle, siglo XVII, Antoine Laurent Lavoisier, XVIII, y John Dalton, primera mitad del XIX, asimismo en el énfasis en los pesos atómicos, según las propuestas de Cannizzaro en 1860, se tienen esfuerzos dirigidos a producir una representación o tabla de las relaciones entre los elementos. En este contexto destacan, entre otras, las propuestas de Newland, Odling, Meyer, y por supuesto, Mendeleiev.

John Alexander Reina Newland (1837-1898), químico industrial inglés, presenta en 1864 su ley de las octavas. En ella las propiedades químicas se repiten cada siete elementos, como en la escala musical. Invierte el orden de algunos elementos para mantener las relaciones, como en el caso del telurio y el yodo, y prevee la existencia de elementos. Pero no tuvo eco entre sus colegas, los cuales no la tomaron en serio, cuando se presentó ante la Sociedad Química de Londres. Uno de los asistentes inquirió si no se obtendrían los mismos resultados con la simple ordenación en virtud de la letra inicial de los nombres. De hecho, ni se le publicó el trabajo. Consideraba solamente 51 elementos y muchos de los pesos atómicos son incorrectos. Por cierto, la Real Sociedad de Londres, le otorgó la medalla Davy en 1887 por aquel trabajo no publicado anteriormente, luego del éxito de la Ley y Tabla de Mendeleiev.

William Odling, también inglés, profesor en la Universidad de Oxford, propone una clasificación de 57 elementos de los aproximadamente 60 conocidos en 1865, en la que “entre los miembros de cada grupo bien definido, la secuencia de las propiedades y la secuencia de pesos atómicos son estrictamente paralelas”. Odling deja lugares vacíos en su tabla, pero no perfecciona el planteamiento sino más bien lo debilita en los años posteriores.

Julius Lothar Meyer, químico alemán (1830-1895),

respondiendo a la necesidad de escribir un texto que ordene la exposición de la Química a los estudiantes en su Universidad de Tubinga, presenta su clasificación inspirado en los pesos atómicos, de manera muy semejante a la de Mendeleiev, y casi con prioridad temporal en su concepción. Vale pena resaltar que Meyer también responde al impacto de las ideas de Cannizzaro en el Congreso Mundial de Química de 1860. Esta influencia del gran italiano Cannizzaro se manifiesta en su *Modern Chemical Theory* de 1864. Por ejemplo, en 1864, había hecho un primer intento basado en la valencia. No obstante, el planteamiento definitivo, concebido en 1868, por atrasos en la edición de su texto, lo publica en 1870, y aunque deja lugares vacíos no hace predicciones específicas para dichos elementos nuevos.

Finalmente, Dimitri Ivanovich Mendeleiev publica en 1869, como se señaló más arriba, la Ley de la periodicidad de los elementos químicos, y plasma en una Tabla el conjunto de relaciones que ella implica. Pero antes de profundizar en la propuesta del químico ruso, para una mayor inteligencia del asunto se debe destacar en lo que sigue las fuentes del “pluralismo de elementos” referido como rasgo de la segunda corriente o enfoque presentado en esta sección.



A. L. Lavoisier

La pregunta respecto de qué se entiende por elemento químico en Antoine Laurent Lavoisier (1743-1794) y Robert

Boyle (1627-1691) supone una respuesta con varios niveles de análisis temático.

A En primer lugar, la cuestión del concepto mismo de elemento, tal como aparece en el Discurso Preliminar al Tratado elemental de química, publicado en París en 1789. Allí Lavoisier expresa:

“Según mi opinión todo lo que pueda decirse acerca del número y la naturaleza de los elementos, se limita a una discusión puramente metafísica; son problemas indeterminados que intentamos resolver, y que poseen infinitas soluciones, de las cuales es probable que ninguna en particular concuerde con la naturaleza. Me conformaré, pues, con decir que si entendemos por elementos las partículas simples e indivisibles que componen los cuerpos, es probable que no logremos saber nada acerca de ellos, mientras que si asignamos a la denominación de elementos o principios de las sustancias el concepto del límite extremo que pueda alcanzar el análisis, lo serán todas las sustancias que hasta el presente no se han podido descomponer por ningún medio. Ello no significa que podamos asegurar que tales cuerpos a los que consideramos como simples, no estén compuestos por dos y aún más elementos sino que ya que esos principios no se separan jamás o, mejor dicho, no poseemos manera alguna de separarlos, se comportan ante nosotros como sustancias simples, y no debemos considerarlos compuestos hasta el momento en que la experiencia y la observación nos lo prueben así.” (Halperin, 1967, 95-6)³

Del texto de Lavoisier surgen de inmediato dos temas, a saber:

I. Su relación con el concepto de elemento químico formulado por Robert Boyle, quien

lo formuló en los inicios de la década de los sesenta, en el siglo XVII. Boyle escribió, en la sexta parte de su famoso diálogo El químico escéptico, de 1661, lo siguiente:

“Para evitar errores, he de advertir que entiendo aquí por elementos lo mismo que entienden por sus principios los químicos que se expresan con mayor claridad, ciertos cuerpos primitivos y simples o perfectamente sin mezcla que, al no estar hechos de cualesquiera otros cuerpos o unos de otros, son los ingredientes de los que se componen inmediatamente todos los cuerpos denominados perfectamente mixtos, y en los que últimamente se resuelven. Ahora bien, lo que ahora pongo en tela de juicio es que haya tales cuerpos que se encuentren constantemente en todos y cada uno de aquellos que se consideran cuerpos compuestos de elementos.” (Boyle. 1985. 114 En el Químico Escéptico).

Ante esta definición una primera consecuencia es que Boyle define clara y estrictamente el concepto de elemento químico para insistir en la no existencia de los mismos, como consecuencia de su concepción mecánico corpuscularista de la naturaleza, y por ende, de la futura química, por una parte, y de su frontal crítica a las concepciones tradicionalistas, ya fueran de muy viejo linaje, como la teoría escolástico aristotélica de los Cuatro Elementos Tierra, Agua, Aire y Fuego, o mucho más recientes, como la doctrina de Paracelso, siglo XVI, de la TRIA PRIMA, del Mercurio, Azufre y Sal.

En efecto, para Robert Boyle ninguno de estos dos esquemas es suficiente ni coherente en el proceso de comprensión de la naturaleza físicoquímica. Y su más fuerte objeción consiste en que, aclarado el concepto de elemento, la operación con las sustancias naturales, nos inclina a concluir que nada corresponde a tales elementos o cuerpos últimos y simples.



Robert Boyle

No obstante, la conclusión boyleana se refuerza, como se apuntó antes, desde la perspectiva de su atomismo corpuscularista, puesto que en ella los corpúsculos átomos son los factores reales u ópticos, esto es, últimos, mientras que los elementos vendrían a ser realidades derivadas o intermedias en la comprensión de las cosas.

Una síntesis de la concepción corpuscularista de Boyle se plasma en las siguientes tesis que aparecen en su *Origen de las Formas y Cualidades*.

1. Que la materia de todos los cuerpos naturales es la misma; a saber, una substancia extensa e impenetrable.
2. Que concordando así todos los cuerpos en la misma materia común, su distinción ha de provenir de esos accidentes que la diversifican.
3. Que el movimiento, al no pertenecer a la esencia de la materia (que conserva su plena naturaleza cuando se halla en reposo) y no siendo originalmente producible por otros accidentes como ellos lo son a partir de él, puede tenerse por el modo o afección primero y principal de la materia.
4. Que el movimiento diversamente determinado divide naturalmente la materia a que pertenece en fragmentos o partes actuales, y la obvia experiencia (sobre todo las operaciones químicas) manifiesta que esta división

se ha realizado en partes en extremo diminutas como para ser aisladamente perceptibles por nuestros sentidos. 5. De ahí ha de seguirse necesariamente que cada una de estas partes diminutas o minima naturalia (así como cualquier cuerpo particular compuesto mediante la coalición de cualquier número de ellas) ha de poseer su magnitud o tamaño determinado, así como su propia forma. Estos tres, a saber, tamaño, forma y movimiento o reposo (no habiendo tercero entre estos dos), son los tres modos o afecciones primarias o más católicas de las partes insensibles de la materia consideradas cada una por su parte”.⁴

II. El enfoque metodológico de la definición de Lavoisier, para quien sí existen elementos, deja atrás las cuestiones metafísicodoctrinales, y convierte la noción de elemento en el límite extremo que puede alcanzarse mediante las técnicas de análisis. El elemento químico es aquella sustancia que no se ha podido descomponer por algún medio, y que en consecuencia, se declara simple o elemental, mientras que la experiencia y la observación, esto es, las técnicas de laboratorio, no muestren que puede ser descompuesta en otras sustancias más simples. El elemento químico es simple en un sentido contextual depende de la capacidad de análisis y no en un sentido absoluto o filosófico. Por ello, Lavoisier afirma:

“La química marcha, pues, hacia su objetivo y su perfección, dividiendo, subdividiendo y volviendo a subdividir, e ignoramos cuál puede ser el término de sus éxitos. Por ello es que no podemos asegurar que lo que consideramos como simple, lo sea en efecto; todo lo que podemos decir es que tal sustancia es el límite al que llega el análisis químico en la actualidad, y que en el estado que han alcanzado nuestros conocimientos, no puede

dividirse más.” (Tratado, II Parte, sección I. Halpering, 1967, 105)

En un desarrollo paralelo de esta actitud metodológica, y en relación estricta con el uso de la balanza en el quehacer experimental, se debe hacer referencia al principio de conservación de la materia, tal como aparece en la primera parte, capítulo 13, del Tratado elemental de química. Principio que no se reduce a una simple afirmación ontológico-filosófica, como en la tradición de la filosofía de la naturaleza, por ejemplo, en el atomismo clásico, sino que supone esa dimensión operacional de la práctica del laboratorio, en especial por la importancia crucial de la balanza. De la importancia de la balanza en las operaciones del “arte”, que se asumen corresponden a las relaciones cuantitativas que se pueden establecer por ella, por una parte, y la naturaleza misma, por la otra. Lavoisier se expresa en la forma siguiente:

“..., pues nada se crea ni en las operaciones del arte ni en las de la naturaleza y se puede enunciar como principio que en toda operación hay una misma cantidad de materia antes y después de la misma, que la cualidad y cantidad de los principios es la misma y que no hay más que cambios y modificaciones... todo el arte de hacer experiencias en química se basa sobre este principio. Se debe suponer en todas ellas una verdadera igualdad o ecuación entre los principios del cuerpo que se examina y aquellos que se obtienen por el análisis” (Tratado. Cap. XIII. Halpering. 1967. 22).

En el caso del estudio de las sustancias simples, se desprende que el elemento para Lavoisier es simple pero no elemental, es decir, último y absoluto factor de lo real. El elemento lo es metodológicamente, operacionalmente, pero los desarrollos de las técnicas de

análisis pueden develar que es compuesto, no elemental. Cabe preguntarse por qué llamarlo elemento si no es elemental. Dado que Lavoisier mantiene el término, ello es paradójico. Y lo es aún más por ser Lavoisier uno de los principales gestores de la reforma radical de la nomenclatura química en la que juega un papel tan central la noción de elemento⁵.

De hecho, Lavoisier ofrece una lista de treinta y tres elementos químicos divididos en cuatro grupos, a saber: 1- sustancias simples que pertenecen a los tres reinos, y que pueden considerarse como los elementos de los cuerpos: Luz, Calórico, Oxígeno, Azoe (nitrógeno) e Hidrógeno. 2- sustancias simples no metálicas, oxidables y acidificables: Azufre, Fósforo, Carbono, Radical muriático, Radical fluorico, Radical borácico. 3- sustancias simples metálicas, oxidables y acidificables: Antimonio, Plata, Arsénico, Bismuto, Cobalto, Cobre, Estaño, Hierro, Manganeseo, Mercurio, Molibdeno, Níquel, Oro, Platino, Plomo, Tugsteno, Cinc. 4- sustancias simples, salificables, terrosas: Cal, Magnesia, Barita, Alúmina, Sílice-

Pero de dicha lista, los dos primeros no son elementos químicos, a saber, la luz y el calórico. Los tres radicales son compuestos pero que no han podido ser descompuestos por las técnicas de laboratorio hasta ese momento. Lavoisier confía que lo serán en el futuro próximo.

El pie de la tabla de esos treinta y tres elementos es suficientemente clara. “ Observaciones de la tabla de las sustancias simples o al menos de aquellas que, en el estado actual de nuestros conocimientos, debemos reconocer como tales” (Halperin, 1967. 103-104)

Además, en los años subsiguientes, la lista de elementos químicos sigue creciendo en número dado el enriquecimiento de las técnicas de análisis y multiplicación de las investigaciones. Por ello, para la década de 1860 se cuentan 63 elementos y sobre ellos trabajan los teóricos antes mencionados,

Odling, Newland, Meyer y Mendeleiev.

IV
ОПЫТЪ СИСТЕМЫ ЭЛЕМЕНТОВЪ
ОСНОВАННОЙ НА ИХЪ АТОМНОМЪ ВѢСѢ И ХИМИЧЕСКОМЪ СВОЙСТВѢ

		Ti = 30	Zr = 90	? = 180.	
		V = 31	Nb = 94	Ta = 182	
		Cr = 52	Mo = 96	W = 186.	
		Mn = 55	Rh = 104,4	Pt = 197,4.	
		Fe = 56	Ru = 104,4	Ir = 198	
	Ni = 59	Co = 59	Pi = 106,6	Os = 199.	
		Cu = 63,4	Ag = 108	Hg = 200	
H = 1	Be = 9,4	Mg = 24	Zn = 65,4	Cd = 112	
	B = 11	Al = 27,4	? = 68	U = 116	Au = 197?
	C = 12	Si = 28	? = 70	Sn = 118	
	N = 14	P = 31	As = 75	Sb = 122	Bi = 210?
	O = 16	S = 32	Se = 79,4	Te = 128?	
	F = 19	Cl = 35	Br = 80	I = 127	
Li = 7	Na = 23	K = 39	Rb = 85,4	Cs = 133	Tl = 204
		Ca = 40	Sr = 87,6	Ba = 137	Pb = 207
		? = 45	Ce = 92		
		?Er = 56	La = 94		
		?Yt = 60	Di = 95		
		?In = 75,4	Th = 118?		

Д. Менделѣевъ

La Ley Periódica y la Tabla Periódica.

Para Mendeleiev lo fundamental fue el descubrimiento de una ley absoluta de periodicidad que rige el comportamiento de los elementos, que a su vez son considerados como el datum fundamental. El no participa de la concepción reduccionista de Prout, que buscaba una construcción o reducción de los elementos a un nivel básico, v.gr., el hidrógeno. En consecuencia, no busca simplemente encontrar algunas relaciones aritméticas que armonicen las relaciones entre los elementos. Por el contrario, Mendeleiev asume la fundamental pluralidad de los elementos, y busca una ley que exprese sus relaciones de periodicidad. Relaciones a partir de la multiplicidad.

Aestasiaciónselepuededarunsentidodramático, como lo hace Mendeleiev en el siguiente texto:

“Kant creía que en el universo existen dos objetos que provocan la admiración y veneración de los hombres: “la ley moral en nuestro interior y el cielo estelar

por encima de nosotros” Profundizando en la naturaleza de los elementos y en la ley periódica, cabe añadir un tercer objeto: “la naturaleza de los individuos elementales que se expresa por todo nuestro alrededor”, teniendo en cuenta que sin esos individuos no podríamos imaginarnos el cielo estelar y que la noción de átomo revela tanto la singularidad de las individualidades como la reiteración infinita de los individuos y su sometimiento al orden armónico de la naturaleza.” (Serres, 1991. 515-6).

La clave de esta ley radica en el énfasis puesto sobre los pesos atómicos de los elementos. Ahora bien, este destacar los pesos atómicos puede relacionarse con la crucial importancia, según el mismo descubridor, del Primer Congreso Internacional de Química, convocado por Auguste Kekulé (1829-1896), Carl Weltzer y Wurtz, y reunido en Karlsruhe, Alemania, del tres al cinco de septiembre de 1860. Contó con 127 científicos, principalmente de Europa, además de un mexicano.

De manera más específica, en el Congreso, con los esfuerzos de Stanislao Cannizzaro (1826-1910), para centrar la discusión química en torno a la hipótesis de Avogadro, no solamente como evidencia del atomismo de Dalton, en una versión ampliada, sino como instrumento para liberar a la ciencia Química de las confusiones y ambigüedades engendradas por la distinción entre peso atómico y peso molecular, pesos equivalentes, y la manera de determinar los pesos atómicos, y con base en ello, las fórmulas de los compuestos. Como justificación de todo lo anterior, Cannizzaro entregó el último día de sesiones un breve documento escrito en italiano, titulado Sunto di un curso di filosofia chemica (Compendio de un curso de filosofía química), publicado por la Academia del Cimento en 1858, y luego en Pisa y Roma, en 1859 y 1880 respectivamente. Meyer posteriormente lo traducirá al alemán a partir del documento recibido en el Congreso de Karlsruhe. Su reacción se recoge por parte José Luis de los Ríos, en su libro Químicos

y Química de la siguiente forma “Fue como si la venda se me cayera de los ojos; las dudas se desvanecieron y un sentimiento de certeza y tranquilidad quedó en su lugar” (De los Ríos. 2011, 218.)

Por supuesto que el Congreso no produjo un consenso definitivo, pero para muchos de sus participantes, quedó claro que la propuesta de Cannizzaro implicaba un punto de vista muy fecundo e interesante. Entre estos convencidos, para los efectos de este trabajo, destacan los casos de Odling, Meyer y Mendeleiev.

La primacía de la Ley Periódica, respecto de la Tabla, es manifiesta en la siguiente afirmación de Mendeleiev:

“Sin la ley periódica no tendríamos ninguna razón para predecir las propiedades de los elementos desconocidos, incluso no podríamos hablar de la falta o la ausencia de uno u otro de ellos. El descubrimiento de los elementos fue sólo un hecho de observación. Y por eso mismo sólo casualidad, la perspicacia y el espíritu de observación particulares condujeron al descubrimiento de los nuevos elementos... La ley de periodicidad en este sentido... abre un nuevo camino”. [Trífonov & Trífonov, 1984, 173].

Mendeleiev sostiene un fuerte concepto de ley natural, que debe ser general, esto sin excepciones, o no ser ley general o natural:

“Las leyes naturales no presentan excepciones y ello precisamente las distingue de reglas como las gramaticales, por ejemplo, una ley sólo puede confirmarse cuando todas las posibles consecuencias han sido sancionadas experimentalmente” (Serres. 1991, 515).

Ahora bien, también se hace necesario establecer, según Mendeleiev, una cuestión fundamental dirigida a resolver ambigü-

dades cruciales en la ciencia de la Química.

“Las propiedades de los cuerpos simples y compuestos dependen de una función periódica de los pesos atómicos de los elementos por la sola razón de que estas mismas propiedades son las de los elementos de que se derivan estos cuerpos” (Serres, 1981, 516)

Por supuesto, para Mendeleiev esta ley periódica entronca con los fundamentos últimos de la ciencia moderna, con su énfasis en las leyes mecánicas.

“La ley periódica posee los hechos y tiende a profundizar en el principio filosófico que preside la naturaleza misteriosa de los elementos. Esta tendencia pertenece a la misma categoría que la ley de Prout, con la diferencia esencial de que la ley de Prout es aritmética y el espíritu de la ley periódica emana de una secuencia de leyes mecánicas y filosóficas que conforman el carácter y el esplendor del impulso actual de las ciencias exactas” (Serres. 1991, 515)

En consecuencia, es importante tomar en cuenta que la tabla periódica es simplemente una manera de plasmar la ley de la periodicidad, y por ello, él mismo ofrece varias formas de la misma en las siguientes publicaciones. La tabla no es lo esencial ni lo que se debe buscar en una forma única o definitiva en el sentido de una versión gráfica.

Como síntesis final respecto de la Ley Periódica no hay nada mejor que repetir las ocho ideas fundamentales, según la enumeración del mismo Mendeleiev, no solamente fueron planteadas en 1869, sino que por seguir siendo tan válidas, las reitera 20 años después, en su exposición en la Conferencia Faraday, 1889, ante la Sociedad de Química en Inglaterra. Estas ocho ideas son: 1- Si se clasifican los elementos según sus pesos atómicos exhiben una evidente periodicidad en sus propiedades; 2- Los elementos cuyas propiedades químicas son parecidas poseen pesos atómicos similares o que varían en una proporción regu-

lar; 3- La ordenación de los elementos o de los grupos de elementos según sus pesos atómicos va en concordancia con sus valencias; 4- Los elementos más difundidos en la naturaleza tienen pesos atómicos bajos; 5- La magnitud del peso atómico determina el carácter de un elemento así como la magnitud de la molécula determina el carácter del compuesto; 6- Debemos esperar el descubrimiento de muchos elementos desconocidos; 7- En ciertas ocasiones puede corregirse el peso atómico de un elemento en virtud de los pesos atómicos de los elementos adyacentes; 8- Se pueden predecir ciertas propiedades características a partir de sus pesos atómicos. (Tomado de Berry, 1947, 28).

Es interesante apuntar que el convencimiento de Mendeleiev en su Ley Periódica es tal que no la consideró más un campo estrictamente abierto a sus posteriores esfuerzos, excepto en el sentido de seguir los casos de confirmación y proponer, en virtud de las subsiguientes ediciones de su texto de QUÍMICA GENERAL, una mayor explicación del tratamiento de las tierras raras, por ejemplo. Por ello, nunca modificó el texto original de su gran libro, sino se limitó a añadir notas aclaratorias que ampliaran, aclararan, o polemizaran sobre desarrollos posteriores generados por otros autores, pero no realmente por su propio esfuerzo. En efecto, según él, la cuestión en principio ya había sido resuelta. Mayores esfuerzos no eran estrictamente necesarios.

Obviamente se presentan algunos problemas con elementos nuevos, como los gases nobles, o las tierras raras. Se les incorporará a la tabla y estos nuevos elementos también presentan periodicidades. También la física proporciona nuevos y cruciales desarrollos, y para citar solamente unos pocos, rayos X, el electrón y otros componentes del átomo, la radiactividad. Pero la solución final yace en el futuro y su nueva clave: los números atómicos.

Por supuesto, el peso atómico no era la clave de la periodicidad sino el número atómico.

Pero ello dependía de la nueva visión de la estructura interna del átomo. Ello se desarrolló paralelo a los últimos años de Mendeleiev, que muere en 1907, como se estableció antes.

Henry Gwyn Jeffreys Moseley (23 noviembre 1887- 10 agosto 1915 en la Batalla de Galipoli, Turquía), físico químico inglés, muerto en la Primera Guerra Mundial hizo el aporte fundamental para el replanteo de la tabla periódica y su correlativa periodicidad de los elementos. Moseley trabajó a partir de su descubrimiento en 1914 que la longitud de onda de los rayos X de un elemento estaba en relación a su número atómico: "The High Frequency Spectra of the Elements"

BIBLIOGRAFÍA.

Asimov, Isaac. 1993. Breve Historia de la Química. México: Alianza Editorial.

Berry, A.J. 1947. La Química Moderna. México: F.C.E.

Berry, A.J. 1968. From Classical to Modern Chemistry. New York: Dover.

Born, Max. 1960. El inquieto Universo. Buenos Aires: Eudeba.

Boyle, Roberto. 1885. Origen de las Formas y Cualidades. En Boyle, Robert (1985) Física, Química y Filosofía Mecánica. Introducción, traducción y notas de Carlos Solís. Madrid: Alianza.

Crosland, Maurice. 1992. The Science of Matter. Philadelphia: Gordon and Breach Science Publishers.

De los Ríos, José Luis. 2011. Químicos y Química. México, FCE.

Farber, Edward (Ed.) 1961. Great Chemists. New York: Interscience Publishers.

Halperin Donghi, Leticia. (1967), Lavoisier, Buenos

Guillermo Coronado

Aires: Centro Editor de América Latina.

Inglis, Stuart J. 1970. *Physics: an ebb and flow of ideas*. N.Y.: John Wiley & Sons.

Lagemann, Robert T. 1968. *Ciencia Física. Orígenes y Principios*. México: UTEHA.

Lemon, Harvey Brace. 1961. *From Galileo to the Nuclear Age*. Chicago: The University of Chicago Press.

Nechaev, I. 1948. *Los Elementos Químicos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Partington, J. R. *A Short History of Chemistry*.

Radvanyi, P., Bordry, M. 1989. *La Radiactividad Artificial*. Barcelona: Salvat.

Segre, Emilio. 1980. *From X-rays to Quarks*. N.Y.: W.H. FREEMAN.

Serres, Michel (ed). 1991. *Historia de las Ciencias*. Madrid: Ed. Cátedra.

Trífonov & Trífonov. 1984. *¿Cómo fueron descubiertos los elementos químicos?.* Moscú: Ed. Mir.

Wolff, Peter. 1967. *Breakthroughs in Chemistry*. New York. The New American Library.

Notas al final

1 Cabe hacer aquí una rápida alusión al papel de las nuevas revistas científicas que aparecen por ese entonces. En el caso de Mendeleiev se tiene la Revista de Química de la Asociación Química Rusa. Aparecida casi después de la fundación de la Asociación misma, en abril de 1969, y que contiene el trabajo de Mendeleiev sobre su propuesta de la ley periódica y la tabla correspondiente. La publicación trajo prestigio a la Asociación y a Mendeleiev mismo.

Por el mismo tiempo, en Brünn, actualmente Brno, la revista recientemente fundada como la entidad científica que la impulsa, publica el trabajo de Mendel sobre los fundamentos discontinuos de la genética. Pero en este caso, la Revista no adquiere resonancia y el silencio es casi la respuesta total a la propuesta de Mendel.

2 Tres predicciones y tres grandes éxitos. El caso de los tres elementos eka. Mendeleiev predice la existencia de elementos desconocidos, estableciendo su lugar en la serie periódica y en la correspondiente tabla. Además anticipa sus propiedades químicas.

En lo que sigue, para cada uno de ellos, se apunta por nuestra parte, su descubridor y propiedades fundamentales, incluyendo el número atómico para hacerlo más accesible al lector actual.

Se puede notar que Mendeleiev, para justificar la nomenclatura empleada, dice:

“Para no introducir en la ciencia los nuevos nombres de los elementos esperados, los denominaré por el nombre del próximo análogo inferior del número de elementos pares o impares del mismo grupo, añadiendo al nombre del elemento las palabras sánscritas del cálculo (eka, dwi, tri, chatur, etc.)”. (Trífonov & Trífonov, 1984. 175)

Eka-aluminio. 1875 Galio: Ga. 69,7 [# atómico 31]. Paul Emile Lecoq de Boisbaudran, francés (1838-1912). Intercambio epistolar de gran interés entre el teórico y el descubridor, con Mendeleiev no aceptando algunos de los valores empíricos propuestos, por las razones de la ley periódica, hasta que el experimentador termina afinando sus mediciones y concordando con las predicciones.

Eka-boro. 1879. Escandio: Sc. 44,95 [# atómico, 21]. Lars Fredrick Nilson (1840-1899), descubridor -quien fuera profesor de Química analítica en la Universidad de Upsala. Per Theodor Cleve (1840-1905), interpreta y asocia con el eka-boro el descubrimiento de Nilson. Ambos investigadores son suecos.

Eka-silicio.- 1885. Germanio: Ge. 72,64 [# atómico 32]. Clemens Alexander Winkler (1838-1904), alemán, profesor de Química en la Escuela de Minas de Friburgo.

3 Se cita a partir del texto antológico de Leticia Halperin Donghi (1967), Lavoisier, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

4 Boyle. Origen de las Formas y Cualidades. Traducción al español tomada de Boyle, Robert (1985) Física, Química y Filosofía Mecánica. Introducción, traducción y notas de Carlos Solís. Madrid: Alianza. Páginas 240-1.

5 Estas consideraciones se respaldan en dos estudios previos de mi autoría, a saber, “Lavoisier y el trasfondo de la terminología química”. CORIS. Revista del Círculo de Cartago. #1. 1997. Y “Robert Boyle y el Químico escéptico. Una crítica al elementarismo”. Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Vol XXXVI, # 88-89. Enero-diciembre, 1998.

Foro

El Círculo ha tenido como costumbre en sus sesiones la discusión intensa pero racional de un tema expuesto por uno de sus miembros, la exposición de un invitado especial, o bien, la discusión de un libro contando con la presencia de su autor. En este último caso, que es el que nos ocupa en esta sección, los circelistas Mario Alfaro y Álvaro Zamora exponen sus puntos de vista sobre el libro del Profesor Dr Arnoldo Mora Rodríguez, titulado *La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo XX*. 2018, San José: EUNED.

En esta sección de FORO se reproducen los documentos de Alfaro y Zamora, a los que Don Arnoldo respondió y luego se sumaron los circelistas e invitados presentes.

La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo XX

Autor: Arnoldo Mora Rodríguez

por Mario Alfaro C

Generales: obra publicada a finales de 2018 por Editorial EUNED. Consta de una introducción en que nos resume el propósito de la obra, 130 páginas y tres capítulos, a saber: Lógica, Epistemología, Epistemología y Ontología.

El libro, apunta Mora, es una aspiración por confirmar lo expuesto por Constantino Láscaris en su obra “Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica” publicada en 1975 y reeditada en 1983-84, Editorial: *STVDIVM*. Láscaris afirmaba que los intelectuales fueron quienes hicieron un genuino aporte para la consolidación de la institucionalidad democrática del país, así como en la madurez demostrada. Para el logro de su objetivo, el autor recurre al análisis e interpretación de textos, en su mayoría de filósofos costarricenses, especialmente los publicados en el último tercio del siglo XX.

Un segundo objetivo de especial interés para el autor es establecer un diálogo con algunos de los miembros de la comunidad filosófica costarricense y discutir con ellos (as) sobre los acuerdos y desacuerdos que puedan derivarse de la lectura del libro. Un tema interesante para la discusión bien puede ser una tendencia que destaca el autor, a saber, que en su mayoría de la producción filosófica no se ubica en la filosofía pura, en su lugar, es en saberes derivados de ella, el autor no lo apunta en sentido negativo. Hay producción amplia en la ética, filosofía de la ciencia y la tecnología y lógica.

De los textos seleccionados en este trabajo expone brevemente las ideas centrales, dialoga con ellas y toma posición. Lo que busca el autor es un diálogo de “doble vía” con los autores aludidos que aún están entre nosotros.

Los autores referidos y comentados son: Luis Barahona, Luis Camacho, Roy Ramírez, Helio Gallardo, Paulo Campanario, Olmedo España, Claudio Gutiérrez, Franz Hinkelammer, Fernando Leal, Carlos Molina, Celedonio Ramírez, Carlos Rojas Osario y Raúl Torres.

Para efectos de esta reseña he seleccionado los siguientes:

Introducción a la Filosofía, atribuido a Guillermo Malavassi y publicada en formato de fascículo No 215, (1973). Rescata la caracterización que ahí se hace del saber filosófico, tales como la racionalidad, la universalidad y la unidad, para la racionalidad recurre Jacques Maritain, en cuanto a la universalidad señala dos posiciones contrapuestas, la positivista y la que señala que el saber filosófico tiene su propio objeto de trabajo, el ser en cuanto ser y sus propiedades trascendentales. Acá comenta cierta debilidad, pues no se citan los autores, en cuanto a la unidad, Malavassi recurre a Teihard de Chardain. Lo más valioso, apunta Mora, es la colección de textos que se sumista a los estudiantes. No obstante fueron escogidos al azar lo que dificulta una comprensión unitaria.

Filosofía para la educación diversificada (1980), Editorial EUNED, los autores Luis Camacho, E. R. Ramírez y Helio Gallardo. Obra dividida en dos partes, en la primera encontramos una introducción a la Filosofía que debe ser valorada de acuerdo con el programa del Ministerio de Educación Pública, es por ello que no se desarrollan todos los temas que supone una introducción del saber filosófica. Obra eminentemente didáctica y que es ilustrada con ejemplos de la vida cotidiana. Mora encuentra un leve problema, pues la obra va dirigida en lo fundamental al profesor, no obstante el estudiante podría tener problemas en cuanto al enfrentar temas abstractos. Considera, además, que este libro como una obra original a la introducción de la filosofía. La segunda parte del libro versa sobre antropología filosófica, epistemología y ética, bien elaborados, de ahí que el libro es de gran

utilidad para quienes estén interesados en estos temas.

Primeros contactos con la filosofía y la antropología filosófica griega. Luis Barahona Jiménez, (1952), reeditada en 1969. De acuerdo con la investigación de Mora es la primera Introducción a la filosofía escrita por un filósofo costarricense. Rescata el estilo y lenguaje sencillo de la obra, además de gran respeto por el joven, y dice: “Por esta razón, recurriendo a un lenguaje coloquial, Barahona muestra respeto por los jóvenes y un sincero deseo de hacer comprenderla filosofía como sabiduría más que como ciencia, es decir, como reflexión y contemplación de la verdad” (Pág. 9), se invita al estudiante al diálogo y no a la imposición. Lamenta que la obra carezca de un índice y que no aporte bibliografía alguna, aunque en su lectura es clara la presencia de Ortega y Gasset, Zubiri, Aristóteles, Platón y otros. La sección dedicada a la epistemología es la más extensa, incluye temas de epistemología en ciencias sociales, epistemología en relación con la tecnología y ciencias humanas. Incluye textos de Raúl Torres, Claudio Gutiérrez, Abelardo, Fernando Leal

Raúl Torres, “Los nuevos paradigmas en la actual revolución científica y tecnológica” (2003). La obra comprende una exposición sobre, el paradigma científico y tecnológico, nuevos paradigmas en ciencia y tecnología y el nuevo paradigma educativo. En el libro, Torres define paradigma y sus características. En cuanto al paradigma educativo se reflexiona sobre la necesidad de una formación interdisciplinaria y humanista de cara las nuevas tecnologías. Acá resalta Mora, lo apuntado por Torres, a saber la unión indisoluble que existe entre ciencia y tecnología, ello es importante porque esta relación entre saberes, tanto teóricos como prácticos nos permite hablar de tecnociencia, destaca además, la utilidad que la ciencia tiene para que la especie humana viva en mejores condiciones. Es útil la relación que establece Torres entre la ciencia y la tecnología y los procesos sociales y las fuerzas productivas en los diferentes mo-

mentos de la historia.

“Didáctica y empirismo” (1983), EDUCA. Paulo Campanario. El autor hace una exposición de lo que es el método dialéctico y como se puede aplicar a las categorías concretas, tales como política, ideología, clase social, trabajo, etc, categorías que son de gran utilidad para el análisis de coyuntura y de praxis social, es por ello que no es un libro de partido y menos un simple manual. Es un enfoque claramente marxista.

Franz Hinkelammer: “Crítica a la razón utópica” (1984), al igual que en las anteriores, hace un resumen de aspectos relevantes. A) Nos dice Mora que Hinkelammert recurre a Hegel y Marx para considerar al estado como una necesidad histórica y no como un contrato para la venta de bienes y servicios, desde acá se vislumbra la crítica que hace al Neoliberalismo. B) Hinkelammer critica el pensamiento conservador, que parte por reconocer que hay pobreza, desigualdad social y explotación tal y como lo hace la religión, en este sentido menciona Hinkelammer la obra del Peter Berger, “Introducción a la Sociología, en la que se reconocen los problemas sociales pero que no hay una propuesta de cómo cambiarlos. C) Analiza y critica Hinkelammert el anarquismo. En este enfoque puede encontrarse un anarquismo que busca una reivindicación social y política y otro que sólo tiene una pretensión de construir y elaborar teorías como verdaderas y crean realidades perfectas, esto, dice Hinkelammer es una “falsa utopía” D) En cuanto a K. Popper, Hinkelammer no acepta la proposición de que “solo se pueden reconocer como científicos los enunciados falsables”, considera que esto es una contradicción, pues el mismo enunciado es no falsable, además es una posición dogmática y por tanto no científica.

En la última parte del libro, Epistemología y Ontología el autor, analiza tres autores, Fernando Leal, Luis Barahona y Celedonio Ramírez.

De Fernando Leal, "Ontología de la mente" (1985) A decir de Mora, es una obra típica del ensayo, así lo considera el mismo Leal, ya que sólo sugiere temas para que el lector indague por su cuenta y obtenga sus propias conclusiones. No obstante ser un ensayo, Mora considera que es obra de gran profundidad, los temas tratados como los antropológicos, filosóficos y psicológicos son una muestra exquisita de una lectura cuidadosa de pensadores como Platón, Aristóteles, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, Russell, Sartre.

Luis Barahona, "1969. De nuevo se señala que Barahona en esta obra como en otras, escribe teniendo en mente al lector y específicamente al estudiante. Distingue Barahona los conceptos de verdad y ciencia, la verdad es una, la ciencia no lo es, hay muchos modos de saber y todos son necesarios para lograr la sabiduría, que es lo máspreciado. Un tema abordado con insistencia por Barahona es el de los valores, los espirituales articulados con el ser del hombre, al respecto se cita "El hombre es un ser dotado de espíritu, de un espíritu encarnado, esto es, no un elemento ideal, un puro pensamiento in extenso, sino una realidad espiritual articulado con la materialidad de todo el universo" (Sin ref. específica). Además considera la importancia de lo que llama valores biológicos, es decir, aquellos que dan sentido a nuestra existencia humana y de realidad cósmica. Sin valores como la inteligencia, la voluntad, afectividad, amor, y otros que son propios de nuestra experiencia en tanto que seres corporales.

Celedonio Ramírez (1984) "Introducción a la metafísica y teoría de la inteligencia". Es la primera obra de metafísica publicada por un filósofo costarricense nos dice Mora, contiene XII capítulos. Celedonio Ramírez hace una caracterización de la metafísica que va desarrollando a lo largo de toda la obra, a continuación únicamente se enuncian estas características: A) El objeto material de la metafísica es el ser o todo aquello que es o puede ser, B) Únicamente la

metafísica tiene como objeto material la realidad en su totalidad C) La metafísica es posible porque existe lo humano. Los cuestionamientos a estas caracterizaciones son abordados con profundidad por Ramírez, da respuestas e interpretaciones sólidas a cada una de ellas y con base en autores y sus propios criterios. Sin duda es una obra pionera en el cuanto a la metafísica se refiere. Es necesario reiterar que hay aportes importantes en metafísica publicados por Fernando Leal en obras antes referidas.

Algunas consideraciones personales:

a) Creo necesario referir que respecto a la obra de Torres y sobre las mismas temáticas, estas han sido tratadas en publicaciones anteriores, cito sólo algunos ejemplos: un libro antológico "Ética, ciencia y tecnología", (1980), (Alfaro y Ramírez, Comp.) "Tras el término tecnología y otros ensayos" (1995) (E.R. Ramírez) "Dédalo y su estirpe". (1997), Álvaro Zamora y otros autores), "Ética y economía" (1987) Howard Richards, Rafael A. Herra "Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana" (1983), se pueden agregar otros títulos.

b) La mayoría de los trabajos analizados por el autor datan del el último cuarte del siglo XX, lo que hace que el título no es preciso, para una eventual nuevo edición es recomendable otro título.

c) En relación con crítica que Hinkelammer hace del principio de falsación de K. Popper, y Mora refiere, es necesario que sea analizado con más detenimiento y profundidad.

d) En relación con la obra de Fernando Leal "Ontología de la mente" hay que decir que algunos de los temas de este libro han sido retomados, aumentados y analizados en obras posteriores de F. Leal tales como: "Experiencia de la conciencia" publicada (2009) y "El problema de la existencia" (2011), en este libro aborda temas ontológicos y científicos. En cuanto al origen de la existencia sostiene una tesis fuerte, no tiene

Foro

origen ni término, es eterna, si se acabara abriría “paso” a la nada, y ello es lógica y ontológicamente imposible.

La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo XX

Autor: Arnoldo Mora Rodríguez

por Dr. Álvaro Zamora

Es loable que alguien quiera elaborar un libro sobre el pensamiento filosófico costarricense. El tema es más vasto e importante culturalmente de lo que algún lego en la materia podría pensar. Como bien se sabe, Arnoldo Mora, autor de *La filosofía costarricense en la segunda mitad del siglo*, no es un lego, sino todo lo contrario.

El título de la obra incita a pensar en una labor extensa, juiciosa y expositiva; analítica en un sentido, sintética en otro. De los últimos cincuenta años del siglo pasado deben ser identificados y estudiados muchos textos sobre ontología y metafísica, ética, estética, lógica, teoría del método y epistemología, antropología filosófica, e incluso filosofía política. También hay que perfilar e incluso enfrentar a diversos autores. Han de considerarse seriamente los aportes (actividades, relaciones con filósofos de otras latitudes, etc.) de algunos grupos que han impulsado la actividad filosófica, como la Asociación Costarricense de Filosofía y el Círculo de Cartago. No menos atención merece el trabajo filosófico de las escuelas de filosofía de la Universidad de Costa Rica, de la Universidad Nacional e incluso alguna dependencia de la Universidad Estatal a Distancia.

Este libro de Arnoldo Mora no toma en cuenta tales aspectos del legado filosófico pese a que, por décadas, él (cual conocedor de Hegel, de Marx, de Sartre) ha enseñado a sus pupilos universitarios que, para entender la filosofía – cualquier filosofía – es necesario comprender *el saber*, la institucionalidad, las relaciones económico-políticas e incluso el arte y la literatura de la época en que dicha filosofía se ubica. Sorprende, por eso, que su libro solo ofrezca unos compartimientos estancos y ubique en ellos los

trabajos de algunos pensadores elegidos, según parece, por puro gusto, mas no en razón de lo prometido tácitamente en el título del libro.

Dichos compartimientos estancos son: 1- libros de introducción a la filosofía, 2- libros de lógica, 3- libros de epistemología y 4- libros de epistemología y ontología.

Resulta incomprensible la ausencia de un apartado dedicado a la ética; sobre todo porque en la “Introducción” el autor escribe que “lo más novedoso” para él, es que sea “la ética lo que más ha cultivado a los pensadores nacionales” (xiii). Ciertamente, no se consideran en ese campo publicaciones importantes de filósofos como Víctor Brenes, Antonio Marlasca y Rafael Ángel Herra, entre otros; tampoco se mencionan las reflexiones éticas de un grupo de filósofos del Instituto Tecnológico de Costa Rica. A los filósofos de la Universidad Nacional (vgr. Jaime González Dobles y otros) no se les brinda atención, pese a una labor muy interesante que han desplegado en el último cuarto del siglo XX, tanto en labores propedéuticas y de extensión, como en su Escuela de Filosofía y en los posgrados dedicados a la bioética y al pensamiento latinoamericano.

El libro niega espacio a la producción en otras áreas que han ocupado a diversos filósofos costarricenses en las últimas décadas del siglo pasado. Ese es el caso de la filosofía dedicada a temas políticos, artísticos y educativos. La negligencia judicial sobre el trabajo de algunos autores tan conocidos como Amalia Bernardini, José Alberto Soto, Helio Gallardo, entre otros, también resulta sorprendente, sino desconsiderada.

A la obra de Constantino Láscaris – recordado por Mora justamente como “el fundador de la historia de la filosofía costarricense” – no le dedica descripción ni juicio crítico alguno. De un libro que pretende dar cuenta de la filosofía costarricense de la segunda mitad del siglo pasado,

se espera al menos un espacio para describir los aportes ese pensador y maestro. Acaso su volumen *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica* (ECR, 1964; publicado luego por E. Studium, 1975 y por UACA, 1983) merecía un análisis cuidadoso de parte de Mora, quien pudo haberlo tomado incluso cual modelo o parangón para dar sentido y propósito a su propio libro. De Láscaris tampoco menciona la *Historia de las ideas en Centroamérica* (EUC, 1970). De él debió haber recordado, además, “Las ideas en Centroamérica de 1838 a 1970”, que la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* (publicación periódica que merece un capítulo aparte en cualquier investigación sobre la historia filosófica costarricense) publica luego en un número especial (27, 65, 1989), como edición póstuma a cargo de Olga Estrada.

De Láscaris tampoco refiere –en la sección del libro dedicada a las “introducciones”– los *Fundamentos de filosofía* (UCR, 1961). En dicha sección, Mora también ignora los *Tres temas de filosofía* (EUNED, 1982), del conocido filósofo Roberto Murillo. Ese es un libro que –sin duda– tiene mayor interés filosófico que un fascículo (58 páginas) rubricado por G. Malavassi en 1973, al que Mora sí dedica atención.

En dicha sección de introducciones a la filosofía se describe muy brevemente un sesudo libro que merecería mayor atención; fue confeccionado por L. Camacho, Helio Gallardo y E. Roy Ramírez para EUNED, con el título *Filosofía para la educación diversificada*.

La última referencia de ese apartado es para “la primera introducción a la filosofía concebida por un filósofo costarricense” (7): el profesor Luis Barahona. Dicha publicación “no tiene ningún índice, ni siquiera bibliografía” (10). El lector se preguntará por qué, si dicho trabajo ha merecido espacio en este libro, su autor no ha tomado en cuenta varias publicaciones de mayor envergadura, como la *Antología filosófica. Antropología y filosofía práctica* (UCR) compilada por

Constantino Láscaris que, si bien data de 1959, sirvió a los estudiantes durante la segunda mitad del siglo.

La siguiente sección se intitula “Lógica”. Empieza con un llamado de atención sobre “este período histórico de la filosofía costarricense” (11). He ahí un curioso problema: el título del libro hace penar que dicho periodo es “la segunda mitad del siglo XX”. Pero, tanto el filósofo como el historiador debe saber que, si habla de períodos, debe precisar los criterios para identificarlos y fecharlos; sobre todo, para considerarlos cual verdaderos periodos. No hay en este libro explicación alguna sobre ello. Tal supresión genera serias interrogantes sobre el método de trabajo y la elección de los temas. El lector puede reclamar información sobre asuntos como: 1- pautas del autor para elegir autores, recopilar y analizar textos o informes del pasado; 2- razones para excluir trabajos de grupos o de instituciones dedicados a la filosofía, 3- criterios para ofrecer la periodización propuesta.

Según Mora, ese periodo de la “Lógica” se distingue por “Tres obras”: *Los elementos de lógica* (ETUP, 1969) que es un folleto “propedéutico o de iniciación” elaborado por Claudio Gutiérrez, y cuyo objetivo es “preparar al estudiante para los cursos” (14). Otro libro es la *Introducción a la lógica* de Luis Camacho, al que Mora dedica solo una descripción reducida y general. Luego omite comentario –no explica por qué razón– del tercer libro, que también es de L. Camacho: *Lógica simbólica*.

El capítulo titulado “Epistemología” resulta igualmente carencial en aspectos como el análisis crítico, los lineamientos para su catalogación cual periodo, así como la profundidad en el tratamiento dado a las obras escogidas.

Mora divide ese apartado en dos secciones: una está dedicada a lo que él llama “Epistemología general” y la otra a la “Epistemología de las ciencias sociales”. La primera empieza con una

reseña de *Los nuevos paradigmas en la actual revolución científica y tecnológica* (EUNED, 2003) de Raúl Torres. Esta referencia inicia con un lamentable error histórico, pues afirma que dicha obra es “novedosa en nuestro medio”. Borra con esa aseveración el trabajo filosófico sistemático, serio y novedoso de los filósofos del Instituto Tecnológico de Costa Rica quienes, ya en 1990 –mucho antes que R. Torres– compilan antologías sobre dicha temática y luego, en 1993, publican *Dédalo y su estirpe (historia, tecnología, filosofía)*, libro que ofrece textos de su autoría y de pensadores de otras latitudes. Luego, en 1997 ese grupo publica *El otro laberinto (tecnología, filosofía, historia)* (ET) con autoría de los filósofos costarricenses M. Alfaro, L. Camacho, S. Castro, G. Coronado, R. Á. Herra, J. Jiménez, E. R. Ramírez, R. Reyes, Á. Zamora; colaboran en dicho volumen los científicos costarricenses P. León y E. Moreno y dos académicos invitados D. Wyss (Alemania) y J. Robinet (USA). Mora también omite referencia a *Tras el término tecnología y otros ensayos* (ET, 1995) que es otra compilación de textos del grupo del Instituto Tecnológico de Costa Rica, hecha por E. R. Ramírez. Tampoco menciona las *Perspectivas en ciencia, tecnología y ética* (ET), del año 2002, ni *Tecnología: el otro laberinto* (LUR) del 2004. Otro olvido de Mora en este apartado es *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana* (ECR, 1984), libro donde R. Á. Herra –otro filósofo costarricense– vincula temas tecnológicos con preocupaciones éticas.

Después de referir el libro de Torres, Mora dedica una nota a *Epistemología e informática* (EUNED, 1993), de C. Gutiérrez. En este caso, resume el contenido de cada capítulo y advierte sobre la necesidad de recurrir, durante su estudio, a la *Antología de epistemología* del mismo autor, al cual dedica otro texto –en este caso más integral, analítico e incluso prospectivo– a propósito de sus *Nueve ensayos epistemológicos* (ECR, 1982).

La sección dedicada a la epistemología de las ciencias sociales empieza con *Teoría del método en las ciencias sociales* (EUC, 1971), una antología

compilada por C. Gutiérrez y A. Brenes; Mora indica las partes de dicha publicación y explica brevemente algunos de sus temas. De seguido, presenta *Dialéctica y empirismo* (EDUCA, 1983) de P. Campanario. Se trata de una obra corta y *levemente* filosófica; está escrita en “lenguaje coloquial” con el propósito de “que sea comprensible para quienes, sin ser intelectuales ni especialistas en ciencias sociales” (47) desean conocer algo sobre el tema. Mayor esfuerzo ha dedicado Mora a la *Crítica a la razón utópica* (DEI, 1984) de F. Hinkelammert. En ese caso, explica el rechazo que dicho autor hace de K. Popper y destaca varias ideas del libro como, por ejemplo, que “la libertad ajena es principio de la paz” (65), que “los hombres se humanizan a través del amor”(68) y –está más apasionada que filosófica– que “el reino de Dios es obra de Dios o es obra de los hombres... porque los hombres se humanizan a través del amor” (68).

En el apartado titulado “Epistemología y ontología”, Mora concede un texto-resumen al magnífico *Ensayo sobre ontología de la mente* (EUCR, 1985), de F. Leal. Continúa con *La inteligencia comprensiva* (EDUCA, 1986) de Luis Barahona, un libro que considera cual “tratado sistemático de [...] filosofía” (76), que se eleva “a una dimensión teológica” (77) y medita sobre la finalidad última del filósofo. En la misma sección da espacio a la *Introducción a la metafísica y teoría de la inteligencia* (EUNED, 1994), obra de Celedonio Ramírez, a quien Mora considera como “el cultor de la filosofía en su dimensión metafísica más sólido que ha producido el país” (92). Mora tiende a respaldar las presuntas refutaciones que Ramírez opone a quienes atacan la metafísica para negarle estatuto de ciencia. Seguidamente, comenta otro libro de C. Ramírez: *La odisea del ser. Primera parte y otros ensayos. Reflexiones sobre la inteligencia, la realidad y Dios* (EUNED, 2000). Según Mora, se trata de una obra que “formalmente no tiene el rigor racional y técnico en el empleo de las categorías de pensamiento y su expresión verbal invertidos en una terminología específica” (105), sino que se trata

de aquello que poéticamente se denota con la palabra *Odisea*.

Esa es toda la filosofía costarricense de la segunda mitad del siglo XX que ha merecido el reconocimiento de Arnoldo Mora.

La conclusión del libro incuba perplejidad. Es como si el autor viera hacia atrás y se diera cuenta de que ha ofrecido un texto parcializado e incluso negligente. No decide corregirlo, completarlo, profundizar el trabajo para adecuarlo a la promesa del título. Lo que hace es tratar de redimirlo con la inesperada observación de que el libro ha de tomarse solo como la “primera parte de una historia de la filosofía del último cuarto del siglo pasado” (129). Da con ello derecho para pensar que lo publicado apenas reúne hechos filosóficos de forma azarosa, los cuales podrían servir, quizá, para estimular la confección de un buen proyecto de investigación. Un lector con fisga y escasa indulgencia podría preguntar: ¿y, si el libro se le convirtió en eso, por qué no le cambió el título?. Es que en su conclusión, Mora deja ver que este producto dista mucho del abolengo intelectual anunciado en el título.

Ahí, al final, Mora confiesa que el libro solo es un “intento de inventario”, acuñado al tenor de su “sesgo subjetivo” (123); aunque no duda en calificarlo como “una visión de conjunto o enfoque sintético, al mismo tiempo que crítico”(123). En realidad, parece un trabajo incompleto, metodológicamente descuidado y omiso en aspectos medulares.

Crónica

Celso Vargas

“Semana de recuerdo del lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki: por los usos pacíficos de la energía nuclear”

Presentación de los textos enviados al Instituto Tecnológico de Costa Rica por los señores Kazumi Matsui y Tomihisa, alcaldes de Hiroshima y Nagasaki, en el marco de las actividades académicas sobre los bombardeos atómicos a dichas ciudades

Es para mí un gran honor aceptar la invitación de la Dirección y del Consejo Editorial de la *Revista Coris* para dar un contexto y presentar tres breves trabajos enviados por la Embajada del Japón en Costa Rica, en el marco de las actividades de recuerdo del lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, por parte de los Estados Unidos, el 6 y el 9 de Agosto de 1945.

Los fundadores y promotores de la *Revista Coris* han mostrado por años un fuerte compromiso con la eliminación de las armas nucleares. Ellos y nosotros hemos soñado con un mundo libre de armas de destrucción masiva, pero también con la posibilidad de que el control de armas a nivel mundial sea una realidad.

Por control de armas nos referimos a cuatro dimensiones fundamentales: a) la regulación de la tenencia de armas por parte de civiles; b) la regulación de la producción de armas por parte de los países, c) la eliminación de armamentos como misiles convencionales y ciertas armas livianas y pesadas que pueden tener un gran poder destructivo, por ejemplo, cuando son utilizadas en tiroteos no discriminatorios, en los que mueren personas inocentes; d) la regulación de la proliferación de armas sucias y de otro tipo de armas que pueden atentar contra las personas.

Creemos que la paz lograría avanzar de manera

significativa a nivel mundial con la eliminación de las armas nucleares; y a nivel nacional, con el control de las armas de manera que éstas solo sean utilizadas por los cuerpos autorizados para hacerlo en un marco de transparencia y de control ciudadano.

Tanto los fundadores y promotores de la *Revista Coris*, como los que formamos parte del Círculo de Cartago (en el que surge esta revista) han sido o somos profesores y profesoras universitarias o hemos estado relacionados con instituciones y organizaciones que buscamos el mejoramiento de los sistemas democráticos, el mejoramiento de las condiciones de vidas de todos y todas las ciudadanas de nuestro país. Varios de los integrantes del Círculo de Cartago, somos o hemos sido profesores de planta en el Instituto Tecnológico de Costa Rica. Allí se han promovido diversas actividades académicas y publicaciones sobre el tema de las armas nucleares. Uno de los énfasis del Seminario de Estudios Filosóficos e Históricas ha consistido en el análisis ético del proyecto Manhattan, de la carrera armamentista que inicia al término de la Segunda Guerra Mundial y de los esfuerzos y logros internacionales para eliminar ese tipo de armas. Tema éste muy actual, si se toma en consideración que estamos asistiendo, desafortunadamente, al inicio de una nueva carrera armamentista con condiciones tecnológicas superiores a la primera carrera armamentista. Esta nueva carrera impone enormes retos científicos, tecnológicos y ciudadanos para su control y verificación.

Congruente con esta larga historia académica, prácticamente todos los años hemos realizado actividades de concientización y discusión en la semana de agosto en la que se recuerda el lanzamiento de estas dos bombas nucleares, con el compromiso de que no se vuelva a lanzar una bomba más en ninguna parte del globo.

En los últimos dos años la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica ha realizado, de manera conjunta con la Embajada del Japón en Costa Rica, una semana completa de conferencias, mesas redondas y foros en recuerdo del lanzamiento de estas bombas por parte de los Estados Unidos sobre Hiroshima y Nagasaki. En la semana de agosto del 2018 participaron los siguientes compañeros y compañeras: Max Soto de la Escuela de Cultura y Deportes, Alexander Berrocal en calidad de Vicerrector de Investigación y Extensión del ITCR, el señor Taijiro Kimura Consejero de la Embajada del Japón en Costa Rica. El profesor Luis Guillermo Coronado, profesor jubilado del ITCR. David Elizondo Vargas del Hospital San Juan de Dios. El ing. Mario Conejo de la Escuela de Ciencia e Ingeniería de los Materiales. Por parte de la Escuela de Ciencias Sociales participaron, Alexander Bojorge, Fabrizio Fallas, Mauricio Garro, Mauricio Cedeño, Katty Franceschi, Daniel del Valle, Guillermo Meneses, Jorge Prendas y un servidor.

En la semana de agosto del 2019, también colaboró la Embajada del Japón. Tuvimos el honor de contar con la participación del señor Yoshiaki Ito, Embajador de Japón en Costa Rica, y de la exembajadora de Costa Rica en Japón, señora Laura Esquivel. También participaron la señora Marcela Zamora Ovaes y el señor Gustavo Adolfo Sánchez Víquez, representantes del Ministerio de Exteriores y Culto de Costa Rica. Al igual que el año anterior, colaboraron el señor David Elizondo Vargas del Hospital San Juan de Dios, la señorita Aylin Moreira Barboza, del Instituto Parauniversitario Plerus, la MSc. Carolina Masis Calvo, de la Universidad de

Costa Rica y Srta María Valeria Mora Cerdas, Presidente de la Asociación de Estudiantes de Imagenología Diagnóstica y Terapéutica, el ing. Mario Conejo de la Escuela de Ciencia e Ingeniería de los Materiales, el Dr. Miguel Rojas, de la Escuela de Biología, el Profesor Luis Guillermo Coronado, Catedrático jubilado de la Escuela de Ciencias Sociales del ITCR y de la Escuela de Filosofía de la UCR, el profesor Jorge Vargas Calvo de la Escuela de Computación. Por parte de la Escuela de Ciencias Sociales participaron Amilkar Mora, Alexander Bojorge, Fabrizio Fallas, Mauricio Garro, Mauricio Cedeño, Katty Franceschi, Guillermo Meneses y quien escribe estas líneas.

En cada una de las actividades de recuerdo hemos completado más de 2000 grullas de origami (más de 4000 en total), las cuales han sido enviadas por medio de la Embajada del Japón a las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, con un acto de solidaridad y de compromiso con la promoción de un mundo más pacífico, seguro y sin armas nucleares.

El señor Taijiro Kimura escribió un documento en el que plasmó su presentación en la actividad con la Embajada del Japón del 2018, bajo el título “Bombardeos Atómicos en Hiroshima y Nagasaki: la búsqueda de un mundo sin armas nucleares”, el cual se publica en este número de la *Revista Coris*.

Gracias a la gestión de la Embajada del Japón en Costa Rica, para la semana de agosto del 2019, los señores alcaldes de Hiroshima y Nagasaki Kazumi Matsui y Tomihisa Taue también nos honraron con sus mensajes, los cuales fueron leídos por estudiantes del programa de Gestión del Turismo Sostenible de la Escuela de Ciencias Sociales durante la actividad realizada con la Embajada del Japón. Ambos mensajes se reproducen en este número.

Tampoco puedo dejar este espacio para dejar constancia de nuestro agradecimiento al señor

Hideo Kawamoto, Primer Secretario de la Embajada del Japón por el gran entusiasmo y contagiosa capacidad de trabajo durante la organización de semanas del recuerdo del lanzamiento de las bombas nucleares por parte de los Estados Unidos. De su entrega al trabajo, su deseo de aprender y de promover la paz, todos hemos aprendido mucho.

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Profesor Luis Guillermo Coronado y al Dr. Álvaro Zamora por el entusiasmo mostrado en acoger los textos que se publican en este número de la *Revista Coris*. Otros trabajos académicos elaborados y presentados durante esas semanas sobre el tema podrían ser considerados eventualmente para alguna publicación.

Cartago, Noviembre, 2019.

Bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki: la búsqueda del mundo sin armas nucleares

Summary: In this speech on the 73th anniversary of the dropping of the two nuclear bombs on Hiroshima and Nagasaki in 1945, I want to look back on the human and natural consequences for Japan of these two nuclear bombs, with the aim to emphasize the long lasting aspiration with the realization of a world free of nuclear weapons. In the first section, I present a brief account of these consequences. In the second I remark the tireless efforts of Hibakusha (survivors of the bombings) to fix in our memory these devastating events for Japan and for the entire globe. In the third section, a brief re-count of the nuclear warheads constructed by several countries and also the dismantlement process that had taken place after 1985 as the result of bilateral and multilateral agreements. The final section introduced the position of Japan on nuclear disarmament and on peace issues.

Keywords: Hiroshima y Nagasaki, armas nucleares, paz mundial, Japón

Resumen: En esta conferencia sobre la conmemoración del 73 aniversario del lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, quisiera recordar las consecuencias humanas y naturales para Japón del lanzamiento de estas dos bombas, con el objetivo de enfatizar nuestra permanente aspiración con la realización de un mundo libre de armamento nuclear. En la primera sección, hago un breve recuento de estas consecuencias. En el segundo, remarcamos el incansable trabajo de los Hibakusha (sobrevivientes de los bombardeos) por hacernos recordar estos eventos devastadores para Japón y para el mundo. En la tercera sección, hago un breve recuento de armamentos nucleares construidas por varios países, así como el proceso de desmantelamiento de éstas que tiene lugar a partir de 1985 como resultado de los acuerdos bilaterales y multilaterales entre los países. En la última sección se presenta la posición de Japón sobre los temas de desarme nuclear y sobre temas de paz.

Palabras claves: Hiroshima and Nagasaki, nuclear warheads, world peace, Japan

1. Los bombardeos sobre Hiroshima y Nagasaki

A las 8:15 am del 6 de agosto de 1945 una bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima. Seguidamente a las 11:02 del 9 de Agosto la segunda bomba cayó sobre Nagasaki. La siguiente foto muestra uno de los pocos edificios que quedó en pie en las cercanías del epicentro de la bomba. Utilizamos fotografías propias así como aquellas que pueden utilizarse de manera gratuita.

El día de ayer 6 de agosto y a la hora indicada, dio inicio la ceremonia por la paz con la participación de líderes de Japón, incluyendo el Primer Ministro Abe, sobrevivientes, las familias de las víctimas y los ciudadanos. Estuvieron presentes los Embajadores de muchos países, incluyendo la Embajadora de Costa Rica en Japón. Como se indicó, el objetivo de la ceremonia es orar por la paz de las víctimas del bom-



bardeo y reiterar el compromiso del Japón por un mundo sin armas nucleares. Se guarda un minuto de silencio y en el centro del Cenotafio se coloca la lista de los sobrevivientes que murieron durante el último año. En este Cenotafio

Taijiro Kimura

se lee la frase: “Que todas las almas descansen aquí en paz, ya que nosotros no repetiremos ese error”.



do como uno de los blancos militares por parte de los Estados Unidos. El día 6 de agosto, el cielo de Hiroshima estaba despejado, no había nubes. A las 7:09 se emitió una alarma de bombardeo, la cual se extendió hasta las 7:31 am, momento en el que fue retirada. Las personas comenzaron a salir de sus casas para ir al trabajo. Pero a las 8:15 am, un avión de bombardeo B-29, llamado Enola Gay, lanzó desde una altitud de 9 600 metros la primera bomba atómica. La siguiente foto fue tomada por los tripulantes del Enola Gay.



En la ceremonia del 9 de agosto a las 11:02 am, participó el Secretario General de la Naciones Unidas, Sr. Antonio Guterres el cual considera la eliminación de las armas nucleares como una de las más altas prioridades de las Naciones Unidas (Guterres, 2018)

La población de Hiroshima era de 350 000 habitantes. Era conocida como la ciudad del agua por sus abundantes recursos hídricos, así mismo porque su población era muy educada. Las siguientes dos fotos muestran Hiroshima antes de que cayera la bomba.

En 1937 empezó la guerra entre Japón y China. Japón invadió China. En 1941 se inicia la Guerra del Pacífico por el ataque del Japón a los Estados Unidos en Hawaii. Pero después de cuatro años, Japón estaba perdiendo la batalla. Desde noviembre de 1944, un año antes del bombardeo nuclear, los Estados Unidos bombardeó Japón regularmente y en todo el país.

En ese tiempo, Hiroshima era una ciudad militar. Quizá es la razón por la cual fue considera-





Inmediatamente después del lanzamiento, Hiroshima se convirtió en ruinas. Los efectos de las bombas se muestran en las siguientes fotos. En la primera foto se observa el edificio que quedó en pie. La ola de fuego tuvo un radio de 200 metros y una temperatura de entre 7 000 y 8 000 grados centígrados. La velocidad en el área cercana al epicentro fue de 440 metros por segundo destruyendo viviendas, edificios y matando a los habitantes. Las personas sufrieron quemaduras letales en un radio de 1,2 km del epicentro.

Sin embargo, y a diferencia de las bombas convencionales, la radiación producida por la fisión del material radiactivo tiene efectos de mucho más largo plazo tanto en el ambiente como en el ser humano. Se distinguen dos momentos en relación con esta radiación: aquella que se produce en el primer minuto que incluye las principales partículas emitidas por el núcleo del átomo, a saber, partículas alfa, partículas beta, rayos gamma y neutrones. Las tasas de dosis fueron letales para las personas que se encontraban dentro de un radio de un kilómetro. Al contactar el suelo, parte de la radiación fue absorbida por éste y por los techos cerámicos volviéndolos radiactivos. Los rescatistas que buscaban supervivientes fueron afectados por esta radiación residual.

Consecuencia del bombardeo, entre 4000 y 5000 niños y niñas quedaron huérfanos.

Hasta finalizar el año de 1945, murieron cerca de 140 000 personas. En Nagasaki, murieron más de 70 000.

Los efectos de la bomba fueron devastadores. Las personas se arrastraban con su piel que-



mada. El calor hizo que sus carnes se tornaran blandas, y sus ojos se habían desprendido de sus párpados. Cuerpos carbonizados; cuerpos hinchados que hacían casi imposible saber si era hombre o mujer. Muchos se lanzaron al río debido a las quemaduras de manera que el día estaba lleno de personas muertas. Para satisfacer su sed, muchos tomaron agua pero estaba contaminada y murieron pocos días después. Pero no murieron únicamente japoneses, también coreanos, chinos y prisioneros estadounidenses.

ertos, en este momento los niveles de radiación en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki se mantienen dentro de los límites normales de la radiación natural. De manera que estas dos ciudades se han convertido en ciudades modernas y también las ciudades principales de Japón. En Hiroshima se producen aquí los vehículos de la marca Mazda y también se tiene un equipo de fútbol. Nagasaki también es una ciudad moderna y con lugares turísticos de mucha visitación. Es uno de los lugares más turísticos de la región de Kyushu.



Pero también el hongo producido por la explosión de la bomba se desplazó con el viento llevando la radiación en forma de lluvia radiactiva a las localidades más alejadas del epicentro con diferentes efectos en la salud de las personas. Todavía hoy, 73 años después del bombardeo muchas personas sufren los efectos de la radiación, entre las cuales están la leucemia y distintos tipos de cáncer sólidos.

La radiación presente en el suelo, los árboles y las casas han ido desapareciendo debido a los procesos de decaimiento radiactivo de los distintos isótopos radiactivos que se obtienen como subproductos de la fisión. Gracias también a la intervención de científicos y otros ex-

2. Hibakusha

“Hibakusha” se utiliza para designar a las víctimas sobrevivientes de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki. Actualmente, el número de Hibakusha es de 154,859. De ellos 50,384 son de Hiroshima y 29,104 de Nagasaki. El promedio de edad actual de ellos es de 82 años. Para ellos no es fácil contar su historia porque al hacerlo recuerdan su sufrimiento. Pero por coraje y sentido de responsabilidad muchos de ellos están determinados a contar lo terrible de la bomba atómica y lo precioso de la paz. Como sobrevivientes sufrieron en carne propia la tragedia y pueden contar lo sucedido. Algunos de ellos han viajado por el mundo para contar sus experiencias. Esto les ha merecido el Premio Nobel de la



Paz a la ONG ICAN (International Campaign for the Abolition of Nuclear Weapons), en 2017. Su mensaje es que no se vuelva a repetir esta atrocidad en ninguna parte del mundo. Su motivación no es la enemistad o el rencor contra los que lanzaron estas bombas, sino más bien la compasión y la identificación con el dolor humano.

3. Situación actual en armamento nuclear

El número de ojivas nucleares que se estima poseen los países es casi 15 000. Estados Unidos y Rusia poseen alrededor del 90 % de las armas nucleares (véase Ploughshares Fund, 2018 y The Federation of American Scientists, 2018). Pero también son poseedores de armas nucleares



China, Francia, Reino Unido, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte. Esto se pone de manifiesto en el siguiente gráfico en el que se observa la evolución de la posesión de ojivas nucleares durante el periodo comprendido entre 1945 y el 2018. Fuente: The Federation of American Scientists, 2018.

4. Posición de Japón

Como el único país que ha sufrido la tragedia de armas nucleares, hace un fuerte llamado a la conciencia de la humanidad para que no vuelva a suceder una tragedia similar en ninguna parte del planeta. Aboga por todas aquellas medidas tendientes al desarme nuclear y a la creación de un mundo libre de armas nucleares. Pero al mismo tiempo Japón enfrenta actualmente la



amenaza del desarrollo de armas nucleares por parte de Corea del Norte. Hace grandes esfuerzos porque Corea del Norte y otros países abandonen las armas nucleares. Japón está dispuesto a liderar la comunidad internacional en pro de esta lucha, siendo consciente que se requiere la participación y colaboración de los países que poseen armas nucleares como de aquellos que no las poseen.

Tanto Japón como Costa Rica comparten la meta de un mundo sin armas nucleares. Ambos países seguimos luchando por los mismos valores de paz y de desarrollo pleno de los derechos humanos. Son notables los esfuerzos de Costa

mayo del 2016 se realizó en Japón la Cumbre del G7 en Ise Shima, y el Presidente Obama aprovechó la oportunidad para visitar Hiroshima. Los ciudadanos, incluyendo los Hibakusha, acogieron su visita. Muchos ciudadanos saludaron la caravana cuando pasaba por las calles de Hiroshima. Los ciudadanos no piden las disculpas del Presidente de los Estados Unidos. Entendemos que Japón fue víctima, pero al mismo tiempo fue el país que causó mucho sufrimiento en Asia, principalmente a China y a Corea. Lo que la gente de Hiroshima busca es la realización de un mundo sin armas nucleares. La siguiente foto muestra al Presidente Obama en compañía del Primer Ministro Abe.



Rica que culminaron con la aprobación por parte de las Naciones Unidas en el 2017 del Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares. La Embajadora de Costa Rica Sra White condujo la negociación como la Presidenta exitosamente.

En el 2016 se realizó la primera visita del Presidente de los Estados Unidos a Japón. El Presidente Obama le dio mucha importancia a la reducción de las armas nucleares y a los acuerdos multilaterales que tienen esta finalidad. En

En determinado momento, el Presidente Obama abraza a uno de los sobrevivientes de Hiroshima y lo captamos en la siguiente foto. Este sobreviviente ha estudiado por décadas lo relativo a los doce prisioneros estadounidenses que fueron víctimas de la bomba atómica. Para él el sufrimiento por la bomba no conoce fronteras ni nacionalidades.

La primera parte del mensaje del presidente

Obama enfatiza la necesidad de una revolución moral. De esta parte, nos permitimos citar del mensaje de Obama:

“La ciencia nos permite comunicarnos a través de los mares y volar por encima de las nubes; curar la enfermedad y comprender el cosmos. Pero esos mismos descubrimientos se pueden convertir en máquinas de matar cada vez más eficientes. [...] Las guerras de la era moderna nos enseñan esta verdad. Hiroshima nos enseña esta verdad. El progreso tecnológico sin el equivalente progreso en las instituciones nos puede hundir. La revolución científica que condujo a la escisión del átomo requiere una revolución moral”.



“Los que murieron son como nosotros. Toda la gente entiende esto, creo. No quieren más guerra. Ellos prefieren que las maravillas de la ciencia se centren en la mejora de la vida y no en su eliminación. Cuando las decisiones tomadas por las naciones, cuando las decisiones tomadas por los líderes reflejen esta sencilla sabiduría, entonces, la lección de Hiroshima está hecha. [...] El mundo se cambió para siempre aquí. Los niños de esta ciudad pasarán el día de hoy en paz. Lo cual es una cosa preciosa. Es digno de ser protegido y que se extienda a todos los niños. Este es un futuro que podemos elegir; un futuro en el que Hiroshima y Nagasaki no sean conocidos como el amanecer de la guerra atóm-

ica, sino como el comienzo de nuestro propio despertar moral”.

Es nuestra esperanza avanzar en la construcción de un mundo pacífico para todos los que habitamos este planeta, nuestro planeta.

Bibliografía

Guterres, Antonio (2018) *Text of message by UN Secretary-General Antonio Guterres at Nagasaki Peace Memorial Ceremony*. URL= <<https://mainichi.jp/english/articles/20180809/p2g/00m/0dm/052000c>>

Obama, Barack (2016) *Text of President Obama's*

Speech in Hiroshima, Japan. URL= <https://www.nytimes.com/2016/05/28/world/asia/text-of-president-obamas-speech-in-hiroshima-japan.html>

Ploughshares fund, (2018), *World Nuclear Neapon Stockpile*. URL = <https://www.ploughshares.org/world-nuclear-stockpile-report>

The Federation of American Scientists, (2018) *Status of World Nuclear Forces*. URL = <<https://fas.org/issues/nuclear-weapons/status-world-nuclear-forces/>>

Mensaje del Alcalde de Hiroshima

Es un honor y un placer enviar este mensaje en ocasión de la “Semana de recuerdo del lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki por los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear” en el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

El 6 de agosto de 1945 a las 8:30 horas, un mal absoluto, una bomba atómica, fue explotada en el cielo de Hiroshima. Debajo de una nube gigante en forma de hongo, se robaron miles de vida inocentes y la ciudad fue destrozada en su totalidad. Aquellos que lograron sobrevivir aún siguen sufriendo por los efectos posteriores de la radiación y por la horrorosa escena que jamás puede borrarse de la mente y todavía cargan con cicatrices en sus mentes y cuerpos.

74 años más tarde, existen 14,000 armas nucleares en el mundo y no se descarta la posibilidad de revivir aquella escena de Hiroshima cuando el arma nuclear explotó y de poner a la gente a sufrir. Aun en el mundo existen países que piensan solo en su propio beneficio y siguen modernizando las armas nucleares. No estamos lejos de la situación tensa como la de la Guerra Fría. Cuando el humano olvida la historia o deja de mirarla, comete un grave error. Por lo mismo, nosotros ciudadanos, tenemos obligación de “seguir” contando sobre “Hiroshima y Nagasaki” y ayudar a los políticos de cada país para que “sigan” trabajando hacia un mundo sin armas nucleares con actitudes sabias.

El año antepasado la ICAN (Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares) ganó el Premio Nobel de la Paz. La ICAN contribuyó a lograr el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Esto quiere decir que el pensamiento de Hibakusha (víctimas de las armas nucleares) se está reconociendo en el mundo. Mientras se está reconsiderando la importancia de saber la realidad de las víctimas de las armas nucleares y trabajar hacia un mundo sin estas

armas, se les requieren a los políticos cumplir la disminución de armas nucleares establecido en el NPT (Tratado de No Proliferación Nuclear) y trabajar hacia un mundo sin armas nucleares utilizando como norte el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Para que los políticos puedan trabajar por el desarme nuclear con su sabiduría y perspicacia, se considera importante que los ciudadanos construyan una relación de confianza respetándose la diversidad y que el desarme nuclear sea el valor común del mundo. En ese sentido, es realmente significativo que esta exhibición sobre las bombas atómicas se inaugure en Costa Rica dónde la valiente decisión de renunciar a las fuerzas militares fue incorporada a su constitución promulgada en 1949. Estoy profundamente agradecido con todos aquellos que han trabajado incansablemente para llevar a cabo esta actividad.

Deseo solicitar a todos los jóvenes visitantes que ven estas fotografías en la exposición y sobre los que cae la carga del futuro, que aprendan las realidades de los bombardeos atómicos y que compartan las experiencias de los “hibakusha”, así como el espíritu de Hiroshima que pide la paz mundial. Les pido que luchen junto a Hiroshima y Nagasaki por la eliminación de las armas nucleares y por la realización de un mundo en paz.

Para finalizar, expreso mis mejores deseos por el gran éxito de las actividades, así como por la buena salud y la felicidad de todos.

5 de agosto de 2019

Kazumi Matsui

Alcalde, Ciudad de Hiroshima

Mensaje del Alcalde de Nagasaki

En ocasión de la “Semana de recuerdo del lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki por los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear” en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, les envío el siguiente mensaje representando a los ciudadanos de Nagasaki.

El día 9 de agosto de 1945 a las 11:02 horas, la Ciudad Nagasaki fue destruida en un segundo por una sola bomba atómica. Unas 74,000 vidas fueron arrebatadas y unos 75,000 ciudadanos fueron heridos por el viento y calor de gran magnitud. Los sobrevivientes aún sufren de consecuencias por radioactivo.

Los “hibakushas” (víctimas de la bomba atómica) y los ciudadanos de Nagasaki han alzado la voz para la abolición de armas nucleares para que “nadie más tenga esta experiencia tan cruel que causa una bomba atómica” y que “Nagasaki sea el último lugar donde cayó la bomba atómica”.

El próximo año va a contar 75 años después del lanzamiento de las bombas atómicas.

Sin embargo, en el mundo aún existen unas 14,000 armas nucleares y la situación es muy crítica. Más bien ahora es el momento de unirnos los ciudadanos del mundo y avanzar hacia un mundo sin armas nucleares lo más antes posible.

Existen muchas cosas que nosotros podemos hacer cada uno para la paz. Si se unan las actitudes pequeñas de cada uno se convierte un movimiento grande y lo llevan a la paz.

Deseo que ustedes por medio de esta actividad compartan nuestro sentimiento con los

ciudadanos de Nagasaki hacia la paz y seamos aliados para buscar el mundo sin armas nucleares.

Para finalizar, les deseo un gran éxito en esta semana y a la vez que ustedes tengan buena salud y mucha felicidad en su vida.

3 de agosto de 2019

Tomihisa Taue

Alcalde de Nagasaki

Reseñas

Libro: Lang, H. (2015) Der gehemmte Rebell (Struktur, Psychodynamik und Therapie von Menschen mit Zwangsstörungen)¹. Stuttgart: Klett-Cotta.

Pese a no estar orientado fenomenológicamente, este libro recuerda la actitud filosófica contemporánea de volver a las cosas mismas, a la vida cotidiana, a la contingencia. Su autor ilustra con múltiples ejemplos, aquí y allá, sus temas y criterios teóricos.

Por varias décadas, H. Lang –filósofo, médico y psicoanalista connotado– ha sabido enriquecer las posiciones psicoanalíticas clásicas en hornos de la hermenéutica (Gadamer) y de la escuela lacaniana. Entre sus preocupaciones teóricas y psicoterapéuticas ha dado particular atención a los tópicos de este libro.

Las neurosis compulsivas se encuentran entre los trastornos psicológicos más comunes. Poseen significado propio y, como bien señalara Sartre en su *Bosquejo de una teoría de la emociones*, eso significa que, en tanto hechos psíquicos, no pueden ser atendidos sin comprender que se trata de aspectos esenciales de la *realidad-humana*. Por eso, el interés por este libro no solo se plantea desde la psicoterapéutica, sino también desde la antropología filosófica.

Lang critica al psiquiatra y psicoanalista R. Chessick, quien sostiene que el psicoanálisis se ha ocupado muy poco de los trastornos compulsivos. Desde la introducción, este libro muestra lo contrario; su autor afirma que el mismo Freud abrió vías para analizar, comprender y tratar dichos desordenes psíquicos.

Lang refiere casos y revisa una amplia bibliografía sobre el tema. Como bien se sabe, las neurosis compulsivas se manifiestan en conductas de repetición, tacañería, pedantería y perfeccionismo exagerados. Quienes las sufren suelen perder vitalidad y flexibilidad; a menudo se cuestionan a sí mismos, se muestran excesivamente preocupados y no pueden estar a la altura de sus necesidades instintivas ni de las

demandas emocionales. Por eso, dichos neuróticos ocultan sus sentimientos mediante rituales compulsivos.

El primer capítulo ofrece una sugestiva revisión histórica del tema, que el autor ya había publicado en *Psychoanalyse und Psychiatrie: Geschichte, Krankheitsmodelle und Therapiepraxis*, un volumen colectivo editado por H. Böker para Springer Verlag, en el año 2006.

El segundo capítulo está dedicado a caracterizar los trastornos compulsivos (neurosis), su sintomatología, clasificación y epidemiología. Conceptualiza los pensamientos, impulsos o acciones y demás manifestaciones características de la compulsión. También atiende a la epidemiología y la diagnosis diferencial.

En el tercer capítulo se especifica la psicodinámica, la patogenia y la etiología de tales trastornos. El primer apartado de este capítulo precisa el concepto clásico de estos fenómenos en términos psicoanalíticos. El segundo apartado aclara la afirmación de que quien sufre de esas neurosis es un *rebelde inhibido* o *escondido* (*gehemmte Rebell*). Según Lang, quien padece estos trastornos se encuentra atrapado conflictivamente entre la autonomía y la docilidad. En perspectiva estructural, dicho neurótico “muestra una cara similar a la de Janus”: de un lado, exhibe extrema docilidad, propósitos de orden excesivo y de perfeccionismo; pero el otro lado alienta una agresividad latente y rasgos de insurrección.

El capítulo cuarto está dedicado a lo que se conoce como trastorno anancástico o de personalidad obsesivo-compulsiva, caracterizado por una preocupación excesiva por el orden, el perfeccionismo, la pretensión de controlar excesivamente las relaciones interpersonales, disminuyendo así tanto la flexibilidad como la eficiencia y la apertura comunicativa.

El capítulo cinco versa sobre la coacción (*Zwang*) propia de dichas neurosis. Un apartado del capítulo está dedicado a la esquizofrenia, el otro a la depresión.

El capítulo sexto trata del síndrome Messie (también conocido como síndrome de acumulación compulsiva, síndrome del acaparador, trastorno de acumulación o disposofobia).

Lang dedica el séptimo capítulo a la terapia de los trastornos compulsivos. Tras nota introductoria, hay nueve apartados de interés psicoterapéutico: 1- establecer y mantener una alianza de trabajo, 2- formación de una transmisión positiva o idealizadora, 3- conocimiento de las correlaciones psicodinámicas entre situaciones desencadenantes sintomáticas y conflictos fundamentales o estructura de personalidad vulnerable, 4- verbalización de conceptos, deseos, miedos hasta ahora tabú, relacionados con el superego-descarga o la reducción de los sentimientos de culpa, 5- intensificación del proceso terapéutico en la transmisión y corrección de las experiencias primarias problemáticas del tratamiento, 6- terapia de pareja y familia, 7- terapia de grupo, 8- modificación esencial del tratamiento en la terapia de síndromes obsesivo-compulsivos en el contexto de trastornos previos y 9- Combinación de psicoterapia dinámica, farmacoterapia y terapia del comportamiento.

El tema del último capítulo es la terapia del trastorno obsesivo compulsivo, que Lang cierra con un esquema sobre los factores centrales del proceso psicoanalítico en la terapia del trastorno de personalidad anancástica.

El libro cuenta, al final, con un registro de los autores referidos, un índice analítico y un perfil académico del autor.

Álvaro Zamora

Metáforas de lo urgente.

**Un comentario al libro de Edgar Roy Ramírez;
Por la mirada del espantapájaros pasa el mundo; Ed. Antanaclasis; San José; 2018**

Después de todo, tu eres la única muralla. Si no te saltas nunca darás un solo paso.

Luis A. Spinetta

Son malos tiempos para sostener un proyecto editorial que dé cobijo a un proyecto poético. Pero también, estos malos tiempos son propicios para declarar principios, para mirar lo que hay mirar y decir lo que hay que decir, imagen por imagen y palabra contra palabra. Y Ramírez mira y dice algo diverso, crítico y nuestro, construye metáforas de lo urgente y habla del dolor con ternura. Y así manifiesta que hay un espantapájaros en una Facultad que no vuela pero es volátil.

Esta poesía confronta con los monólogos y la indiferencia social de la Facultad de Letras. Confronta con las abstracciones y plegarias que exorcizan los fantasmas que acechan en los pliegues de la poesía y que se aferran a las letras abstractas, a la estilización que oculta egoísmos y al elitismo epistemológico en medio del naufragio que amenaza a las buenas conciencias.

Profesores y profesoras; estudiantes y estudiantas que estamos embarcados en este barco errante que es esta Facultad; en este artefacto conservador que no sabe conservar que es esta Facultad; en este desmán, esta coctelera, esta salvajada; en este autito chocón y en esta victoria y en esta derrota que es esta facultad.

Hombres y mujeres luchando como un luchador de lucha libre mexicano a favor (la mayoría) y en contra de ese peso pesado que es la abstracción cultural; tratando de sostener nuestros deseos; apoyados en un pie como el espantapájaros de la portada para defender

sentimientos.

Porque eso es lo que hace el espantapájaros que construyó Ramírez. Mira, canta y cuenta. Defiende a capa y espada la soberanía de los sentimientos. Porque este espantapájaros dice que por su mirada pasa el mundo; que su mirada constituye el mundo; que sin su mirada no hay mundo y que el mundo solo es visto desde las miradas y la situación.

*Nací negro/ en el lugar equivocado/ jamás tendré/
pinta de escandinavo/ como quien dice/ descendiente
de vikingo*

Si quedáramos a salvo solamente por eso que los conservadores llaman “academia”, miles de espantapájaros-equilibristas saltaríamos por los aires y caeríamos como lluvia torrencial. Por eso llamamos a esta poesía; para que la academia no sea cualquier cosa sino aquella que se deja habitar por la indignación moral provocada por un mundo equivocado e injusto.

*¿de quién se despide/ el refugiado/ el emigrante
forzado/ el que huye para salvar/ parte de su vida/ y
solo puede llevarse/ un fajo de recuerdos y sollozos/
que recogió entre los escombros/ del paisaje?*

No se trata de decir que la filosofía moral y la literatura, las palabras y los libros “hacen” la historia, sino que la historia se ontologiza por las palabras filosóficas y poéticas; los libros y los silencios que Ramírez elige como fundamento. Pienso en las palabras y los silencios como disparadores ontológicos que en este poemario producen asombrosos cruces lingüísticos.

Nosotros, hemos perdido el invicto en desesperaciones de largo recorrido y ahora, nuestra única oferta de futuro es el deseo; nuestro respeto por la esperanza; por lo que no estaba en el mundo y que, gracias a este espantapájaros ahora está.

Nosotros no somos espantapájaros, queremos

Reseña

llegar a ser. Somos algo que no tiene permanencia; que se transforma en otra cosa; que no existe pero que se comparte. Porque en estos días aciagos es en compañía de la poesía de Ramírez que uno empieza a intuir quien es, si y solo si, *...el alma se queda con nosotros*

Roberto Fragomeno

Prof. Escuela de Filosofía – UCR

Libro: Martínez, M. (2014) Constitución de la subjetividad, reflexiones psicogénicas. San José: EUCR.

Esta obra ejercita una pretensión contemporánea: dar cuenta de los vínculos entre las dimensiones (psíquica, sociológica, lingüística, etc.) que constituyen la subjetividad. Su autor parece culminar con ello cierta preocupación que ha venido planteando en diversos artículos, a los cuales hace referencia en la introducción.

El libro (137 páginas) consta de siete capítulos, unas consideraciones finales, la bibliografía y una breve nota curricular sobre autor.

Con un aporte más expositivo que propiamente crítico –como se podría pensar tras leer el prólogo– gran parte de este trabajo explica parcialmente varias teorías fundamentales sobre el tema. Aquí y allá injerta juicios valorativos sobre ellas y sobre “la relación entre la subjetividad y algunas de las principales dimensiones que contribuyen a constituir la realidad social e individual” (5). Muchos de esos juicios resultan interesantes, incluso provocativos; pero carecen de la fundamentación adecuada. Hubiera sido preferible que Martínez adoptara la actitud analítico-crítica de Dieter Wyss, en *Las escuelas de psicología profunda*; un obra utilizada alguna vez en los cursos introductorios de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica.

Para empezar, Martínez plantea que la subjetividad ha sido entendida desde perspectivas distintas pero de manera unilateral, cual si los factores constituyentes fueran realidades heterónomas y divergentes del ser humano. Más que un acierto teórico metodológico, esa afirmación parece un prejuicio del autor. Que las diversas teorías acentúen algunos temas en detrimento de otros no significa, necesariamente, que ignoren la complejidad de factores y dimensiones que constituyen la subjetividad. El problema es más complejo.

Entre unas teorías y otras, Sartre –que tantos

trabajos dedicó a estos temas y a quien Martínez ignora o elude– ha resumido aristas, relaciones, omisiones y dificultades (*cfr. Cuestiones de método*). En terrenos compartidos por la psicología y la filosofía, autores como Zizek o Csikszentmihályi también ofrecen escritos enjundiosos sobre tales tópicos.

Sorprendente en este libro la ausencia de referencias a una larga tradición filosófica que permanecen de alguna forma adosadas en varias concepciones actuales, pese a hondas transformaciones debidas, entre otros factores, a las ciencias. La subjetividad fue motivo de reflexión en la antigüedad, la Edad Media, la Modernidad, el idealismo alemán. Dado su perfil profesional, se espera que Martínez también conozca los aportes de autores como Brentano, Husserl, Jaspers, Piaget, Sartre y Merleau-Ponty y sus antecedentes en la historia del pensamiento (Hegel, Kierkegaard, etc.) e incluso de la literatura.

Muchos pensadores olvidados en el libro han contribuido significativamente a la investigación, discusión crítica y desarrollo de los temas considerados en él y en los artículos que su autor menciona en el prólogo. Un lector avezado en esta problemática también extrañará la ausencia de filósofos y psicoterapeutas como Binswanger, Buber, Scheler, Löwith, Michel, Christian, Von Weizäcker, Wyss. Además, resulta lamentable la indiferencia mostrada a costarricenses que mucho han estudiado tales tópicos.

En el prólogo, Martínez retoma una acusación de “injuria narcisista” (la atribuye a Reale y Antiseri “ *Historia del pensamiento filosófico y científico*”) para denostar al psicoanálisis freudiano y lacaniano. La frase es sugestiva pero –tras la lectura del libro– resulta evidente que se trata de una fórmula retórica, quizá una *falacia ad hominem*, pero no una idea seriamente fundada.

En dicho prólogo se invoca la “hermenéutica profunda, en cuanto teoría y método de indagación social” (x); luego retoma dicha hermenéutica en el capítulo V, donde también hace refe-

rencia al *etnopsicoanálisis*.

La denominación “hermenéutica profunda” y su propósito evocan el trabajo de J. B. Thompson. La de *etnopsicoanálisis* remite a G Devereaux (quien, como se sabe, tomó ese término del psiquiatra haitiano L. Mars). Ambas perspectivas teóricas son interesantes, pero también son complejas y problemáticas. Sería prudente que en este libro Martínez incluyera un perfil breve de ambas.

Aunque Martínez “propone la hermenéutica profunda como teoría y método de indagación social y psicológica” (73), no explica sus semejanzas y diferencias con la hermenéutica de Gadamer (cuyas observaciones sobre la conciencia y la subjetividad también merecerían atención en el libro). Llama la atención que, en la sección de bibliografía, no aparezca referencia alguna sobre Gadamer ni sobre Thompson.

El *etnopsicoanálisis* imbrica temas teóricos y metodológicos de la antropología cultural, del psicoanálisis y de la psicología profunda (en sus diversas orientaciones), de la etnopsiquiatría, del llamado *culturalismo*, etc. Por eso, resulta extraño que Martínez tampoco considere a Devereaux, a Juillerat, a los etnopsicoanalistas de la Escuela de Zúrich. Tal carencia (en el texto y en la bibliografía) provoca cierta perplejidad, pues el mismo Martínez afirma, en el capítulo VI, que su “trabajo retoma las principales concepciones teóricas relativas a la explicación social y psicológica del mito y la leyenda” (73).

El capítulo VII del libro está dedicado a la subjetividad femenina. El texto es *condescendiente* con tendencias ideológicas de moda. Abunda en lugares comunes, por ejemplo: lo “masculino y lo femenino son siempre coordenadas espacio-temporales”, “la historia oficial ha sido escrita por el hombre” (se puede entender, si se quiere, “por machos”, aunque seguramente Martínez pensó en *los varones*), “el género es una construcción histórico-social” (se hubiera agradecido un análisis lógico, lingüístico y social de un término tan anfibológico), la “condición actual

de la mujer es por mucho dilemática”, “la feminidad está históricamente atravesada por una dimensión óptica de ser para otros”, la “ubicación de la mujer en una esfera no tradicional supone romper con el ideal estereotipado de mujer-madre”, etc.

Martínez no brinda una conclusión elaborada con sentido lógico (que se desprenda de lo desarrollado en el cuerpo del trabajo), sino unas consideraciones finales. Se trata de cincuenta y nueve párrafos, acomodados en ocho categorías: “Realidad social y subjetividad”, “Procesos de individuación y subjetivación”, “Subjetividad y lenguaje”, “Subjetividad y poder”, “Subjetividad y marginalidad”, “Lo consciente y lo inconsciente en la constitución subjetiva”, “Lo mítico y lo subjetivo” y “Subjetividad femenina”.

Cada uno de esos apartados podría dar pie a un libro. Todos los párrafos contenidos en ellos representan alguna idea que, cual muestra de simpatía (incluso de empatía), el lector podría relacionar de alguna manera con lo expuesto en el desarrollo. Si se considera ese aspecto como *legado propositivo* y se indica que su carácter introductorio ha de ser útil para los legos en las materias planteadas, *Constitución de la subjetividad, reflexiones psicogénicas*, parecerá una publicación aceptable.

Álvaro Zamora

Dos poemarios con filosofía de Edgar Roy Ramírez

En el año 2018, Antanacsis Editores publica un libro de poesía con sugestivo título: *Por la mirada del espantapájaros pasa el mundo* (134 p.; 20x25 cm.) del filósofo E.R. Ramírez; y, del mismo autor, en el 2019 ofrece: *Apuntes éticos con algunas manchas de utopía* (109 p.; 20x25 cm.).

La casa editorial merece reconocimiento, no solo por la bondad de la muestra en cuanto a sus criterios técnicos, sino por su renovado brío en favor de la calidad de los contenidos.

Pareciera que la imagen del espantapájaros del primer libro, más que retórica, implica cierta forma de mirar la vida o, dicho con el lenguaje de los existencialistas: la *existencia*, que sufrida o no, se hace y obliga a decidir cómo se vive y se lucha. Ramírez entra en el meollo de esa existencia; la que precede a la esencia de cada cual y lo hace, a veces, de manera inmisericorde. Aunque otras veces *existir* parece más una “ventana abierta” por la que se cuele la esperanza, el amor, la capacidad para “construir casas” o ciudades como las que el autor vislumbra en su poema 81. Ahí, en esos versos, también se aventura una vocación por la *poiesis* de la palabra o de la imagen y se anuncia una utopía, donde no “habrá árboles con frutos prohibidos ni serpientes que hablen”.

Formalmente, Ramírez recupera algunos métodos ya utilizados en nuestro medio. Por ejemplo, elude usar la puntuación; en su lugar ofrece una disposición visual alternada o continua, en columnas o con palabras en aparente desorden. Otro recurso es el de *darse a la libertad* del lector cual si todo lo escrito dependiera de él: cada cual puede escoger si lee esas 134 páginas como si se tratara de un solo poema o si atiende a la numeración y los aparta cual si solo fueran hermanos imaginarios. Tras muchos años de reflexión sobre temas tecnológicos y sobre la guerra, la iniquidad, la estulticia del poderoso o del opresor, Ramírez le entrega al mundo una imaginería de palabras muy sugestiva, en cuy-

os meandros hallará cada lector una semilla de esperanza y un llamado para que tome conciencia de su responsabilidad por el mundo.

El segundo libro es, quizá, menos complejo en los aspectos formales y más directo en sus mensajes. Merece reflexión el título porque, en un primer acercamiento, el lector podría pensar que la prosa configura aquello que el autor refiere cual “apuntes éticos” y que la poesía adosa la reflexión con sus manchas imaginarias, las cuales no explican con la contundencia de una prosa, pero pueden inspirar o motivar una poderosa reacción del gusto. Conforme avanza por esas páginas, quien lee puede intuir otra posibilidad: Ramírez ha invertido el orden o el propósito de la imagen y del concepto. Así, la poesía se puede imaginar cual ética y el texto discursivo puede alentar un fuero mágico y *metafórico*. En cualquier caso, la fórmula estética permanece más fiel a la tradición que el otro libro. *Apuntes éticos con algunas manchas de utopía* está constituido por diez apartados. El primero “A manera de declaración de principios”, lejos del tradicional manifiesto fundacional de alguna ideología, es un juego poético. En “Apuntes éticos” (apartado que re-edita un título dado por el autor, en el pasado, a otros escritos) Ramírez refiere brevemente algunas de sus ideas sobre el significado y alcances de la ética. En los apartados “De las víctimas” y “De los inmigrantes forzados”, se reflejan preocupaciones que, por décadas, han deambulado con rigor, con pena y hasta con rabia por los ensayos y artículos de Ramírez. Corrosiva crítica se perfila en el apartado dedicado a “Religión y política” (que no por casualidad el autor ubica en un mismo lugar) y en “Para defender a la familia”. Breve, pero contundente, es “De la muerte”, apartado al que sigue, paradójicamente, este llamado vital en “Pedro Salinas y la bomba atómica”: hay “que cultivar la bondad humana, sin la menor duda, a la vez que la bondad de sus condiciones”. Esa urgencia de enmarcar los hechos en su matriz generadora y en el *estado de cosas* que los hace posibles ha sido un motivo largo en los

Reseña

escritos de Ramírez. No basta ser feliz, hay que generar y estimular las condiciones que dan asiento y sentido a dicha felicidad. Inversamente, deben eliminarse las condiciones que posibilitan la violencia y la falta de equidad. Tras ese apartado se ofrece un *cajón de sastre*, lleno de “Cabos sueltos”: dieciocho párrafos con temas que van desde una reflexión sobre la resistencia “al cambio” hasta la posibilidad de que los enamorados puedan vivir en paz.

Álvaro Zamora

Colaboradores de este número. Internacional de Ética para el Desarrollo).

Dra. Gerda Pagel es Doctora en Filosofía por la Universidad Julius Maximilian de Wurzburg, Alemania, en cuyo Instituto de Filosofía ha ejercido la docencia. Profesora de Humanidades de la Universidad de Preston; investigadora y profesora de psicología médica, psicosomática, medicina y psicoanálisis en el Instituto de Psicoterapia y Psicología Médica de la Universidad de Wurzburg (bajo las direcciones consecutivas de los catedráticos D. Wyss y Dr. H. Lang). Profesora de psicología, filosofía y ética en escuelas secundarias y de educación de adultos. Es cofundadora del Festival del Castillo de Freudenberg del Meno; autora y coautora de varios libros y de numerosos artículos científicos en revistas y diccionarios.

Dr. Álvaro Carvajal Villaplana (acarvajalvillaplana@hotmail.com). Filósofo; Catedrático de la Universidad de Costa Rica (UCR), cuyo posgrado en Filosofía ha dirigido; Profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica; Investigador del INIF y miembro del Círculo de Cartago. Ha participado en la Comisión Costarricense de Derechos Humanos (CODEHU); es miembro de la Junta Directiva de la ONG La Sala. Autor de varios libros y numerosos artículos en revistas especializadas.

Dr. Luis Camacho Naranjo (lcn20032003@yahoo.com. Filósofo, Catedrático jubilado de la Universidad de Costa Rica (UCR), donde ha sido Vicerrector de Docencia y miembro del Consejo Editorial de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Profesor Invitado en la Universidad Autónoma de Honduras, de la Universidad de Denver (Colorado) y del Swarthmore College (Filadelfia). Es investigador invitado en Catholic University of America y de Michigan State University; Presidente de la Asociación Costarricense de Filosofía (ACOFI) y miembro del Círculo de Cartago; autor de varios libros y de artículos en revistas especializadas. Fundador de IDEA (Asociación

M.L. Nuria I. Méndez Garita. (nuria.mendez.garita@una.cr nuriaisabel@gmail.com) Máster en Literatura Latinoamericana. Académica jubilada Universidad Nacional (UNA) Participante en seminarios, cursos y capacitaciones referidos a educación, literatura costarricense y latinoamericana, Motivación a la lectura, elaboración de materiales educativos, adecuaciones curriculares, género, derechos humanos, desarrollo comunitario. En coautoría, ha publicado: *Literatura para niños y niñas: de la didáctica a la fantasía.* (2009, CECC/SICA) y *Formación docente para la educación Básica: énfasis en ruralidad en Centroamérica y República Dominicana.* (2008, URUK EDICIONES). Además, los artículos como: “Daniel Gallegos y el círculo de la violencia. Una propuesta para el abordaje del género dramático en el aula” (En Revista EDUCARE, Vol. V 2004-131-140); “Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género” (En Revista EDUCARE No. VII 2004 pp.127-140). Algunas ponencias son las siguientes: “La multiculturalidad en la literatura infantil costarricense: la presencia náhuatl” (Univ. De León, España), “De la Lectura obligatoria”, en el Congreso Mundial de Lectura y escritura 2008, Costa Rica; “Red de Educación Rural”, en el III Congreso Iberoamericano sobre desarrollo y ambiente, UNA-Costa Rica; “Literatura infantil y juvenil: multicultural y diversa”. II coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, Centro Regional de Occidente-UCR, octubre 2012

Msc. Julián Monge-Nájera. Laboratorio de Ecología Urbana, Vicerrectoría de Investigación, UNED, 2050 San José, Costa Rica; jmonge@uned.ac.cr, julianmonge@gmail.com. Editor de la Revista de Biología Tropical/International Journal of Tropical Biology and Conservation] por más de 30 años. Es autor o coautor de 25 libros publicados por varias universidades de Costa Rica, la Universidad de Oxford y el Instituto

Nacional de Biodiversidad (INBio) y de más de 200 artículos científicos en muchas revistas, incluyendo Nature (Communications)², Plos One³ y Zoological Journal of the Linnean Society de Londres⁴.

Lic. Guillermo Coronado Céspedes. (gmocoronado@yahoo.com). Filósofo . Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica (UCR) y Catedrático jubilado del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Director de la Escuela de Filosofía en tres períodos. Ha sido Director de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Es investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas (INIF) de la UCR. Miembro del Círculo de Cartago. Autor, coautor y co editor de varios libros; ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y en otros medios.

Lic. Mario Alfaro Campos es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Profesor jubilado del Instituto Tecnológico de Costa Rica, de cuyo Departamento de Ciencias Sociales fue Director. Ha sido docente de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. Fungió como Director de la Revista Coris, Vicepresidente de la Asociación Costarricense de Filosofía (ACOFI). Es coautor y compilador de varios libros y autor de artículos diversos.

Dr. Celso Vargas Elizondo es Doctor en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Catedrático del Instituto Tecnológico de Costa Rica, donde ha dirigido la Asociación de Funcionarios (AFITEC). Conferencista y coautor de varios libros. Es autor de Ética y Tecnología en el Desarrollo Sostenible y de Ensayos sobre el pensamiento de Descartes y Leibniz.

Kazumi Matsui es el Alcalde Hiroshima. Obtuvo una Licenciatura en Derecho de la Universidad de Kyoto. Ha laborado en el Ministerio de Trabajo del Japón y en

la Embajada Japonesa en el Reino Unido. Se desempeñó como presidente de la organización Alcaldes por la Paz.

Tomihisa Taue Se graduó en la Universidad de Kyushu con una especialidad en jurisprudencia. Ha hecho su carrera en el Gobierno Municipal y es el actual Alcalde de Nagasaki.

Tajirio Kimura.M.A. realizó sus estudios en Sophia University (EU), en la Universidad de Deusto (España), en la Soka University y en la Aoyama Gakuin University. Actualmente es Consejero de la Embajada de Japón en Costa Rica.

Dr. Álvaro Zamora es Doctor en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Estudios complementarios del Posgrado en la Universidad Julius Maximilian, Würzburg, Alemania. Profesor jubilado del Instituto Tecnológico de Costa Rica, de cuya Escuela de Ciencias Sociales fue Director. Docente de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica y de varias universidades privadas. Actual Director de Coris; miembro de varios consejos editoriales de revistas académicas. Autor de más de cien artículos; autor y coautor de varios libros.



www.circulodecartago.org